

COLECCIÓN MONOGRAFÍAS

AUTOOBSERVACIÓN

**SE INCLUYEN TALLERES
DADOS POR LOS HH MM**



GRUPO TSEYOR

Alemania, Andorra, Argentina, Australia, Austria, Belice, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Francia, Guatemala, Holanda, Honduras, Hungría, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Marruecos, México, Mozambique, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Puerto Rico, Reino Unido, República Dominicana, Rumania, Suiza, Taiwán, Uruguay, USA, Venezuela...

NOVENA EDICIÓN

AUTOOBSERVACIÓN



MONOGRAFÍA DEL GRUPO TSEYOR

AUTOOBSERVACIÓN

Depósito Legal Núm. B-15.406-2011 Tercera Edición

Depósito Legal Núm. B-6.926-2012 Sexta Edición

Depósito Legal Núm. GR 1454-2014 Séptima Edición

Novena edición 7-2-2016

Se autoriza la libre divulgación de la obra, siempre y cuando no se modifique en absoluto su contenido y portada, y se cite expresamente al Grupo Tseyor como fuente o procedencia.

TSEYOR Centro de Estudios Socioculturales

Barcelona (España)

Asociación Cultural número 26478

Código de Identificación: G62991112

UTG. Universidad Tseyor de Granada

Granada (España)

Nuestra web: <http://tseyor.org/>

Portada. El Rosedal. Buenos Aires-Argentina.

Convivencias Tseyor Argentina 2010. Foto y diseño Puente.



A través de la autoobservación de instante en instante podremos penetrar en ese mundo completo, en ese mundo objetivo, en el que obtener conclusiones, y en el que observar verdaderamente nuestra realidad circunstancial. Y ya luego, en el mundo tridimensional, podremos modificar aquellas trayectorias que tal vez no sean del todo correctas, incluso erróneas.

La autoobservación es el pleno reconocimiento de nuestra persona, en todo instante.

Shilcars

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	8
2. LA AUTOOBSERVACIÓN EN LA ETAPA SILI-NUR	11
3. LA AUTOOBSERVACIÓN EN LA ETAPA SHILCARS	24
4. TESTIMONIOS DE LA PRÁCTICA	64
5. TALLERES DE AUTOOBSERVACIÓN	<u>68</u>
5.1. TALLER DE AUMNOR	68
5.2. TALLER DE AUTOOBSERVACIÓN DE MELCOR.....	74
5.3. TALLER DE AUTOOBSERVACIÓN DE SEIPH	78
5.4. TALLER DE AUTOOBSERVACIÓN DE EANUR OM.....	80
6. PROPUESTAS DE TRABAJO CON LA.....	82
AUTOOBSERVACIÓN	82
7. COMUNICADOS DE MELCOR SOBRE AUTOOBSERVACIÓN.....	88
7.1. TALLER DE AUTOOBSERVACIÓN DE MELCOR:.....	88
EL ORIGEN DE NUESTROS PENSAMIENTOS	88
7.2. TALLER DE AUTOOBSERVACIÓN DE MELCOR:.....	93
EL PENSAMIENTO ALEGRE, CONFIADO,	93
OPTIMISTA, CREATIVO	93
7.3. CONTINUACIÓN DEL TALLER DE	99
AUTOOBSERVACIÓN: ESTANCARSE,.....	99
ESTABILIZARSE ES INVOLUCIONAR.....	99
7.4. A TRAVÉS DE LA AUTOOBSERVACIÓN	108

BARREREMOS LA PAJA	108
7.5. TALLER DE UNIDAD, CON MELCOR.....	112
7.6. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES DEL CICLO DE	117
TALLERES DE AUTOOBSERVACIÓN DADOS A LA TRÍADA.	117
7.7. TALLER DE AUTOOBSERVACIÓN:	119
”LA LLAMADA DE UN AMIGO”.....	119
8. AUTOOBSERVACIÓN.....	129
9. LA UNIDAD DE PENSAMIENTO POR AUTOOBSERVACIÓN.	133
10. SÍNTESIS DE LA INFORMACIÓN RECIBIDA	137
11. CONCLUSIONES FINALES	140

1. INTRODUCCIÓN

La autoobservación es la gran herramienta que se nos ha dado para nuestra evolución. Constituye el núcleo esencial de todas las prácticas espirituales, que bajo diversas formas y denominaciones (meditación, introspección, autoindagación, autorreflexión, autodescubrimiento, autoconsciencia) se fundamentan en la búsqueda de uno mismo, un procedimiento que nos conecta a nuestra esencia, a nuestro centro de consciencia, a nuestra realidad.

La autoobservación comprende la teoría y la práctica del autoconocimiento. Empezamos por observarnos a nosotros mismos, nuestros gustos, inclinaciones, preferencias, rechazos, identificaciones... y así vamos reconociendo las capas que recubren nuestro ser, y que hemos ido creando por medio de una mente tridimensional que gusta de identificaciones y rechazos, para autoafirmarse, para sentirse segura.

Este es el primer paso en la percepción de nosotros mismos, como decía el poeta: “Converso con el hombre que siempre va conmigo”, ese sujeto a veces extraño que convive cada día con nosotros, y que se conforma en torno a una idea del yo, que no siempre es positiva, que se proyecta en un ideal del yo, donde quisiera establecerse, y se enmascara bajo diversos disfraces, para ocultar su frecuente inseguridad.

La autoobservación en sus primeros momentos nos lleva a darnos cuenta de que todo aquello que rechazamos con más vehemencia es parte de nosotros, una parte que no queremos aceptar, pero que conviene reconocer para transmutarla.

Aquello que apreciamos y valoramos también forma parte de nuestros anhelos, pero tenemos que depurar los valores sobre los que nos sustentamos: ¿Hacia dónde van dirigidos? ¿Hacia el refuerzo de la dependencia o hacia la libertad?

La autoobservación, si seguimos sosteniéndola, nos muestra nuestras debilidades, carencias, dolencias, identificaciones. Y nos va permitiendo reconocer, a modo de autoanálisis que, por encima y por debajo de ellas, está nuestra realidad, que en cambio es la de un ser libre, creativo, feliz y desapegado, pero que ha errado en muchas decisiones o identificaciones, creyendo que en lo que ellas procuraban estaba su emancipación.

La autoobservación nos lleva a ser conscientes de la renuncia que tenemos que hacer de todo lo que nos esclaviza y limita, de lo que nos impide ser nosotros mismos. Muchas veces esas trabas las atribuimos a circunstancias externas, al entorno, pero la autoobservación nos dice que el entorno no nos limita si no se lo permitimos, que nuestro pensamiento es completamente libre.

La autoobservación nos tiene que ir llevando a reconducir nuestra vida hacia los valores y verdades que nos constituyen, y que tenemos que aprender a descubrir por nosotros mismos, sin permitir que nadie nos diga lo que nos conviene, o haciendo dejación de lo que somos, abonándonos a algo o alguien externo.

La autoobservación nos permite descubrir que si bien tenemos deseos no somos nuestros deseos, si tenemos pasado no somos nuestro pasado, si tenemos miedos no somos nuestros miedos, si tenemos cuerpo no somos nuestro cuerpo. Que siempre somos algo más, que no está limitado por nada, salvo lo que permitamos que nos limite.

Más adelante, la autoobservación hace posible encontrar en nosotros un núcleo de realidad, de amor, de verdad, que está en nuestro interior y que proviene de algo trascendente: nuestro ser incondicionado.

Si continuamos con el ejercicio de la autoobservación descubriremos mucho más sobre nuestra realidad interna, un inmenso continente se abre ante nosotros en esa ilimitada exploración interior.

La autoobservación nos centra en nuestro centro, nos acoge con verdad y sentido, nos dilata, nos amplía, nos hace más comprensivos, pacíficos, tolerantes y amables con nosotros mismos y con los demás.

Y la autoobservación sigue y sigue su andadura, pues con su ahondar en nuestra naturaleza encontraremos que esta no tiene límites.

En esta monografía, basada en los comunicados recibidos por el Grupo Tseyor de los hermanos del cosmos, recogemos lo que se nos ha dicho en la etapa Sili-Nur y en la etapa Shilcars sobre autoobservación, a ello acompañamos varios talleres, de Aumnor, Melcor, Seiph y Eanur Om, completando este trabajo con experiencias propias, ajenas, y síntesis basadas en la experiencia.

El contenido de los capítulos 2º, 3º, 5º, 7º, 8º, 9º y 10º procede enteramente de los comunicados recibidos de los hermanos mayores. El resto de los capítulos corresponde a la interpretación de estas informaciones por parte del Grupo Tseyor.

Con todo ello esperamos únicamente rendir un servicio a la verdad de lo que somos y favorecer la autocontemplación de nuestra realidad perenne.

2. LA AUTOOBSERVACIÓN EN LA ETAPA SILI-NUR

2.1. LA INSTROSPECCIÓN

Nuevos arquetipos, formas nuevas de pensamiento, introspección, archivos inconscientes... Claro está, resulta difícil hablar de todo esto, y más cuando nada de ello es tangible.

Es también necesario que las palabras y pensamientos se adornen de realidades palpables, por lo que nuestro esfuerzo va dirigido a que mejoréis el pensamiento a través de la introspección, ya que realmente no podemos dar más de lo que vuestra capacidad de entendimiento o comprensión os pueda facilitar.

Evidentemente perdemos mucha energía a través de la dispersión del pensamiento. Estamos aquí físicamente, pero nuestro pensamiento estará absorto en múltiples cuestiones a la vez. Y puede que esté mucho menos de lo que creemos en el aquí y ahora.

Hemos de darnos cuenta que pertenecemos a un compendio unitotal y absoluto y, por ese mismo aspecto o concreción, estamos en cualquier parte del universo o cosmos.

Y ya es llegado el momento en que el ser humano entienda que la faceta más importante de su existencia es precisamente la que no ve, la que no puede tocar, la que no huele, la que no oye... Y este es el revulsivo que habéis de emplear para el despertar, para que entre la iluminación en vosotros y que seáis conscientes de ella. Y porque el ser humano dispone de la debida capacidad creativa para ello.

Si ahora lleváis a cabo los oportunos planteamientos y esfuerzos, conseguiréis lo que tanto habréis anhelado durante toda vuestra

existencia. En cambio, si ahora os dormís, puede que ese sueño sea reparador pero al mismo tiempo traidor.

Indudablemente estamos hablando de interiorización, de pensamiento objetivo, y pregunto, ¿cómo se consigue un pensamiento objetivo? Sencillamente, dejando la mente en blanco. ¿Y cómo se hace esto? Sencillamente, también, no pensando durante la introspección y únicamente con el anhelo de la paciente espera para que se produzca la iluminación interior.

2.2. APLICARSE EN LA INTROSPECCIÓN RASGANDO EL VELO

Sin duda alguna, si el individuo sabe emplear bien su tiempo y aplicarse en la introspección con una correcta autoobservación, logra “aislarse” de este mundo, y hallar en sí mismo la solución a determinados enigmas.

Así que si empezamos con pequeños ejercicios de introspección, si “ordenamos” a nuestra mente determinados estados de relajación, si aplicamos debidamente la comprensión en procurar rasgar el velo que cubre nuestros cinco sentidos -velo sobradamente conocido por todos, cual es el del ego-, hallaremos en su trasfondo una gran realidad.

En el fondo, la realidad está ante nosotros y tan solo es conveniente rasgar ese velo sabiamente y con precisión, para que del mismo sobresalga la claridad y la transparencia.

La autoobservación hemos de contemplarla de la misma forma con que elaboramos nuestros mejores pensamientos, eso es, sublimándola, ya que realizándola de un modo intelectual o racional, eso es, pensando, no se resolverá ninguna de nuestras incógnitas.

La autoobservación deriva hacia un estado consciente, que nos une con ese otro proceso real cual es la apertura a una nueva dimensión.

Somos nosotros, a través de la propia conscienciación, quienes vamos a alcanzar la realidad que está ahí mismo, en nosotros. En todas partes y en ningún lugar al mismo tiempo, y la paradoja es que está y no está.

El pensamiento humano está resuelto hacia un perfeccionamiento constante y progresivo, y lo que hoy puede significar una gran incógnita, mañana ser una gran realidad dentro de la Gran Incógnita.

Y si alguna vez alcanzamos la comprensión total, hallaremos en su lugar una cruda realidad, cual es la inexistencia.

Por lo tanto, creo que por el momento nos sirve este proceso banal, ilusorio, encantado, mágico, material, tangible, de este mundo, porque gracias a dicho estado o situación vivencial somos.

En el mundo físico existe una regla inviolable, solo circunstancialmente desarmada cuando aplicamos nuestra divina consciencia, rasgando el velo y traspasando el umbral de la comprensión, de la iluminación, que está aquí y ahora y cuyo componente es la realidad absoluta, total e indivisible, pero también nos daremos cuenta de que esa gran realidad es mudable a cada instante. Si así no lo fuera, formaría parte de este mundo tridimensional o físico y solo sería pura ilusión de los sentidos.

2.3. LA AUTOOBSERVACIÓN

En el proceso de la autoobservación, cuando esta es verdaderamente efectiva y objetiva, se alcanzan niveles de vibración superior.

Como es lógico, la autoobservación depende única y exclusivamente del propio individuo. En base a este proceso se permite una mayor comprensión de la mudanza de su pensamiento.

No siempre vamos a poder analizar debidamente nuestras

impresiones, porque existen en nuestro interior mental muros figurados que obstaculizan, de alguna forma, una comprensión más amplia de la realidad.

Tal vez nos asuste conocer la verdad auténtica, y para ello utilizamos subterfugios a modo de esquemas o fantasías, para apartarnos de ese Conocimiento, de esa Verdad auténtica.

Cuando el individuo pretende hallar explicación ante determinadas actitudes o circunstancias de la vida, suele encontrarse con la dificultad de que su visión estereotipada de las cosas le priva de analizar y conocer en profundidad las mismas.

Así pues, podremos deducir que estamos siempre rodeados por nuestras circunstancias, por nuestros “muros”: lamentaciones, autoexcusas, miedos... Toda una energía malversada en contra del despertar de la consciencia.

La vida hemos de vivirla activamente y abiertos a todas las circunstancias. Podríamos resumirlo en muy pocas palabras: predisposición, contemplación u observación. En definitiva, pendientes de instante en instante de lo que sucede a nuestro alrededor e interior mental.

2.4. MEDIR LO IMPOSIBLE

En el proceso de la autoobservación, cuando esta es verdaderamente efectiva y objetiva, se alcanzan niveles de vibración superior.

Desde que nacemos figuramos como receptores de información, aprendices, buscadores innatos y curiosos del porqué de muchas circunstancias de la vida, a veces incomprensibles para nosotros, otras no tanto, pero en definitiva siempre preguntas que quedan en el aire y de las que esperamos respuesta de nuestros progenitores, maestros, profesores, guías, compañeros...

Hora es ya de que nos preguntemos también a nosotros mismos, qué capacidades pueden resultar efectivas para lograr dicha comprensión o sabiduría. Una de las formas de averiguar este proceso es midiéndonos. Y tal vez os preguntéis cómo medir lo intangible, lo que no se ve, lo invisible.

En verdad existe la forma de medir aquello que no se ve. Aquello que está oculto entre los pliegues de nuestra mente. Y es utilizando un “sistema de grados.”

Mediremos “grados” de sabiduría, a través del volumen más o menos efectivo que experimentemos de felicidad, de alegría, de entusiasmo, de ilusión, de voluntad participativa...

Así el “volumen” a medir estará en función de nuestro estado de ánimo, y el grado de sabiduría será menor si estamos alicaídos, aburridos, ociosos..., también si preferimos una buena siesta a un momento de sabia reflexión interior.

Además, todo ello nos estará diciendo qué grado de consciencia disponemos en cada momento, y podrá fluctuar entre el más o el menos.

Si fuésemos conscientes en todo momento de nuestro estado de ánimo, si fuésemos conscientes que tenemos en este momento la oportunidad de despertar hacia un nuevo mundo de color y no de dispersión, de sentimiento amoroso y no de odio, de dulce espera para la paz y no para la guerra, nos daríamos perfectamente cuenta del grado de consciencia dispuesto en cada momento.

Cada vez que nuestro entrecejo adopta un gesto de aburrimiento, hastío, cansancio, infelicidad... estamos perdiendo una valiosa oportunidad de correspondernos con la realidad, y de poder aumentar nuestro grado de sinceridad, de simpatía, de comprensión, de sabiduría... Por ahí también podemos empezar a trabajar en el despertar de la Consciencia.

2.5. SERES AFORTUNADOS

Es bueno saber reír y comprender que la razón de la vida en esta existencia tridimensional es para no tomarla demasiado en serio, en algunos aspectos. Y más cuando se observan incongruencias como pueden ser las irracionales circunstancias que se producen por el mero hecho de la obsesión, de la posesión, del egoísmo, del materialismo... y que procura un desequilibrio en el ser humano, repercutiendo a su vez en la naturaleza toda.

Si a ello le sumamos el cambio cósmico planetario en ciernes, junto a una galopante crisis de valores en muchos aspectos, detectaremos una serie de efectos que suelen procurar un cierto desequilibrio en nuestra psicología.

Y es cierto también que circunstancias adversas para todos se aceleran, y a pasos agigantados, porque los tiempos del cambio ya están aquí.

Por ello pediría reflexión. Que no frunciéramos el ceño por contrariedades que en el fondo son nimias. Cualquier obstáculo, por importante que creamos que es, y por crítica que sea nuestra situación actual, no es nada comparado con el resultado que vamos a obtener de una consciencia despierta y consciente del momento que estamos atravesando.

Todo lo que ahora pensemos que es importante, tengámoslo en cuenta si así lo queremos, pero no olvidemos que lo único importante ahora, en estos momentos, y en nuestra vida, es la comprensión que adquiramos, que asumamos, que comprendamos profundamente en nuestro interior. Además de las circunstancias, hechos, situaciones y desequilibrios de nuestro entorno, porque todo ello procurará una sana experiencia. Incalculable experiencia para el futuro.

Estamos viviendo momentos que marcarán un hito histórico en la generación de este tiempo. Esta época será recordada como la del gran cambio de estructuras en todos los sentidos, al igual que en los

tiempos del Renacimiento, y en los que se alcanzaron cotas de indudable calidad humana.

Por eso, estar presentes en este tiempo, aquí y ahora, más que un infortunio, representa la oportunidad de ser testigos directos y presenciales de un gran cambio para toda la humanidad.

Por lo tanto, no nos dejemos llevar por estados de depresión o de infortunio. Como tampoco por el sentimiento de desgracia o de miseria, aunque todo ello lo podamos observar a nuestro alrededor.

Porque, y en este caso concreto, vosotros no creáis en la desgracia ni en la miseria, porque no sois ni desgraciados ni miserables. Sois espíritus inquietos, nobles, alegres, predispuestos, inteligentes y capaces de llevar a cabo una relación humana y de hermandad a vuestro alrededor. Para que todo lo que os rodea se contagie de vosotros mismos y, a través del ejemplo de vuestras personas y actitud, podáis seguir con el ejemplo de Aquel que lo dio todo.

Por lo tanto, creo que abiertamente, públicamente y sin cortapisas, os puedo decir que penséis en vosotros mismos como seres afortunados, como personas que disponéis de un gran capital humano, espiritualmente hablando.

Y si acaso queréis terminar con el sentimiento de que algo os falta en vuestra vida para llegar a completarla debidamente, hacedlo en base a la entrega de todo ese caudal del que sin duda disponéis, como es el Amor con que os deis a los demás, a través de algo tan sencillo y a la vez maravilloso y fantástico como es el contacto y la comunicación con los demás.

2.6. ANHELAR EL PROGRESO DE LOS DEMÁS

El ser humano posee el conocimiento entero. Su mente, al igual que la forma holográfica con la que describimos el concepto del universo, es similar y proporcionalmente exacta a todo el

conocimiento que pueda existir en esta tercera dimensión, en este mundo físico.

No olvidemos que la tercera dimensión no radica únicamente en este espacio físico en el que ahora nos desenvolvemos, aprendemos, practicamos, el mundo físico tridimensional abarca todo un mundo infinito de dimensiones.

Por lo tanto, el conocimiento amplio, absoluto, no radicará exclusivamente en este vuestro concepto tridimensional. Y le llamo concepto porque en el fondo forma parte de una idea, ilusoria además.

El conocimiento real abarca otros procesos o dimensiones paralelas. Si bien el contexto global de todo el conocimiento únicamente radica en la unidad absoluta.

Habremos de comprender que vivimos todos en un mundo ilusorio, concebido únicamente como espacio transitorio en el que aplicarnos en conocimientos superiores para comprenderlos y asimilarlos debidamente.

Así el conocimiento que adquiramos en cada nivel estará en función de nuestra capacidad psicológica y mental, de nuestra capacidad de asimilación y de comprensión, y ni un gramo más. Porque el orden en la asimilación nos vendrá dado siempre por medio de un nuevo espacio de comprensión. Eso es, partirá de la trascendencia para repercutirse en un espacio físico determinado, y en el que asimilar dicho conocimiento.

Si anhelamos un futuro más generoso para con la raza humana, en el fondo estamos deseándonos a nosotros mismos ese mismo progreso. Sinceramente, el progreso individual viene dado cuando nuestro pensamiento va dirigido hacia los demás.

Contrariamente, si únicamente aspiramos a la autorrealización interior, no trasladando a los demás el conocimiento adquirido, automáticamente la intuición, comprensión y estímulo interior, se cierran cual seca fuente.

Comprendamos que todo nuestro saber no nos pertenece únicamente a nosotros, sino a toda la raza humana.

Del mismo modo que el árbol da sus frutos sin esperar nada a cambio, así también hemos de hacer con los demás, darlo todo sin esperar nada a cambio. Aunque en el fondo nos lo van a devolver todo multiplicado tarde o temprano por lo mismo.

2.7. LA ESPIRITUALIDAD

El conocimiento que el ser humano recibe durante el período de su formación primaria, obedece básicamente a una necesidad de aprendizaje de determinadas situaciones o circunstancias, y de sus típicas problemáticas que se suceden invariablemente a lo largo de la existencia.

En cambio, una vez superadas las primeras edades, en las que la formación acerca de la emancipación de los sentidos brilla por su ausencia, no obstante anidar en el interior del ser humano la llama viva de la espiritualidad y del buen hacer, junto a la armonía y el equilibrio, resulta difícil resistirse a los llamados polos de la materia.

El cuerpo físico precisa de un equilibrado tratamiento y cuidados. Y si bien dichas necesidades deben cubrirse lo más amplia y perfectamente posible, no ir más allá. Ahí radica la cuestión, la de comprender cuándo cubrir una necesidad física es suficiente y cuándo empieza la acumulación.

Si nos extralimitamos en dichas necesidades y pasamos sin darnos cuenta a la posesión desmedida, al deseo de acumulación, estamos creando un sinnúmero de sutiles muros que nos entroncan en un aspecto material, desde luego, pero indudablemente reacios o poco permeables a la espiritualidad.

Me gustaría recordaros que la espiritualidad tiene que observarse desde el prisma de la importancia que tiene el ser humano de hallarse a sí mismo, descubriendo por sí mismo, a través del propio

esfuerzo y capacidad, las grandes posibilidades de la mente.

Espiritualidad es también acceder a planos superiores de pensamiento, y que nos permiten relacionarnos con una especie de tupida red holográfica y neuronal micro y macrocósmica, y en donde el autocontrol del pensamiento es la clave para el despertar de la consciencia cósmica en nosotros.

2.8. PROYECTO HOMBRE

Pensad que en este mundo tridimensional, estáis en una especie de ensayo de lo que podríamos denominar Proyecto Hombre.

Es el tipo de perfeccionamiento que como seres humanos se pide a través de vuestro propio espíritu, para acceder a estados superiores de consciencia, y en los que liberarse de las cadenas propias de una mente, psicológicamente hablando, de nivel mediano.

Dicho nivel mediano en ningún modo es peyorativo, sino una pura realidad circunstancial, y esto último se debe a ciertos requisitos cósmicos que marcan un proceso determinado.

Se entiende que para acceder a dichos estados superiores de conocimiento, el hombre necesita aprender. Entonces, ¿cómo aprende un ser humano con una mentalidad de vuestro nivel actual?

Digamos que la clave estará en el despertar de la consciencia. Y que muchas veces llega por dolor producido por el miedo, la insatisfacción, la negligencia, el descuido... Que desgraciada o afortunadamente también es un modo para experimentar y aprender.

La vida nos nutre de problemas precisamente para la formación a todos los niveles, y en este aprendizaje constatar que nuestra evolución sigue un signo ascendente.

Es evidente que aun y todo siendo la existencia repetitiva y monótona, se pueden hallar espacios muy densos pero también espléndidos, junto al eslabón simbólico con el que seguir ascendiendo

por ese camino de perfección. Tal vez lo importante es pensar que aun y todo siendo difícil la andadura, lo sea precisamente por estar vivos.

El antídoto para vencer el oscurantismo mental es anhelar la autoobservación de instante en instante. Y sentir el impulso de amar al prójimo como a uno mismo. Amarle por el solo hecho de ser un hermano que respira el mismo aire que nosotros, que está en el mismo planeta, que está en el mismo cielo.

Y muchas veces no se actúa como debiera, sino en función de parámetros o lecturas previas que habremos informado la mayoría de los casos erróneamente en nuestro proceso mental. Como determinadas culturas o costumbres, religiones, filosofías, sectarismos...

Lo cierto es que por mucho que aprendamos, siempre nos quedará mucho más por aprender. Y es que en la eternidad en la que existe el espacio-tiempo, nadie ni nada es perfecto, y queda siempre un infinito mundo de cosas por aprender o perfeccionar.

2.9. LOS TIEMPOS QUE CORREN

Es evidente que el espíritu necesita progresar, y es evidente también que las fuerzas contrarias a la emancipación de los sentidos actúan de un modo muy superior, limitando de algún modo el proceso de recreación en el ámbito de la autorrealización del Ser.

Es una fuerza centrípeta que actúa de acuerdo a una normativa dimanada de la propia Energía. El Yin y el Yang, que juntos simbolizan el Absoluto. Una fuerza atrae, la otra repele. Una fuerza acciona, la otra reacciona. Una fuerza es positiva y otra negativa. Y, en el fondo, lo que interesa es que la mente llegue a comprender este significado radial y al mismo tiempo tan efímero, como es el de la participación tridimensional.

Y digo efímero, porque en realidad el pensamiento puesto únicamente en el ámbito tridimensional, en la intelectualidad, en el

razonamiento y el análisis única y exclusivamente de esta tercera dimensión, con sus causas y efectos, con la dualidad, solamente nos puede llevar por un camino de desaceleración.

El camino auténtico, aquel que recorremos a través de nuestro pensamiento trascendental, como el de aquellos instantes en los que vibramos de alegría, gozo, inspiración, conformidad, paciencia, humildad, y amor al prójimo, dichos momentos, son los que realmente nos hacen crecer y contagian de entusiasmo nuestro entorno.

Aunque no vamos a pretender que los demás aprendan de nosotros, si nosotros no estamos aún del todo preparados. Esto significa que no somos maestros, sino tan solo aprendices. Por ello, ¿qué vamos a poder enseñar a aprendices como nosotros?

La cuestión radica en que hemos de aprender únicamente de nuestra propia intuición.

Bien vale oír, hablar, conversar, congratularnos de la compañía de nuestros amigos, porque esto merece una especial atención, los amigos son amigos, amor. Pero únicamente avanzaremos a través de nuestra propia reflexión interior, y de nuestra propia capacitación, entreviendo aquellas particularidades o connotaciones que en nosotros actúan de una forma digamos discriminatoria.

Hemos de propiciar en nosotros mismos la venida del espíritu. Llegando a la conclusión de que lo más importante en esta existencia es efectivamente la conexión con nuestro propio Ser interior, y en un entorno de participación colectiva.

Y en dicha participación estaremos todos implicados, y todos aprendiendo. Aprendiendo a través de la propia intuición o reflexión trascendental.

Puede que estudiemos profundamente una lección y la asimilemos, incluso la participemos a los demás, pero en el fondo puede que no hayamos comprendido algo muy importante, que es el no aprender.

El sabio, cuando halla la formula de la igualdad, del equilibrio, de la compasión y de la humildad, estrecha aún más esa línea dura y gruesa, cual es la referencia tridimensional, y parte desde ahí hacia un lugar que no es lugar, pero sí con más vibración. Y, con la debida vibración, halla fragmentos del conocimiento absoluto.

Porque es el único camino para andar, andaremos a través de la intuición.

Y por un camino preparado única y exclusivamente para aquellos que han entendido y comprendido que la asimilación de conocimiento, únicamente para fortalecer vínculos de tipo material, es sinónimo de error. Aunque el error también es necesario a veces porque de él aprendemos.

3. LA AUTOOBSERVACIÓN EN LA ETAPA SHILCARS

“El proceso de autoobservación o de introspección lo es cósmico, y todos los seres humanos lo aplicamos para nuestro propio reconocimiento y evolución cósmica y espiritual.”

Shilcars

3.1. AUTOOBSERVACIÓN

La temática con que vamos a desarrollar los temas de ahora en adelante va a ir dirigida hacia la autoobservación.

La autoobservación nos va a permitir enfocar debidamente nuestros pasos o andadura, y la energía que generemos poder aprovecharla al máximo. El problema actual radica en una pérdida de energía, y no es momento ahora de seguir perdiéndola a medida que aceleramos el paso, sino que la misma se retroalimente.

Y nos permita abarcar circuitos o círculos mucho más amplios, y en los que nuestra mente pueda desarrollar temáticas diferentes, variadas, y mucho más ricas en conceptos e ideas.

Comprobaremos, también, cómo el desarrollo de nuestras facultades va en aumento, y lo podremos comprobar con solo echar la vista atrás y observar lo andado.

Es claro que la modificación de circuitos, que en este caso significa crear nuevos arquetipos mentales, son a menudo difíciles de percibir en un estado tridimensional como el vuestro.

Los progresos no se producen de una forma ostensible, como tampoco diáfanamente, sino más bien repercuten en procesos microcelulares de difícil captación solo a través de una mente racional o determinista.

Sin duda este proceso únicamente podrá percibirse claramente con el debido estado de observación interior, de introspección.

3.2. UNA LABOR PERSONAL Y COMPARTIDA CON LOS DEMÁS

Las mentes anquilosadas en un planteamiento arcaico, y dictaminan cómo debe ser el funcionamiento de la humanidad, se sienten como marginadas.

En el fondo es un encubrimiento del propio ego del miedo, porque casi nadie quiere cambiar por un sentimiento utópico, y menos variar sus viejas estructuras mientras permitan un cierto avance en este nivel tridimensional.

Evidentemente se necesita de un doble esfuerzo: vencer la propia inercia del individuo resistiéndose al cambio, y también la propia de una masa humana que afincada en determinados arquetipos caducos, pueden hacer retroceder o retrasar el paso.

Por eso es necesaria la autoobservación, y poder religarnos con nuestro propio ser.

Somos nosotros mismos quienes vamos a decidir nuestra vida, no los demás. Los demás, si acaso, actuarán en correspondencia a sus propios intereses personales, a su instinto. Y ni mucho menos vamos a reflejarnos en el espejo de esa masa uniforme, gris, y que en el fondo nada quiere saber de determinados planteamientos evolutivos.

Hemos de respondernos a nosotros mismos, cada uno en la intimidad y, si es preciso, actuaremos en grupo para contrastar ideas y pensamientos, dialogar, debatir, aclarar cuestiones... pero indudablemente el trabajo interior lo habremos de realizar cada uno

en particular.

Y entonces sí que verdaderamente nos daremos cuenta que los demás, aun con sus pensamientos o planteamientos distintos a los nuestros, reproches o críticas, poco podrán hacer en contra de nuestro sentimiento, si este es puramente objetivo, de auto-realización en la trascendencia.

3.3. HACIA DÓNDE QUEREMOS IR

Ocuparos día a día de vuestro desarrollo anímico, psicológico, espiritual. Aplicaros en la autoobservación de instante en instante, procurando enjuiciaros en lo más profundo de vuestro corazón.

Preguntaros qué hacéis en estos momentos, aquí y ahora, a qué habéis venido, y hacia a dónde vais o hacia a dónde queréis ir.

Todas esas preguntas en vuestro interior deben formalizarse diariamente, porque esto sin duda alguna os posicionará psicológicamente.

3.4. APLICARNOS EN LA AUTOOBSERVACIÓN

Efectivamente, hemos de aplicarnos en la autoobservación de instante en instante, además de que es una fórmula bien sencilla de entender, aunque no tanto de llevar a cabo.

Con la autoobservación consciente de instante en instante, nos iremos dando cuenta de nosotros mismos, de nuestras inquietudes, de nuestros miedos. Empezaremos a darnos cuenta del lugar exacto en que estamos situados psicológicamente.

En este proceso ya no aparecerá tanto el deseo o el querer, sino más bien el anhelo de superación. Y empezará a crecer en nosotros la llama del amor hacia los demás, porque la clave, amigos míos, está en querer a los demás tanto como a nosotros mismos.

3.5. OSCURANTISMO ANCESTRAL

El “aquí y ahora” significa estar de pensamiento en la autoobservación permanente de nuestro estado psicológico, y que nos traslada a puntos adimensionales en los que la realidad es objetiva, por lo tanto no virtual.

Y ello significa que nuestro pensamiento, para representarse justamente en un equilibrio completo, debe traspasar simbólicamente esta línea tridimensional, y situarse en un punto de equilibrio en el que la objetividad sea posible.

Y todo razonamiento que hagamos a un nivel tridimensional será subjetivo. Aunque el pensamiento sea necesario siempre para cubrir determinadas facetas transitorias, pero no eternas, en un planteamiento ecuménico o universal.

Hemos hablado de una transformación de estructuras psicológicas y mentales, y sobre ello participando a la presente humanidad en función de su grado de comprensión.

Y también hemos hablado que este salto cuántico llegará a situar a la humanidad en una vibración superior, y diferente a la actual, y por tanto van a desaparecer ciertos subjetivismos, egos que de alguna forma nos manipulan y limitan.

Vuestras limitaciones, apegos, rutinas, desaciertos incluso, son producto de la confusión y de la ignorancia. Pero no se culpabiliza a nadie. Aunque lo que intentamos es hablaros de una forma en la que podáis entender claramente que el paso adimensional, ese salto evolutivo que estamos preconizando, es únicamente posible a través de vosotros mismos.

Y si os dais cuenta de que este proceso de cambio es solamente posible a través de vosotros mismos y de la hermandad, y respetando las diferentes posiciones psicológicas de cada uno, entonces será posible que dicho cambio transforme a la sociedad actual y la libere de

pesares, y del oscurantismo ancestral.

3.6. NUESTRO DESVÁN O TRASTERO MENTAL

Imaginemos un desván o trastero. También que este desván o trastero es el estado actual de nuestra mente, ¿qué vamos a encontrar en ella sino reminiscencias de conocimientos desfasados o caducos? Ahí vamos a encontrar esto solamente: pasado.

Estamos hablando de conocimientos superiores. Estamos hablando de conocimientos que no están aquí. Están en el mundo adimensional y ahí solo se accede a través del corazón, a través del amor, a través del reconocimiento íntimo.

3.7. DIFICULTAMOS EL ACCESO AL CONOCIMIENTO

Es importante que nuestras mentes estén siempre en el aquí y ahora, en la autoobservación de instante en instante.

Si nuestro pensamiento está disperso en mil y un motivos o anécdotas, y no nos centramos en este espacio vivencial, de algún modo dificultamos la posibilidad de asunción de conocimiento objetivo.

3.8. UNA AUTÉNTICA LABOR ESPIRITUAL

Cada uno de nosotros podrá tener prioridades diferentes, Pero si a cada una de esas diferentes prioridades se le añade el concepto de objetividad plena, por tanto si somos plenamente conscientes de lo que estamos haciendo, procurando hacerlo lo mejor posible, y siempre bajo la tutela de la autoobservación, cualquier dedicación se va a convertir en un trabajo espiritual puro. Así, cualquier trabajo puede llegar a ser una auténtica labor espiritual.

3.9. SOBRARÍAN PALABRAS

Uno de los puntos básicos a tener en cuenta es el de la autoobservación de instante en instante. Y precisamente os puedo decir que si aplicaseis la autoobservación de instante en instante durante el día, sin pérdida de vuestra consciencia, por la noche llegaríais a consolidar una concordancia casi perfecta con la adimensionalidad, con todos los hermanos, con vosotros mismos en los espejos interdimensionales de la nave Tseyor.

Entonces nos sobrarían palabras y explicaciones, ya que entenderíais perfectamente que la razón primordial de vuestra existencia está en la transmutación, que únicamente es posible a través de la autoobservación, y os daríais perfectamente cuenta de vuestro real estado o posición psicológica.

3.10. LA AUTOOBSERVACIÓN NO ES UN PROCESO MECÁNICO

Sinceramente con el corazón, y no con el intelecto, habremos de plantearnos la autoobservación. Porque la razón objetiva no tiene nada que ver con la intelectualidad. Siendo como es la autoobservación un proceso para la transmutación o sublimación de energías, y por lo tanto, su origen raíz está en la adimensionalidad.

Entonces partiremos de un principio de autoobservación que nos posibilite un estado de contemplación muy por encima del habitual, y esto quiere decir que nos convertiremos en observadores del observador, y a partir de ahí podremos ir encajando adecuadamente cada posibilidad de identificación, que significa obviar todo aquello que puede llegar a identificarnos, y susceptible de engrosar las filas de nuestra energía egoica.

El proceso de autoobservación no es factible a través de un

proceso técnico o mecánico sino de un proceso sensitivo y fuera de las coordenadas materiales de tiempo espacio.

3.11. MINUTO A MINUTO

Prodigaos en una actitud de autoobservación, de verdadera autoobservación, no únicamente cuando estáis aquí en la sala, sino luego, más tarde, de instante en instante, minuto a minuto. Veréis que con un poco de esfuerzo vais a conseguirlo.

3.12. UNA BUENA MEMORIA

¿Acaso practicáis debidamente la autoobservación? ¿Tenéis una memoria poderosa y magnífica, y os acordáis de los más nimios detalles de vuestra existencia diaria?

Tenéis que recordar todo. Cualquier detalle del día. Y así cuando durmáis, cuando estéis en el sueño, seréis conscientes del mismo, y os autoobservaréis igualmente.

Dirigir vuestros trabajos y talleres a fin de reforzar la autoobservación. Practicarla pero sin deseos, sino aprendiendo a meditar a través de la autoobservación. Fluyendo.

3.13. UN PRESENTE DE AUTOOBSERVACIÓN CONSTANTE

Ahora es el momento de asumir una gran realidad y, a la vez, una gran fiesta cósmica que se está celebrando constantemente. Y a la que tenemos derecho también a participar de forma consciente todos nosotros, y así fusionar estos dos aspectos: tridimensionalidad y adimensionalidad. Equilibrándolos perfectamente para que pueda ser un oficio realmente gratificante el hecho de participar de estos dos mundos.

Porque sin este mundo adimensional, creativo, objetivo,

estamos faltos de esencia. Nos falta algo en nuestra vida muy importante. Nos falta la mitad de nuestra vida para ser más exactos. Y hemos de perseguir la complementariedad, la unidad. Y la unificación de réplicas.

Y el primer paso, por descontado, es este: ir aproximándonos cada vez más a nuestro pensamiento interno. Y que el mismo sea únicamente el que nos ayude al traslado adimensional. Por propia voluntad de hacerlo, por propio anhelo de llegar a conseguirlo. Y así nuestras vidas estarán equilibradas del todo y podremos acceder al mundo imaginativo y creativo con total libertad o independencia y, por encima de todo, con hermandad.

3.14. CIERTOS ESFUERZOS PARA APLICAR LA AUTOOBSERVACIÓN

Reconozco que este es un planteamiento difícil. Para mí lo es, desde luego, y hago enormes esfuerzos para aplicarme profundamente en la autoobservación. Claro que es una autoobservación infinita, porque la misma se replica infinitamente, y tengo que estar conscientemente auto-observándome en infinidad de mundos paralelos.

Este es un precio que se paga cuando uno alcanza determinados grados de vibración, pero se paga muy a gusto, se paga de forma reconfortante. Sencillamente porque eso nos permite distraernos, jugar, ser felices.

Ser felices en la búsqueda de la comprensión de lo que somos. Y esta es una búsqueda eterna, por tanto nos queda el consuelo de que andaremos eternamente buscando la razón de nuestra existencia. Y en verdad esto es un alivio.

Imaginad si un día u otro terminase este proceso, ¿qué habría después?: nada qué buscar, nada dónde andar, ningún camino a seguir. Habría terminado entonces nuestro proceso. Habría sido un error, tal vez, de la propia creación.

Por lo tanto, entiendo y entendemos que esa búsqueda nunca terminará, y siempre nos aupará en la sensación de hermanamiento, que esto es lo más importante.

3.15. EFECTOS DE LA AUTOOBSERVACIÓN

Si practicáramos la autoobservación de instante en instante, perfectamente, el aquí y ahora se convertiría en un absoluto universo, “desapareceríamos” completamente porque habríamos fluido con todos los universos.

La razón estriba en disponer del suficiente autocontrol y conocimiento interior, junto a la paz, el amor y el hermanamiento necesarios, para favorecer el correcto posicionamiento de nuestra existencia.

3.16. VACIAR CONTENIDOS

Es interesante que os deis cuenta que habéis de vaciar vuestras mentes de conocimiento adquirido y ya caduco y dar paso a una nueva consciencia participativa.

Y llevarlo a cabo por medio de círculos o grupos de trabajo en psicología transpersonal. Para ello tenéis suficiente documentación en Tseyor, pudiendo participar a los demás, y a vosotros mismos, de dichas inquietudes y desarrollo.

3.17. MÁS SENCILLO DE LO QUE PARECE

Si mantenéis un proceso de autoobservación constante, podréis daros cuenta que necesitáis verdaderamente la unidad de pensamiento en vosotros mismos, y no será necesario que os digan que debéis hermanaros, lo estaréis, sin duda alguna.

En cuanto a la información y trabajos o talleres, se está trabajando con ahínco para tener, a disposición de todos, las guías correspondientes.

De acuerdo, hemos de reconocer que en muy poco tiempo se ha mandado mucha información, y disposiciones para fomentar una organización adecuada. Vuestras mentes deben ahora digerirlo, no están preparadas para un cambio de hoy para mañana.

Parece ser que cuesta muchísimo moveros del sillón. Por eso, ahora, intentamos llamar la atención con respecto a ello, y animaros a que valoréis todo lo que tenéis en estos momentos, que penséis también que en el futuro os vais a necesitar mucho más, a través de la hermandad. Porque el paso que se va a dar no es un paso individual, es un gran salto global. Y todo ello tiene que ir acompañado de la debida comprensión.

La verdad es que es todo más sencillo de lo que parece, la verdad es que no se necesitan grandes atributos para llegar a comprender que se trata sencillamente de autoobservación, lo que significa reconocerse uno mismo como pensamiento, únicamente, y unirse en la hermandad, y con esto es suficiente para dar el salto. No os compliquéis.

El aquí y ahora es por supuesto la plena consciencia del punto exacto en el que estamos. Significa también llegar a comprender que nuestro estado vivencial y psicológico dependerá únicamente de nuestro perfecto estado de autoobservación.

3.18. LA NO IDENTIFICACIÓN

Es importante permanecer en equilibrio y paz, porque se precisa que el individuo esté tranquilo, relajado, sereno, consciente, y no dispersarse, para que pueda actuar conscientemente en su diaria labor. No identificándose o apegándose a ella y a sus circunstancias.

3.19. MUCHOS PENSAMIENTOS

Estamos constantemente pensando, y de hecho y muchas veces inconscientemente. Supongo que a estas alturas habréis comprendido que el pensamiento es siempre. Siempre estamos pensando, siempre estamos creando de alguna forma. Y la clave estará en si dicha acción es un signo de trascendencia o de recurrencia. Y ahí volveremos a hablar de equilibrio, y ahí habremos de volver a la autoobservación.

Habremos de ser conscientes de lo que pensamos, y qué clase de pensamientos están rondando por nuestra mente. Esto es muy fácil de explicar, pero, por lo visto, muy difícil de aplicar en nosotros mismos.

¿Somos siempre conscientes o lo estamos, de nuestros pensamientos? ¿Cuántas veces nos damos cuenta de que no hemos estado al corriente de nuestros pensamientos? Muchísimas veces, y ahí, claro está, falla la autoobservación.

3.20. MENTES BRILLANTES Y DESPIERTAS

Habrà de transformarse nuestra mente de forma muy poderosa. Una mente que permita absorber todo ese conocimiento que figura en el subconsciente, y que por ahora no puede acceder al consciente precisamente por la falta de la debida base psicológica.

A través de un planteamiento consciente de la autoobservación, y muy especialmente del equilibrio de nuestras personas, vamos a consolidar nuevos arquetipos -y el cosmos coadyuvar debidamente- y con ellos la posibilidad de reunificar en una sola mente y de modo unidireccional todo ese bagaje ilustrativo de conocimiento absoluto. Así que se esperan, muy pronto, mentes brillantes y despiertas.

El primer paso de este proceso va dirigido a vuestras personas, a vosotros concretamente, a todos los que sois de Tseyor y a todo

aquel que en su proceso espiritual se hermane en un objetivo común dirigido hacia el perfeccionamiento del pensamiento. Reconociendo todos que Tseyor es Tiempo Simbólico Estelar del Yo en Retroalimentación.

Así, en este proceso vamos a lograr que todos activéis vuestros propios recursos psicológicos y resituéis mentes al nivel del que estamos hablando.

Y una vez se haya producido dicho evento, las mentes de seres que a partir de este momento empiecen a llegar en grandes oleadas, dispondrán igualmente de dichos recursos psicológicos.

Por lo tanto, la humanidad estará próximamente en un nivel muy superior al actual. Y esto nos puede indicar que se va a homogeneizar la mente interpretativa y creativa del individuo o elemento de esta generación.

3.21. LA CURIOSIDAD

Bienvenida la curiosidad porque es propia de los niños. Así que bienvenidos los niños, aunque sean adultos.

Aunque los niños también han de aprender que la curiosidad, únicamente para satisfacer al ego propiamente, tampoco es aconsejable. Por cuanto repercute en una pérdida de energía, de concentración. Y es una lástima, en estos tiempos que corren, perder demasiado el tiempo en la dispersión, y hablo en general.

Y para satisfacer vuestra curiosidad os puedo decir que mi mundo es tridimensional, pero a la vez resido o habito en infinitos mundos.

Aunque, en general también, en todos los mundos que habito, estoy con plena consciencia y libre albedrío. Y lo sé en cada momento, de instante en instante, a través de la autoobservación. Algo que olvidamos muy a menudo, en este caso vosotros, en este mundo

tridimensional.

Ejercito la autoobservación y gracias a ella soy consciente en todos los mundos, y de todas mis réplicas. Cosa por demás difícil de entender en este plano vuestro tridimensional, pero sin duda alguna lo entenderéis tarde o temprano porque aparte de curiosos sois niños. Y los niños, ya se sabe, vienen dotados de una gran capacidad imaginativa.

3.22. HACIA LA CIMA

¿Cuáles creéis que son vuestros objetivos aquí y ahora?, ¿trabajar para el día de mañana y obtener una buena pensión de jubilación?, ¿mantener un cuerpo sano solo para llegar a una vejez placentera?, ¿acumular bienes materiales...? Si es así, creo que este no es un objetivo del todo adecuado.

Hemos de vivir completamente al día; hoy es hoy, mañana será lo que tenga que ser. Sin embargo, nuestro interior seguirá apacible, equilibrado y por qué no, feliz. Pensando que al igual que cualquier criatura del universo, estamos viviendo. Y este vivir día a día, y fluctuar de impresiones, junto con la autoobservación correspondiente, nos llevará a contemplar nuestro mundo como un lugar realmente exquisito.

Exquisito también porque podremos comprender el proceso que sigue nuestro hermano, tanto si está muy arriba como muy abajo del escalafón social. Comprenderemos también al otro en sus reacciones. Asumiendo verdaderamente el amor que existe en todos y cada uno de nosotros.

Con el apaciguamiento de nuestros sentidos, con la tranquilidad de espíritu que ello lleva consigo, observemos el pasar de las horas de nuestro tiempo, del aquí y ahora, con un discurrir fluido. Y observemos la naturaleza tal cual es. Tanto si estamos en la selva como en la jungla urbana, todo es digno de observarse.

Si aprendemos a ser observadores y curiosos, hasta de lo más sencillo y simple, descubriremos la gran belleza, el enorme sentido que tiene cada uno de los elementos que nos rodean.

Y no hablemos de los minerales, vegetales, plantas, animales y, por excelencia, del humano atlante. Cada una de esas porciones de vida, apreciándolas verdaderamente, observándolas, llega uno a comprenderlas verdaderamente. Y es cuando todo le habla a uno diciéndole cómo debe funcionar y fluir en este mundo tridimensional.

Mirad que es sencillo, fijaros que estoy hablando únicamente de observación. Abrid bien los ojos, porque todo en este mundo es digno de observarse y aprender de él.

Tan solo al salir de casa, de vuestros hogares, el vecino con el que os encontráis, os saludáis, veis cómo va vestido o peinado. Cualquier incidente, una puerta que chirría o cierra estrepitosamente, el vehículo que circula a gran velocidad por la calzada... Todo esto nos ha de llamar la atención y observarlo. El hombre con su maletín y sus prisas por llegar al trabajo, la madre llevando a sus pequeños a la escuela, el tendero cuando nos atiende, o lo que vemos en la cafetería, desayunando... En el trabajo con nuestros compañeros, o en lugares de diversión u ocio. Aquel pequeño detalle que vemos en el escaparate, una pintura u obra de arte..., un simple papel tirado en el suelo o a merced del viento. Cualquier detalle de estos es interesante y digno de prestarle la atención debida. Es todo un gran mundo para la autoobservación.

Y todo ello casi ni lo vemos o prestamos atención. Este es el error, no vemos apenas nada porque siempre andamos cabizbajos y somnolientos, como buscando algo que no sabemos qué. Y en esta búsqueda no vemos exactamente lo que estamos haciendo, y nos olvidamos de todo lo demás y de nosotros mismos. Y este es el gran error, y por ahí empieza el propio olvido.

Verdaderamente cuando uno es observador de todos los detalles que acontecen en su vida, profundiza aún más en su aspecto

psicológico. Se da uno cuenta de los pensamientos que en todo momento van y vienen por su mente. Y va reconociendo su interior y exterior al mismo tiempo.

Y dicho estado de consciencia perdura incluso en los estados oníricos. Consciencia perenne que nos permite fundirnos en el mundo de los sueños y comprobar otros estados paralelos.

Y así el humano atlante crece y se hace adulto. Y madura. Y se prepara para ese futuro que está aquí y ahora y, al mismo tiempo, con su energía permite que otros se sumen a esa corriente, por hermanamiento.

Y cuando uno se da cuenta, porque que ha llegado a este punto, relativiza todo, excepto el trabajo interior.

Y luego sí, luego avanza por un camino sin camino pidiendo a los demás que le sigan. Porque está convencido del rumbo que toma, porque así lo está experimentando, y que trata de un camino de progreso y de claridad mental. De iluminación.

Les dice: “ven conmigo, sígueme, que te voy a llevar al cielo, a tu propio cielo. Pero cierra la puerta y deja atrás eso tan pesado que es tu pensamiento pendiente únicamente de no sabes qué”.

Así uno va haciendo camino codo con codo, y así acompañando a su hermano hacia esa cima simbólica, pero que sin duda alguna es donde se halla la liberación auténtica del pensamiento humano atlante.

3.23. OBJETIVAD VUESTRO PENSAMIENTO

Únicamente decir que apresuréis el paso, que no os entretengáis. No perdáis el tiempo en “si serán galgos o podencos los perros que os ladran.”

Objetivad vuestro pensamiento. Experimentad la vida, vuestras circunstancias, por vosotros mismos. No creáis nada de lo que os

digan, ni mucho menos lo que aquí se diga, y más por mi parte. Creed solamente en lo que experimentéis.

Y seguro que si lo experimentáis con paciencia, con humildad, con confianza, aplicando debidamente la autoobservación, seguro, repito, que iréis mucho más ligeros en la consecución de vuestros objetivos.

3.24. AUTOOBSERVACIÓN Y RETROALIMENTACIÓN

Cuando apliquéis la autoobservación, tal y como debe ser, no os va a ser nada difícil comprender lo que esta significa. Ni tampoco os va a ser nada difícil entender que vivís en completa armonía con el resto de dimensiones dentro del multiverso. Como tampoco os va a costar nada entender el porqué vuestro estado actual es como es.

Y podemos decir, sin miedo a equivocarnos, que la autoobservación es la retroalimentación pura.

3.25. TENÉIS HERRAMIENTAS

Tenéis herramientas y tal vez aún no comprendéis del todo el valor que las mismas tienen de cara a este futuro esperanzador, de difícil travesía, pero sin duda prometedor y espectacular.

Así pues, la parte esotérica nos ha de permitir trabajar espiritualmente. Trabajar por medio de la consciencia en los mundos sublimes, en los mundos paralelos.

Y lo haremos a través de una meditación individual, personal, y sin ingerencias. Únicamente, por ahora, con la autoobservación, ¿qué mejor herramienta tenemos para ello?

En este análisis profundo de nuestras personas, podremos comprender, porque lo habremos experimentado, el conocimiento íntimo de lo que somos. Y participarlo a todos a través de la unidad de

pensamiento.

Y nos alegrará saber que sincrónicamente coincidimos todos, de dicha investigación, en los mundos sublimes. Conociendo plenamente vidas paralelas, asumiéndolas, reagrupándolas, y fortaleciendo nuestra mente y sobre todo preparándola para más adelante.

Puedo añadir que si en este momento mismo vuestras mentes se liberaran totalmente del corsé de pensamientos egoicos que tanto la limitan, tal vez muchas no resistirían el embate y sucumbirían.

Quiero manifestaros nuevamente que trabajéis con armonía, equilibrio, bondad, y sobre todo con humildad. Que tengáis en cuenta nuestros planteamientos y que os informéis de ellos debidamente. Que actuéis con sigilo, prudentemente.

Vuestra mente se va a abrir a nuevas expectativas, y pido el esfuerzo de la propia Confederación para que a todos nos ayude en un despertar abierto, sincero, pleno de bondad, y sin sobresaltos.

Sin duda alguna, la parte exotérica diseñada y dirigida por el propio ego, nos pide avance rápido, independencia, apertura de consciencia, mente brillante, poderosa...

A esta parte exotérica tal vez le hacemos demasiado caso porque desconocemos la parte esotérica, la parte íntima, la parte profundamente conscienciativa. Por desconocimiento de la gran realidad, nos apañamos con el determinismo, la lógica, el intelecto y el deseo. Y esto es un riesgo de involución a todas luces.

Sí, amigos, hermanos, una apertura mental fuera de tiempo supondría un desequilibrio en vuestras mentes. ¿Cómo ibais a descodificar adecuadamente simultáneas existencias y experiencias paralelas? No resistiríais dicha energía. No podríais sin una base y preparación psicológica adecuada.

Aunque lo que digo es una opinión muy personal, solamente como sugerencia, y que cada uno de vosotros adopte el rol que mejor

le parezca.

3.26. SUEÑOS Y AUTOOBSERVACIÓN

¿Qué significado tiene la experiencia onírica? Nuestra experiencia en el sueño significa llevar a cabo una secuencia en el mundo adimensional, en ese mundo objetivo del pensamiento, que no subjetivo o de nivel egoico, sino puramente trascendente, transparente, creativo, imaginativo, intuitivo, y del todo real.

El mundo de los sueños es el primer paso para instaurar definitivamente, en nosotros mismos, el compromiso que habremos adquirido al venir aquí y en este proceso de cambio.

3.27. ATENCIÓN A LOS SUEÑOS

Podríamos indicar que tuvieseis mayor constancia de vuestros sueños. En ellos se aplica una gran experiencia, fuera de esta barrera que es la tridimensionalidad.

Prestad atención a los sueños, pues todo Tseyor, todo tseyoriano que dispone de nombre simbólico, y por lo tanto ha sido reconocido, tiene acceso directo a nuestras asambleas, y así es.

Este puede ser un buen principio, mantenernos a la expectativa y bien informados, a través de los sueños, de nuestras reuniones, diálogos o debates, con seres de la Confederación preparados para tal evento.

Este es el esfuerzo que os pedimos. Y si conseguís acordaros de vuestros sueños, será señal inequívoca de que aplicáis debidamente la autoobservación.

Si no recordáis vuestros sueños es porque verdaderamente aún estáis dormidos.

Este será un primer paso, el recordatorio de los sueños a través

de la autoobservación bien empleada y aplicada.

Porque si no recordáis los sueños, poco valor pueden tener vuestras manifestaciones, vuestros puntos de vista, vuestras opiniones, porque serán puramente egoicas, serán muy poco objetivas, por no decir equivocadas, y muchas veces falsas.

El simbolismo adecuado para entender la verdadera especialización en el mundo de la iniciación, está en el recordatorio de los sueños, y cuya acción es progresiva. Cada vez van añadiéndose más episodios de las distintas experiencias oníricas, en los distintos y múltiples mundos paralelos en los que estamos todos actuando.

Más tarde vendrá, por añadidura y muy fácilmente, la extrapolación mental, viajes interplanetarios a través de la mente.

Finalmente llegará la fusión completa de nuestras réplicas, y podremos juntos y conscientemente, debatir, dialogar, hablar...

Todos aquellos que alcancen dicho objetivo o punto adimensional, estarán verdaderamente preparados para efectuar el salto cuántico.

Todos los demás, mientras tanto no alcancen dicho nivel, será pura especulación todo cuanto elaboren en sus mentes de pura lógica y determinismo.

Verdaderamente es una clave la que os he mandado ahora mismo. Prestad atención a los sueños y conquistadlos a través de la autoobservación.

3.28. OBTENER EL MÁXIMO PROVECHO DE ESTE ESCENARIO

La individualidad, la del personaje solitario que se cree que va a avanzar por su propio esfuerzo, olvidando a los demás por considerar que no tienen nada que darle, está en un completo error.

Hasta el hermano más ignorante, incluso una simple piedra, puede darnos explicación del gran universo y la razón de la existencia

de nuestra réplica aquí en el mundo tridimensional.

Así que pongámonos todos juntos a trabajar, aprovechemos el instante que nos permite relacionarnos con nosotros mismos y con los demás, y aportemos todos aquellos pensamientos que creamos puedan ayudar en el desenvolvimiento de la razón pura.

Y todo lo demás llegará con una vida equilibrada y mucho amor hacia todo lo que nos rodea. Y cada uno en su espacio o en su medio particular de vida.

Nosotros mismos hemos escogido el escenario apropiado para trabajar, para experimentar, y de dicho escenario hemos de obtener el máximo provecho. Y nada más que esto: esperar pacientemente, pero con la autoobservación de instante en instante.

3.29. CONFORMADOS ÚNICAMENTE CON ESTA PARCELA 3D

Ciertamente estaréis aplicando indebidamente todo este proceso de autoobservación, que es la clave.

En estos momentos ya, muchos de vosotros tendríais que compaginar, a través de vuestra visión estereoscópica, los dos mundos.

Tendríais que estar en los dos mundos simultáneamente, observando debidamente a través de la autoobservación. Repito, tendríais que estar aquí, lógicamente conscientes y, al mismo tiempo, reconocer vuestra actividad en otros mundos paralelos.

Estáis limitados, hermanos. Estáis limitados y al mismo tiempo conformados. Estáis conformados plenamente con esta parcela 3D. Y esta os ha puesto tantas ilusiones, tantos mundos fantásticos, que en realidad dichos efectos no os permiten traspasar el umbral del pensamiento trascendente.

3.30. DORMIDOS EN LA VIGILIA

Podremos medir el grado de autoobservación cuando, en el sueño por ejemplo, seamos conscientes de que estamos en dicho nivel o dimensión.

Si el sueño transcurre sin darnos cuenta de que estamos soñando, sin ser plenamente conscientes del nivel mental en el que estamos, ello quiere decir que habremos aplicado una indebida autoobservación durante el tiempo de vigilia.

3.31. ESCUELAS PARA ENSEÑAR A APRENDER

El conocimiento intelectual de nada sirve para establecer correspondencia con la adimensionalidad, puesto que únicamente es posible con la intuición.

Escuelas esotéricas de muy diversa índole ofrecen muchas referencias, pero estas nunca habrán de ser impuestas. Dichas escuelas nos servirán para enseñarnos a aprender. Y a través del propio esfuerzo e intuición llegaremos a comprender la realidad de nuestro propio mundo.

Nos cabe un camino, que es el de la revolución de la consciencia, y que nos va a llevar de vuelta a casa, participando de la grandiosidad que representa nuestro pequeño espacio de pensamiento que anida en nuestro propio interior.

La revolución que preconizamos será de tipo psicológico y se llevará a cabo únicamente con la humildad suficiente de sabernos nada.

Sin embargo, soportaremos condicionamientos en contra de dicho trabajo, apegos, necesidades que atender. Pero todo este proceso estará expresamente interpuesto en nuestro camino para favorecernos en una sutil resistencia de los sentidos, y para que llegemos a comprender, por nosotros mismos, que solo soltándonos

de los apegos será posible llegar al estado de iluminación.

3.32. AUTOOBSERVACIÓN ES TAMBIÉN NO IDENTIFICACIÓN

La autoobservación es también la no identificación ante cualquier circunstancia de la vida.

Cuando dejamos fluir nuestros pensamientos, cuando no nos identificamos o apegamos con el exterior, justamente en este momento, llega el equilibrio en nosotros.

Ved también qué “fácil” es no identificarse; se trata de no perder el recuerdo de nosotros mismos, y estaremos aplicando plenamente la autoobservación.

3.33. LA IDENTIFICACIÓN NO ES QUERER MÁS AL HERMANO

Ahí está el gran quid de la cuestión: saber en todo momento actuar a favor de un hermano. Lo que sí es seguro es que no recomendaremos nunca, o sugeriremos, la identificación con los problemas de un hermano.

El equilibrio de la persona está en que observando las dificultades, incluso las penas, el dolor, el sufrimiento, la enfermedad de nuestro prójimo, podamos ser lo suficientemente intuitivos como para saber reconocer en todo momento qué precisa el hermano, y actuar en consecuencia.

Sin embargo, si nos identificamos con su problema, estaremos fallando en la autoobservación, en el aquí y ahora. Y si esto sucede, poca ayuda vamos a poder brindar al que verdaderamente nos necesita.

3.34. LA IMAGEN EN EL ESPEJO NO ES LA REALIDAD

A través de la autoobservación de instante en instante podremos penetrar en un mundo completo, que es ese mundo objetivo, y obtener conclusiones tras observar verdaderamente nuestra realidad.

Y ya luego, en el mundo tridimensional, podremos modificar aquello que tal vez no haya sido del todo correcto o incluso erróneo.

Así el pensamiento trascendental será la herramienta básica para modificar nuestra trayectoria errónea, y elevarnos hacia un punto en el infinito en el que nuestro pensamiento trascendental sea la herramienta adecuada. Lo cierto es que en este mundo y solo a través del intelecto, nunca podremos elevar nuestro posicionamiento psicológico.

Este mundo físico actúa a modo de espejo reflejando nuestra imagen, pero no puede modificarse la misma a no ser que vayamos al propio origen. Es decir hacia nuestra imagen real.

3.35. RECOGIMIENTO

Vivimos en una época en la que conviene fluir a través de la paz interior y del recogimiento. No tanto de un retiro del mundanal ruido, sino estableciendo el debido religare en nuestra intimidad.

Qué mejor que el campo, bajo árboles, a plena luz del día, observando la naturaleza plenamente ¡Qué bello es ese instante! ¡Qué bella panorámica nos ofrece este mundo ilusorio, esta escenografía!, ¡qué bien hecha está! Ahí podemos reencontrarnos. Y qué maravilloso es este reencuentro cuando lo compartimos con nuestros hermanos, que también entran dentro de este reconocimiento y en la búsqueda de su propio reconocimiento.

3.36. EL ORGANISMO NECESITA REGENERARSE TOTALMENTE

Si lo que pretendemos es avanzar y reconocernos en nuestros propios mundos paralelos, y conscientemente establecer relación con otros mundos y culturas o civilizaciones, si lo que pretendemos es especializarnos en el camino de la espiritualidad, habremos de contemplar todo el proceso a desarrollar desde el punto de vista del no pensamiento.

Nuestra actitud frente al día a día ha de serlo con el fluir del pensamiento. Y establecer contacto constantemente con nuestra gran realidad, con nuestro yo interior a través de la autoobservación. Y ello nos lleva a deducir *per se* que la transformación ha de generarse por medio de un pensamiento trascendental.

La necesidad que tiene el ser humano de avanzar por ese camino infinito y eterno hacia la autorrealización del ser, habrá de cumplimentarse por medio de un proceso mental adecuado. Y nos referimos a una mente superior, fuera de las coordenadas de causa y efecto.

Es evidente que nuestra mente puede establecer paralelismo perfecto y concreto con el mundo creativo. Puede decidir exactamente aquella posibilidad, entre millones de posibilidades, para determinar que acción es la más correcta. Para que todo ello sea posible, el individuo ha de posicionarse debidamente al nivel mental.

Es evidente también que en el proceso creativo, en la autorrealización, y en los niveles en los que acostumbramos a relacionarnos, aún es necesaria la estructura biológica, atómica, molecular. Por lo tanto el camino, el objetivo, es establecer relación conductual y experiencial a través de cuerpos físicos, atómicos. Pero no conformarnos con cuerpos tan pesados, densos y burdos, como los que actualmente estamos maniobrando en este espacio tridimensional.

Así que nuestros organismos tendrán que regenerarse adecuadamente, y evolucionar para liberarse en parte de las ataduras tridimensionales. Siendo libres para ejercer el derecho a la libre acción vivencial. Y en este punto se precisan transformaciones importantes.

Dichas transformaciones no se pueden llevar a cabo si previamente no se dispone de una adecuada conformación cromosómica y adeneística, que permita dichas experiencias y la ascunción de nuevos conocimientos.

Vuestras mentes recibirían un *shock* importante si asumieran la realidad concreta, que actualmente desconocen completamente. Por lo tanto, vayamos primero a crear las bases adecuadas, y ahora estamos en este proceso, y en el momento oportuno empezaremos con los trabajos que deriven hacia la transmutación.

Y en este aspecto concreto, existirán dos tipos de transmutación con los que barajar las diferentes necesidades de los individuos.

Unos podrán ejercer el trabajo de transmutación por medio de una adecuada sexualidad, y otros podrán hacerlo a voluntad estableciendo conocimiento profundo con la adimensionalidad. Pero de todo ello hablaremos en su momento, y no antes.

3.37. NO SOIS LOS MISMOS DE HACE UNOS AÑOS

Creo que lo podéis ir comprobando día a día en la medida en que el grupo avanza. Ese grupo piloto, esa viva representación del conjunto humano. Podéis comprobar, los que empezáis a despertar y a aplicar la debida autoobservación y hermanamiento, cómo se transforma vuestro pensamiento, cómo se enriquece vuestra espiritualidad, cómo nace de vuestro interior ese espíritu de hermandad, de cariño, de amor, de bondad, de paciencia, y sobre todo de humildad.

Exactamente no sois los mismos de hace un año, de hace dos,

de hace tres, de hace treinta, o más. Habéis ido cambiando progresivamente pero en la actualidad el proceso es mucho más rápido. Algunos procesos de cambio se transmutan en días, en horas, a veces también en instantes.

Ciertas sensaciones que ahora podáis experimentar, son también una forma de entender cómo puede repercutir en vosotros la llegada del rayo sincronizador. Y cuando este llegue abriréis los ojos. En realidad se generará la apertura del Tercer Ojo. Vuestra mente se iluminará y comprenderá perfectamente su estado, y el propio reconocimiento.

3.38. BUSCANDO LA FELICIDAD

Dinero, joyas, riqueza, poder... todo ello es nada, absolutamente nada. Y el que persigue únicamente esto, es tal vez un rico materialista pero realmente un pobre de espíritu.

Todo ello llega de la mano de una idea equivocada. Equivocada por la necesidad de querer ser, y ahí está la cuestión: todo deseo es egoico.

Todo anhelo en cuanto a esperar pacientemente la realización y experimentación del porqué estamos aquí, se traduce en un síntoma muy interesante, porque dicho anhelo es lo único que nos va a proveer de gran riqueza espiritual.

En cambio, siguiendo con esa tónica del deseo de acumulación, posesión, incluso en la búsqueda deseando el amor, todo esto tarde o temprano va a quedar convertido en nada.

Únicamente va a prevalecer el sentimiento de amor puro. Sentimiento que se alcanza únicamente con la reflexión profunda, con la autoobservación, y sobre todo creyendo en la capacidad y posibilidad de los demás. Amándoles, queriéndoles, ayudándoles en lo posible.

Y tan solo con tales sencillas actitudes, que a su vez son grandiosas porque parten de la humildad, podremos alcanzar verdaderamente la tan anhelada felicidad.

3.39. ATADOS AL MUNDO DE MANIFESTACIÓN

Estáis atados al mundo de manifestación. A la familia, padres hijos hermanos, negocio, estudios, en la fábrica, oficina, taller... Estáis demasiado atados a este carro, sutil carro del mundo material.

Y a veces incluso ciertas circunstancias adversas os hacen apartar mucho más de ese camino espiritual que en el fondo aspiráis a seguir, pero no lo conseguís del todo.

Y para vuestras réplicas, en este caso vosotros mismos, ahora en estos instantes, estando en la nave interdimensional de Tseyor, que es un lugar en el que afortunadamente podéis reuniros, poco les importan todos estos hechos.

A vuestra réplica genuina, en la nave interdimensional de Tseyor, no le preocupa en absoluto que una copia de ella misma aquí en el plano tridimensional esté confundida, o incluso en vías de desaparecer como tal.

En realidad lo que nos interesa de verdad es que se llegue al convencimiento de que en este mundo tridimensional puede avanzarse hacia la comprensión y reunificación. Porque la llama viva de la comprensión es la que hará avanzar a nuestra réplica auténtica, que está diseminada infinitamente en infinitos mundos.

Por eso a ella, a esa réplica que se ha dispersado infinitamente en todos esos mundos, y en uno de ellos estáis aquí y ahora, poco le importa que lleguéis a comprenderlo en realidad, puesto que si le importara se identificaría. Y de identificarse habría caído en las redes del ego y del deseo, y esto, de verdad, no sucede así exactamente.

3.40. SUMERGIRSE EN EL MUNDO REAL

El que se ama a sí mismo y a todo lo que le rodea, le permite en determinados momentos sincronizar su pensamiento y simultanearlo en base a una comprobación directa con sus otros mundos paralelos.

Todo el conocimiento del que disponemos casi no nos sirve. Claro, efectivamente, no sirve nada de lo que conocemos ahora para aprender de ese nuevo lenguaje espiritual, de esa nueva conformación psicológica. Nada de lo que sabemos ahora, de lo que tenemos o disponemos, sirve para ello.

Para dar el gran paso hacia adelante y sumergirse en el mundo real, en el equilibrio completo, en la comprobación directa de este presente eterno, únicamente es válida la autoobservación.

3.41. AQUELLO QUE NO SABEMOS QUE NECESITAMOS

La oportunidad que se nos brinda ahora para un cambio a mejor, un cambio digno, un cambio brillante de nuestras estructuras mentales, no sería al completo si no interviniéramos todos juntos en la búsqueda de la espiritualidad profunda. En la búsqueda de aquello que no sabemos que sabemos, y aún desconocemos que necesitamos.

En la búsqueda de la espiritualidad profunda, la raíz del *religare* en lo más profundo de nuestra consciencia, habremos de saber estar con la mente en un completo equilibrio. Hallando la espiritualidad tras esos grandes nubarrones que aparentemente nos proporcionan oscuridad.

3.42. EL MIEDO NOS ATENAZA

Todo miedo es pura imaginación de los sentidos, mejor, fantasía de unos sentidos abocados intempestivamente por el ego, inquieto e incapaz de resolver la cuestión por otro medio que no sea

utilizar los mecanismos del miedo.

Entended, amigos míos, la pregunta más directa es, o debería ser: ¿por qué teméis?, ¿teméis acaso por vuestra existencia?, ¿teméis por vuestro futuro?, ¿teméis por vuestras posesiones?, ¿teméis por vuestros hijos, padres, nietos, parejas...? Si es así estáis temiendo en balde, porque lo que tenga que ser, será. Pero al mismo tiempo sufriréis por vuestro desconocimiento de que lo que es, es.

Entonces no puedo daros ningún consejo, porque el mismo no iría dirigido al espíritu en este caso, sino al ego. Hacia vuestro espacio psicológico en el que predomina el miedo.

Y ahí sí que no puedo actuar, porque este “enemigo” ancestral es el único que puede liberaros acaso de la desarmonía. Porque únicamente con el pensamiento puesto en la autoobservación y relativizando lo que os está sucediendo, hará posible que os liberéis.

Yo no puedo liberar aquello que no está atado. Yo solo puedo romper cadenas, pero no pensamientos adormecidos por un sentimiento de indefensión, procurado expresamente por el desconcierto, por la angustia o el exacerbado oscurantismo con el que vivís de continuo.

Pero sí os digo, aquí y ahora, que si sois capaces de daros cuenta del gran momento histórico por el que vivís y de lo libres que podéis llegar a ser, porque nunca habéis sido esclavos de nada ni de nadie sino de vosotros mismos, entonces, amigos míos, seréis libres de pleno derecho.

Y luego sí podré hablaros de libertad y sugeriros que os liberéis, pero esto será precisamente cuando no necesitéis que os lo diga.

3.43. TRANSMUTAR ES MODIFICAR EL ADN

Transmutar es modificar el ADN. Es como una especie de metamorfosis, que en el ser humano lo es consciente.

Transmutar es enriquecer el ADN transformándonos en seres de mayor vibración, con una capacidad mayor de comprensión y de libertad. Que únicamente se alcanza todo ello a través de la autoobservación, y de la consciencia puesta en el objetivo primordial de alcanzar, anhelando, ese otro nivel vibratorio superior.

3.44. PROVISTOS DE CAPACIDADES ENERGÉTICAS

Hemos de aplicarnos en la autoobservación de instante en instante para, provistos como estamos todos de las capacidades energéticas para ello, trasladarnos a nuestro espacio mental adimensional, a nuestra nave. A esa nave que hemos creado entre todos.

Esa nave plasmática que ya en una ocasión ha extrapolado sus capacidades y se ha hecho visible en este campo morfogenético¹ de la tridimensionalidad.

3.45. TENER CLARO EL CAMINO

Si tenemos claro nuestro camino, nuestra andadura, nuestros porqués, aquí en este plano tridimensional, tendremos también una ventaja adicional con respecto aquellos otros individuos que

¹ El biólogo inglés Rupert Sheldrake formuló la hipótesis de los campos morfogenéticos, que explica la evolución simultánea de la misma función adaptativa en poblaciones biológicas no contiguas. Esta teoría la formuló después de la observación llevada a cabo en una comunidad de monos en las islas de Japón. Algunas de las hembras de la comunidad comenzaron a lavar las batatas en el río antes de comérselas, para quitarles la arena, esta conducta fue imitada por otros individuos de la misma manada. Cuando una mayoría realizaron esta pauta se extendió a otras poblaciones de monos, que estaban en otras islas, sin que hubieran podido imitar la conducta. Para explicar este fenómeno Sheldrake recurre a unos hipotéticos campos morfogenéticos que conectarían la mente de todos los individuos. Shilcars aplica este concepto a la tridimensionalidad, como mundo en que se extrapolan y se hacen visibles los contenidos de la mente.

únicamente se preocupan de mantener un estatus adecuado a sus posibilidades y gustos, o a su entorno social.

Entonces, lo más probable es que nosotros en ese estado de plenitud, de comprensión, de autoobservación, de introspección si cabe, podamos hallar múltiples senderos nuevos por los que transitar.

3.46. CADA UNO SU PROPIO CAMINO

Si la consciencia nos permite observar efectos del más allá, andaremos por nosotros mismos sin esperar reacciones en los demás, en el aspecto de su participación o implicación.

Uno andará su camino a través de la autoobservación, y de su propia consciencia. Sin embargo esto le permitirá dar luz a los demás para que ellos a su vez puedan referenciarse de algún modo. Pero no vamos a andar por ellos, cada uno habrá de hacer su camino.

En caso contrario, si esperamos la participación de los demás, estaremos poniendo en ello el deseo. Y el deseo es un apego. Y el apego es evidentemente un signo de que no se aplica debidamente la autoobservación.

3.47. ABSTRACCIÓN

La abstracción tiene una cierta connotación personal, intransferible y profunda, que nos conecta con todo el universo.

Todo lo que nos rodea, el paisaje, familia, amigos, todo es apariencia. Por lo que todo ello no es lo que aparenta ser, es tan solo vibración. Y cuando nos identificamos o apegamos en los detalles externos perdemos el estado de autoobservación interior.

Sin embargo, cuando llegamos a un punto en el que nuestra observación es profunda, sin identificación o apego de ninguna clase, observamos los detalles de nuestro entorno como un universo, un

complejo e infinito universo, y entonces sí que nos sirve la observación exterior, por cuanto nos sumergimos en el universo global y holográfico, pero no antes.

3.48. DAROS LA MANO

Aplicaros en la autoobservación de instante en instante, quereros mucho, amaros de todo corazón.

Lo vais a conquistar todo, nada temáis, pero tened confianza en vosotros mismos, y confianza en el hermano, dadle siempre la mano y no esperéis nada a cambio. Pero esa mano que deis sin duda os será devuelta con creces en la parte más importante de vosotros mismos, cual es una verdadera hermandad.

3.49. EL COSMOS ES UNA FÓRMULA MATEMÁTICA MUY SIMPLE

El cosmos es una fórmula matemática pura y simple; el cosmos no tiene nada de inteligente. Sí, verdaderamente el cosmos no es inteligente, es un programa muy bien estructurado y realizado, pero en sí no es inteligente.

Sí lo es verdaderamente el atlante auténtico, el atlante que, a través de la autoobservación y reflexión interior, puede llegar a comprender en profundidad lo que es el cosmos holográfico cuántico y lo que son y representan los demás seres en este mundo de manifestación.

Y lo va a comprender, no al nivel intelectual porque el intelecto en esa medida es o forma parte del mismo cosmos holográfico cuántico. Por lo tanto, un estado numérico, un estado dual, intelectualivo y nada más.

El verdadero atlante se reconoce porque trasciende su

pensamiento intelectual, intelectual, de razonamiento, su pensamiento determinista. Se proyecta por “encima”, entre comillas, de sus circunstancias egoicas y se sitúa en un punto en el que la transparencia mental es total, es absoluta, es objetiva. Siempre a su nivel, claro está, me estoy refiriendo a su vibración.

3.50. LA PARTE EXOTÉRICA Y ESOTÉRICA

Hemos hablado de la mente consciente. Hemos hablado, y prodigado muchas veces, de la consciencia. Y también de la autoobservación.

En realidad la participación de cada uno debe serlo con bondad, sabiendo que nos estaremos moviendo en un ambiente enrarecido, producto de mil y un conceptos de los cuales ninguno es verdadero, ni real, ni concreto. Tan solo subjetivo y por ello relativo.

Hemos hablado igualmente de la parte exotérica intentado aclarar y clarificar un poco más todo el panorama. Y, evidentemente, el análisis profundo que hagamos a un nivel intuitivo, a un nivel consciente, nos llevará hacia la parte esotérica.

Con dicha parte esotérica vamos a entender un trabajo íntimo, personal. Sin influencias de ninguna clase ni de ninguna parte. Un trabajo que está reservado al propio individuo para que sea él mismo quien obtenga sus propias conclusiones. Y aquí sí, aquí es necesaria la autoobservación. Y debe centrarse y equilibrarse, y sobre todo armonizarse, en plenitud, en bondad y en especial en hermanamiento.

La parte esotérica nos llevará a comprender perfectamente nuestro posicionamiento. Comprenderemos la situación y añadiremos a nuestro análisis, a nuestro examen de dicho balance, en correspondencia con todos, los resultados que obtengamos y francamente mostrarlos en el grupo. Resultados que vendrán de la mano de nuestra propia comprobación.

3.51. AUTOOBSERVARSE UNO MISMO Y REFERENCIAR A LOS DEMÁS

Básicamente el primer paso a seguir para la interiorización o introspección es una adecuada autoobservación de instante en instante. Y en la consecución de un trabajo grupal para informar y referenciar debidamente a los demás.

Y es entonces cuando uno mismo intuye que está dispuesto para dicho trabajo espiritual, en equilibrio. Seguidamente seguirá voluntariamente por la senda de la iniciación.

Dicho trabajo individual, que es necesario primero que se asuma por la mente de cada uno en particular, ha de retroalimentarse con la de todos los corazones y mentes que hayan conectado con la misma onda espiritual.

3.52. TODO SE TRANSMITE

Cuando nos impacientamos, cuando vemos que no se cumplen nuestras expectativas, y las mismas son siempre egoicas, por supuesto, progresivamente nos sobreviene el desencanto, la frustración. Y ello se traduce en un malestar general, porque se transmite a través de los campos morfogenéticos. Al igual que también se transmite el amor que desprendemos todos y cada uno de nosotros.

3.53. LA LEY DE ENTROPÍA EN LOS CAMPOS MORFOGENÉTICOS

La ley de entropía se ha instaurado verdaderamente en los campos morfogenéticos y busca desesperadamente patrocinar lo que el fractal ha diseminado verdaderamente en su proceso electromagnético: ordenar, ordenar y ordenar. Y los átomos actúan en función de dicha orden y no pueden separarse, no pueden dividirse.

Y todo individuo que penetra en esos mundos superiores, o al menos lo intenta y aplica la auto-observación, está empleando un método muy importante, cual es el camino de la iniciación a través de la transmutación, el camino de la iniciación verdadera a través de la transmutación verdadera, y esto es un “atentado” evidente contra el orden establecido a nivel atómico.

Por eso la fuerza entrópica lucha desesperadamente para evitar dicha división, lucha desesperadamente para mantener el orden. Claro que el orden atómico, en este fundamento físico tridimensional, significa recurrencia.

Y por eso, cuando el individuo pretende transmutar dicho proceso recurrente, porque entiende que ha llegado el momento de elevarse hacia las estrellas, de comprenderse interiormente para dar el salto cuántico, toda esa fuerza está contra él.

3.54. ACUMULAR EN LA IGNORANCIA

Todo son excusas para no hurgar en lo más profundo de nuestra psicología, para no aplicarnos debidamente en la auto-observación y descubrirnos ante la realidad de que nada somos.

El ser humano cuando acumula riqueza, bienes o prebendas, lo hace simplemente por ignorancia, por miedo a no ser nada.

3.55. BONDAD Y PAZ PARA LA DEBIDA AUTOOBSERVACIÓN

Vemos el desequilibrio en los demás y no vemos el nuestro propio. Evidentemente este es un error que habremos de enmendar, por cuanto si vemos el desequilibrio en nuestros hermanos, y no vemos el propio, quiere decir que realmente no nos hemos autoobservado.

La bondad de nuestros actos, el sentimiento de paz que anide en nuestros corazones, propiciará siempre una verdadera autoobservación, que nos traerá claridad de ideas, transparencia, y al mismo tiempo poder transmitir a los demás buenas dosis de equilibrio. Así se hace la hermandad, así se generan corazones nobles, auténticos. Corazones nobles y auténticos, como auténticos y nobles maestros podéis llegar a ser.

3.56. DESDE EL MICROMUNDO

Hemos creado en Tseyor, todos juntos, la posibilidad de experimentación en la Nave Interdimensional. Desde dicha nave podemos contemplar el mundo físico tridimensional de una forma objetiva. Porque en el micromundo se nos ofrece la contemplación pura.

Observar al observador es observar el plano tridimensional desde una óptica adimensional, desde la cuántica, que dicho sea de paso es un proceso en el mundo microscópico, en el micromundo.

Aunque no es suficiente con ese traspaso adimensional, al hecho de que nuestra consciencia esté allí, en ese punto, porque esto sucede a cada instante, está sucediendo ahora mismo.

Lo importante es que el archivo que obtengamos en el plano adimensional, contemplado desde una óptica profundamente objetiva por medio de la autoobservación de instante en instante, nos permita recordar aquí dicha experiencia, y comprenderla.

En el momento en que se establece dicha conexión, que en el fondo es una comprensión profunda, todo proceso egoico desaparece como por arte de magia.

3.57. SABEMOS QUE EL TIEMPO ES CORTO

Es evidente que no os voy a decir lo que tenéis que hacer, ni cómo dirigir vuestros pasos, pero sí os puedo dar alguna referencia.

Remontándonos años ha, vuestras mentes eran mucho más felices, sonreían mucho más, erais más alegres, más confiados.

Ahora, os habéis vuelto serios, inconformistas, refunfuñones. Todo lo miráis con desconfianza. ¿Qué ha pasado en vuestras mentes? ¿Por qué habéis cambiado de tal forma? ¿Por qué han cambiado vuestras mentes de tal forma? ¿Por qué el ego, vuestro pensamiento, se ha vuelto tan hostil, tan “duro”?

Ahí puede haber una razón para la reflexión que os puede llevar verdaderamente a una auténtica autoobservación. Pero no la haréis lo suficientemente efectiva si no sonreís durante todo tiempo, pero esa sonrisa interior, además de exterior, y contagiar a los demás hermanos.

Ir siempre sonriendo, por dentro y por fuera. Si os acordáis de sonreír, os acordaréis de la autoobservación, y la aplicaréis debidamente en vuestro pensamiento.

Si os olvidáis de sonreír, será tal vez porque os habréis olvidado de vosotros mismos. No estaréis aplicando debidamente la autoobservación.

Ved qué sencillo es: las mentes en Tseyor han de estar sonrientes siempre. Sonrientes de verdad.

3.58. SE QUEDARON COMO VOLUNTARIOS EN ESTE PLANETA

En este planeta y en un pasado remoto, hubo un periodo de tiempo que nos resultó bastante difícil de asimilar por razones de vibración. La nuestra se había acelerado precisamente por todos estos procesos de los que antes hemos hablado de autoobservación, de

equilibrio y de armonía. Y nuestra estancia aquí resultaba de un cierto desfase.

No obstante, algunos pudimos escoger la permanencia exclusiva en este planeta, a través de un gran esfuerzo vibracional. Y con un pensamiento puesto en la necesidad de sacrificio en pos de poder ayudar al planeta en un determinado momento futuro, como es el actual.

Por eso decidimos mantener algunos retenes de Atlantes en este planeta, y con una condición: que fuesen partícipes del desarrollo evolutivo de su humanidad y le prestasen la debida ayuda.

El resto nos dirigimos a Agguniom. Aunque siempre hemos mantenido las mismas relaciones, íntimas e intensas relaciones, entre ambas culturas.

Y otro de los factores que propició nuestra partida hacia Agguniom fue creer oportuno no interferir en el proceso evolutivo de la nueva humanidad que se creaba, a partir del momento en que el planeta tuvo que regenerarse necesariamente por efectos y condiciones medioambientales.

En aquel momento decidimos, y creo que hicimos bien, apartarnos de una forma directa de su proceso evolutivo y dejar que la sociedad se encumbrase por ella misma. Y efectivamente así ha sido.

3.59. FILOSOFÍA Y CIENCIA IRÁN EN PARALELO

No os creáis nada de lo que Shilcars os diga. Y ahora podría decir que sí, que efectivamente la autoobservación es la clave, pero de nada serviría que os lo dijese si antes no lo comprobais verdaderamente en vuestras personas primero.

Cuando apliquéis debidamente la autoobservación, navegaréis por el espacio cósmico sin límite, navegaréis por vuestra micropartícula y conoceréis nuevos mundos y multiversos.

Y si aplicarais real y eficazmente la autoobservación, tal y como se especifica en la base documental de Tseyor, documentos a vuestra disposición, seguramente ya no estaríais aquí escuchando mis palabras, estaríais como Muuls haciendo camino.

La autoobservación es todo menos pensar; no pensemos, pues, en la autoobservación.

La autoobservación es fluir en paralelo con nuestra consciencia, separando de alguna forma nuestro pensamiento egoico. Así, en ese no pensamiento, estaremos en una auténtica autoobservación.

Es un hecho, y el tiempo nos dará la razón, que la filosofía y la ciencia van a funcionar también en paralelo. Cuando esto se produzca, una chispa de iluminación nos habrá adelantado a todos un grado en comprensión.

Y es que la filosofía nos dice que cuando nos autoobservemos, no pensemos. Y la ciencia que cuando intentemos averiguar la posición de una partícula, y entremos de lleno en el mundo cuántico, lo único que no hemos de hacer es observar dicha partícula, sino que previamente demos las instrucciones precisas y que nuestra mente se mantenga al margen, sin observarla.

Veamos: la autoobservación se basa en el no pensar mientras se realiza, y para conocer el posicionamiento exacto de una partícula es no observándola mientras se desplaza.² En el fondo estamos en lo mismo.

² Se dice en medios científicos que en los reinos de la física cuántica, las diferencias entre partículas y ondas desaparecen, perdemos nuestra capacidad de definir dónde se encuentran los objetos, en favor de descripciones probabilísticas de dónde es posible que se encuentren las partículas, y el simple acto de observación de un fenómeno puede alterar fundamentalmente su comportamiento.

3.60. TODO LLEGARÁ

Llegar a alcanzar con normalidad este proceso de autoobservación, es lo que ha de intentarse. Tranquilizaos. Conectad con vuestro corazón. No penséis en el futuro, sino en este presente eterno. Trabajad en vosotros mismos, de forma individual y grupalmente. Ayudaros entre vosotros.

Y estableceros en la concordia, en la amistad, en la hermandad, en la bondad... porque todo va a llegar a su tiempo y sin ningún percance.

3.61. INTENTANDO DESPERTAR CONSCIENCIAS

Si verdaderamente aplicásemos la autoobservación, ya no preguntaríamos, habríamos comprendido inmediatamente todas estas cuestiones. No podemos teorizar, amigos, hermanos, hemos de ir a la práctica, hemos de decidirnos, de una vez, a dar el paso.

Y no esperar a que los demás lo den, sino hacerlo cada uno según su condición, según su capacidad, pero independientemente. Si lo hacemos con bondad, con confianza, con seguridad, nos daremos cuenta que a nuestro alrededor muchos otros están dando simultáneamente el paso y el salto.

Realmente, cuando el cuerpo físico 3D muere, nada queda de él, excepto polvo, pero sí una secuencia de recurrencia. Sí, realmente no habremos terminado el rol que previamente nos habríamos asignado, y deberemos volver. Habremos de asistir a la recurrencia para salir de este mundo 3D. Y habremos de hacerlo a través de la pura consciencia, y en ello estamos en Tseyor, intentando despertar consciencias.

3.62. LA CONSCIENCIA A TRAVÉS DE LA AUTOOBSERVACIÓN

Habremos de ser muy conscientes, a través de la autoobservación, de todo lo que hacemos. Incluso en la cama, con nuestras parejas, habremos de ser muy conscientes de lo que hacemos. Y si en ello aplicamos nuestra consciencia, crearemos en otros espacios, en otros mundos paralelos, descendencia.

Y si me apuráis, si llegamos a este punto de concentración y de pensamiento profundo, llegaremos a crear seres superiores aquí mismo, en este mundo 3D, con nuestras parejas, pero en un estado o acción divina, no animal.

Y también nos daremos cuenta, porque cuando se llega a este punto la comprensión se abre diáfana, que existen modelos de existencias afines a nuestra identidad más profunda.

Y nos daremos cuenta que habremos de cambiar radicalmente de pensamiento, aplicando una oportuna revolución psicológica, porque habremos dicho ¡basta! a nuestra confusión, a nuestro desconocimiento, a nuestra ignorancia.

Y entonces empezaremos a procrear, y crearemos seres divinos, auténticamente perfectos, sin tara, sin defectos en el cromosoma. Porque no olvidemos que cuando creamos de forma imperfecta, los resultados son imperfectos.

Aquí hay todo un mundo por descubrir. Os invitamos a que lo hagáis poniendo todo el corazón en ello, y que os dejéis de viejos esquemas que a nada van a conducir si lo que planteamos es un auto descubrimiento, el del hombre por el propio hombre.

Si “queremos” estar al día con los nuevos acontecimientos, si “queremos” progresar, evolutivamente hablando, dando adecuadamente el salto cuántico, esperando la llegada del rayo sincronizador verdaderamente conscientes, si “queremos” que

nuestros arbolitos crezcan y den sus frutos, que el virus amoroso que propugnamos se distribuya equitativamente en los campos morfogenéticos y pueda alcanzar al máximo de hermanos, habremos cumplido con nuestra misión, con nuestro trabajo, con nuestro compromiso, que es única y exclusivamente el amor, el despertar al amor.

4. TESTIMONIOS DE LA PRÁCTICA

Deberíamos practicar la autoobservación como nuestra principal tarea de desarrollo espiritual. De hecho hay que hacerlo siempre, en todas las etapas de la evolución.

Nuestros hermanos del cosmos siguen practicando la autoobservación de forma consciente, es una práctica que nunca se abandona. Para ellos la autoobservación abarca más aspectos que para nosotros, se aplica a un dominio más amplio, pues también su consciencia es mayor.

Por eso, y como ayuda a nuestro trabajo, es aconsejable llevar un cuaderno dedicado exclusivamente a la práctica de la autoobservación.

En él iremos anotando las experiencias que vamos teniendo, los hallazgos o los inconvenientes que encontramos, los sueños, los obstáculos y momentos de maravilla.

Este cuaderno, además de ser un recordatorio, es en sí mismo una actividad de autoobservación. Anotar en él estas vivencias es seguir haciendo autoobservación, una autoobservación que se plasma en reflexiones sobre nuestras experiencias.

Releer más tarde los cuadernos de años anteriores nos ilustra bastante bien sobre el camino recorrido, las fases del mismo, los obstáculos que hemos superado, y podemos apreciar en perspectiva lo que hemos vivido para establecer nuestro momento presente.

El estilo y la forma que pueda adoptar este cuaderno es algo que cada cual elegirá. Es como un diario de nuestra vida íntima, de nuestro desenvolvimiento espiritual.

A mí particularmente me gusta un cuaderno grueso tamaño cuartilla y de papel blanco no rayado, que tengo siempre a mano para anotar en cualquier momento algo que considero importante. De esta forma tengo ya una colección de cuadernos de años anteriores que tienen un valor de experiencia muy importante.

El cuaderno de autoobservación es un soporte de nuestras vivencias, reflexiones, intuiciones, hallazgos. También contiene símbolos, dibujos, esquemas inspirados o traídos desde la adimensionalidad.

Un ejemplo de una anotación de un cuaderno de hace años:

“Sigo observando a mi alrededor el fluir de energías desordenadas, inarmónicas. Me pueden llegar de cualquier parte y tengo que estar atento para no dejarme llevar por esa desarmonía. Al mismo tiempo tengo que compensarla con la armonía que sale de mi interior. Si le abro la puerta entra a raudales. Esa situación no va a cambiar, ni espero que cambie de forma inmediata, por tanto tengo que estar atento y tener recursos de compensación y equilibrio, el amor a mí mismo es uno de ellos. El amor a los demás también, pero el amor a su realidad profunda, no tanto a la apariencia perfectible y a veces molesta. Mis relaciones con los demás pueden estar en conflicto a pesar de que evito el conflicto, pero si surge hay que hacerle frente.”

5. TALLERES DE AUTOOBSERVACIÓN

5.1. TALLER DE AUMNOR

Este taller lo realizamos con Aumnor en la Comunicación Interdimensional núm. 127 (27-4-2007)

Aumnor

Queridos terrícolas, pensaba que esta noche no me ibais a dejar intervenir, tenía muchas ganas de estar con vosotros, tenía muchas ganas de recibir en directo vuestras vibraciones, de verdad que sí.

Hoy vamos a hacer un pequeño taller, supongo que todos tenéis a mano papel y lápiz.

Estamos hablando estos días de la consciencia y de la conciencia. Supongo que más o menos habremos pensado en ello, y meditado especialmente. El eje básico para establecer nuestra propia comunión cósmica con la conciencia, a través de nuestra propia consciencia, es en primer lugar el equilibrio.

Establecer el equilibrio en nosotros. El equilibrio mental, ese que nos permite sonreír cada día y a cada instante, desde el momento en que nos levantamos hasta que nos acostamos. Esa alegría, esa sonrisa interior y exterior, esa paz. Ahí está el equilibrio preciso para el deambular por este mundo dual tan confuso en estos tiempos que corren.

Pero, para que todo ello como digo encaje positiva y efectivamente, hace falta la autoobservación. La autoobservación nos va a permitir reconocernos en todo instante, cuando así la apliquemos

debidamente.

Y la aplicaremos siempre debidamente cuando, repito, sonriamos a la vida y nos sentimos felices. Cuando comprendamos que todo, todo lo que nos sucede, es una formidable escuela de aprendizaje. Cuando relativicemos todo lo que suceda, empezaremos a entender la importancia que tiene la autoobservación, porque la misma nos hará entender todo ello.

Así, aplicando esa denominación, nuestra pregunta a nosotros mismos, es decir, a nuestra contraparte que en estos momentos está manifestándose en la nave interdimensional de Tseyor, es la siguiente: ¿Cómo aplicar en nosotros la autoobservación?

Como siempre la pregunta se va a responder a través de nosotros mismos en 7 apartados. Vamos a denominar al número 1...tiempo. 2...tiempo. 3...tiempo. 4...tiempo. 5...tiempo. 6...tiempo y finalmente 7... tiempo.

Vamos a repetir un poco el significado del taller simbólico, entendiendo:

- el 1 como el comienzo de la exposición, el re-situar en un espacio en la nada, espacio en blanco, el primer punto de apoyo con respecto a la adimensionalidad
- el 2 su contraparte como femenino, y masculino el 1
- el 3 que es la creación que se genera del concepto de la manifestación a través del 1 y el 2
- el 4 nos indicará las inclinaciones o actitudes que se generan del nacimiento del número 3
- el 5 el direccionamiento y la acción...
- ...que va a desembocar en una realización que nos reflejará el número 6
- y el 7 la síntesis, que puede reflejar ya de una forma bastante directa el resultado de nuestra pregunta.

Sala

Voy a leer lo que he recibido: 1 con inquietud, 2 con amor, 3 constancia, 4 sabiduría, 5 estar en sintonía, 6 no me dio tiempo y queda en blanco, y 7 en la espera eterna de que suceda.

Aumnor

Bien, aquí podríais también considerar, cuando aparecen preguntas en las que no se os proyecta nada, que en definitiva vosotros mismos os estáis indicando la Nada.

En este tu caso el número 6 es Nada, si la pregunta es “¿cómo podemos aplicar en nosotros la autoobservación?”, el 6 es en la Nada, con todo el significado que esa palabra pueda representar.

Dejo el micro para que entre vosotros podáis debatir el ejercicio y clarificar posiciones, porque de eso se trata, de que entre vosotros establezcáis los debidos canales de intervención y hermanamiento, de cara a la hermandad.

Sirio de las Torres

Quería preguntar sobre la pregunta que hemos formulado, con lo que hemos sacado, pedimos si lo hacemos bien, si podríamos mejorar...

Aumnor

Por supuesto, el ejercicio no quiere decir que todos debamos resolverlo por igual, cada uno según su manera de ser, según su intuición.

Hexagrama: 1 miro, 2 estoy, 3 aquí, 4 presente, 5 libre, 6 sana, 7 ángel.

Ayala: 1 amando, 2 comprensión, 3 sinceridad, 5 voluntad, 6 alegría, 7 amor.

Pinto: 1 amor, 2 constancia, 3 aplicada, 4 constante, 5 ayuda, 6 amor, 7 instante.

Castaño: 1 amor, 2 unidad, 3 equilibrio, 4 observación dual, 5 hermandad, 6 luz naranja fuerte, 7 vibración dorada del ADN.

Cosmos: 1 tabla con escritura, 2 corazón, 3 paloma blanca, 4 nada, 5 cielo, 6 mar, 7 yo misma observándome y amándome desde la nave.

Plenitud: 1 amor, 2 plenitud, 3 disfrute, 4 alegría, 5 nada, 6 nada, 7 amor.

Coraza: 1 Planeta, 2 Velo blanco, 3 árbol, 4 estrella, 5 caracol, 6 escalera, 7 corazón.

Rupestre: 5 la música, 6 (), 7 el fuego.

Alce: 1 meditación, 2 tolerancia, 3 equilibrio, 4 amor, 5 cambio, 6 sin egoísmo, 7 crecimiento espiritual.

Alegría Zen: 1 Atención, 2 Recuerdo de sí, 3 Atención, 4 Recuerdo de sí, 5 Atención, 6 Recuerdo de sí y 7 Atención.

Rojo: 1 mente, 2 claridad, 3 creatividad, 4 concreción, 5 calidez, 6 apertura, 7 humildad.

Liberal: 1 amor, 2 agua, 3 pérdida, 4 cinco, 5 seis, 6 verde, 7 azul.

Plata: 1 sentir todo profundamente, 2 análisis-determinación-sincretismo, 3 disolver-soltar-discriminar, 4 nada, 5 atención-receptividad-disposición, 6 adimensionalidad, 7 autoconfidencia-paz-completitud.

Carne: 1 nada, 2 sonrisa, 3 pecera, 4 nada, 5 pincel, 6 cuadro, 7

pintura.

Cronología: 1 a 7... en todos... Luz

Izta: 1 el aquí y ahora, 2 padre madre, 3 amor, 4 que nos lleva a actuar con sabiduría equilibrio, resultado final: armonía.

Skyblue: 1 alegría, 2 tolerancia, 3 aceptación, 4 respeto-colaboración, 5 humildad, 6 sencillez, 7 amor.

Joya: 1 tomando en cuenta mis reacciones/observándome, 2 ante qué circunstancias las tengo, 3 se repiten las circunstancias, 4 me pregunto el porqué se repiten, 5 analizo qué actitudes repetí, 6 intento transmutar con el perdón, 7 bendigo y libero.

Aumnor

Un nuevo ejercicio o taller de introspección, que si sumamos la energía grupal, la influencia positiva a nivel energético que podamos transmitirnos nosotros, desde nuestro estado, e indudablemente la eficacia de la extrapolación mental, que de alguna forma se genera cuando en ese momento intentáis acercaros a vuestra propia consciencia en la adimensionalidad, todo ello, ejerce un claro beneficio en vuestro espíritu.

Se alteran sistemas cromosómicos y adeneísticos, se mejora vuestra captación. En definitiva, se ejerce un trabajo psicológico, una gimnasia psicológica en vuestra mente, que repercute necesariamente en la generación de nuevas neuronas que se asignan a sí mismas unos determinados trabajos, en virtud de la necesidad ergonómica que nace en el momento en que aplicáis dicho ejercicio.

Así que, por diferentes caminos, unos bien visibles, como es la transcripción de la información que habéis recibido, y otros invisibles como es el trabajo energético que realizáis en vuestras personas, energético a nivel psicológico, todo ello ha de redundar positivamente en una mayor preparación de vuestras personas al nivel mental e intuitivo.

Así, debo felicitaros a todos por permitirme estar con vosotros

y, al mismo tiempo, por el ejercicio que de alguna forma estáis extrapolando en vuestro contorno, en vuestro alrededor, en este plano tridimensional. Energías que van inundando espacios psicológicos y mentales, y que de alguna forma están ayudando al resto de rezagados en el camino.

Amigos, hermanos, por hoy nada más. Amor, Aumnor.

Sirio de las Torres

Gracias Aumnor. Antes has dicho que nos necesitabas, y nosotros te necesitamos a ti, porque estos ejercicios nos ayudarán a encontrar mayor riqueza de contenido, como solución a nuestras propias preguntas.

5.2. TALLER DE AUTOOBSERVACIÓN DE MELCOR

5.2.1. UN EJERCICIO DE AUTOOBSERVACIÓN Y EXTRAPOLACIÓN DEL PENSAMIENTO

Conversación Interdimensional núm. 185
(11-4-2008)

Melcor

Bien, en principio el ejercicio de hoy es muy simple. Lo vamos a hacer todos juntos, en unión, y esto sí que va a producir una gran energía que va a beneficiar a todos nosotros.

Pero, además, vamos a proceder a despertar un poco más a nuestra consciencia. Esto es de lo que se trata en este ejercicio.

En primer lugar, vamos a tener la piedra en nuestras manos o a nuestro lado, como prefiramos. Nos sentaremos cómodamente. Cerraremos los ojos...

Haremos una respiración profunda. Una inspiración profunda y espiraremos lentamente. Otra vez, inspirar... espirar. Otra vez...

Estamos sentados o recostados cómodamente, en este momento nada nos preocupa...

Y empezamos a adivinar que aparecen ante nuestra mirada interior unos reflejos luminosos...

Seguimos respirando profundamente... Cada vez nos relajamos más profundamente...

Sentimos la energía de todos nosotros porque no estamos

separados, estamos juntos, estamos unidos, estamos aquí y ahora...

Estamos observándonos, sentados. Ya no somos el individuo, la persona que está sentada con los ojos cerrados, ahora somos observadores del observador.

Ahora está allí sentado, o aquí sentado... Y ante nosotros se nos abre un mundo de luz, de color, de paz...

Y nos preguntamos también, qué será de nosotros cuando este, al que estamos observando, desaparezca. Tal vez la respuesta sea que seremos y continuaremos siendo nosotros. Porque él es únicamente una masa atómica densa que cumple una función. Materia que nos priva de ver realmente lo que somos.

La fuerza de todos unidos en ese proyecto común de iluminación, está haciendo su efecto. Esas pequeñas chispas en nuestra mente van iluminando nuestro interior mental.

Ahora dependerá de nosotros que observemos el otro lado, que naveguemos conscientemente por el otro lado...

Y el ejercicio de hoy consistirá en que cada uno explique a los demás cuál ha sido su experiencia interdimensional. Ya veis qué sencillo es.

Vamos a dejar un par de minutos para que por vosotros mismos podáis extrapolar vuestro pensamiento. Todos estáis en este momento haciendo lo mismo, todos tenéis la misma oportunidad y posibilidad de conseguirlo. Habrá aquellos que lo recuerden conscientemente y los que no también lo habrán experimentado aunque conscientemente no lo recuerden...

Bien, seguidamente volveremos a nuestro estado físico. Aquellos que quieran regresar pueden hacerlo... Pueden mover las piernas, los brazos, las manos... No hay prisa... Empiecen a tomar consciencia, procuren recordar.

Y también deciros a todos que todos aquí y ahora hemos estado y estamos unidos, reunidos, y que poco a poco en vuestras

mentes se irá recogiendo el evento. Está en el subconsciente para muchos y tarde o temprano aflorará al consciente.

5.2.2. TODOS HABÉIS RECIBIDO UNA CLAVE PARA EL DESPERTAR

Todos habéis recibido una información a modo de clave para el despertar. Y, si vuestra actitud es de equilibrio, armonía y hermandad, será más fácil utilizar la llave para abrir la puerta de ese conocimiento transmitido.

Esperamos, todos los de la Confederación, que la experiencia vaya germinando en vuestro interior, y acomodando vuestras mentes a este nuevo proceso.

5.2.3. LA CLAVE DEL NUEVO LENGUAJE ESPIRITUAL

Amigos, el ejercicio de hoy puede servir para daros cuenta hacia dónde van nuestras sugerencias.

Pretendemos, y esta es la palabra, que aprendáis un nuevo lenguaje. Un nuevo lenguaje que no está escrito aquí, ni nunca se escribió, pero que vosotros todos lo vais a reescribir porque en definitiva vais a poner las primeras piedras de lo que es el lenguaje espiritual en las sociedades armónicas.

La clave la iréis descubriendo poco a poco, y mucho más deprisa si fomentáis la hermandad, si os centráis en el estudio de vuestra propia psicología, si no os dispersáis, si os amáis de la misma forma entre vosotros, como los de la Confederación y yo mismo os amamos.

Y en cuanto al cuerpo físico, al cuerpo atómico, ese que habitáis ahora, un compuesto atómico, como digo, que da cabida a una estrella, a una luz, daos cuenta amigos hermanos, que es un vehículo imprescindible, necesario, maravilloso y debéis conservarlo y debéis

amarlo, pero también debéis pensar que vosotros no sois ese cuerpo atómico, que vosotros sois lo que habéis comprendido que sois esta noche: una estrella.

5.3. TALLER DE AUTOOBSERVACIÓN DE SEIPH

Conversación Interdimensional núm. 240
(9-1-2009)

Seiph

Continuando con el tema de la autoobservación, voy a mandaros un ejercicio o taller para que lo apliquéis en la intimidad de vuestras personas.

Dicho taller tiene que ver con la autoobservación, muy importante, pero que muy importante, terrícolas queridos, y muy sencillo a la vez. Pero sus resultados son poderosísimos.

Volcad vuestro pensamiento, constantemente, de instante en instante, en vosotros mismos y en vuestras circunstancias. Y el resultado es que llegaréis a recopilar todo vuestro deambular.

Llegaréis al final del día recordando todo cuanto vuestros sentidos hayan detectado a vuestro alrededor: personas con las que hayáis hablado, alimentos que hayáis ingerido, pensamientos que hayáis tenido durante el día, personas con las que os habéis cruzado ocasionalmente, etc., etc.

Os daréis cuenta, poco a poco, cómo ese grado de consciencia se va instaurando en vuestra psicología. Empezaréis a despertar verdaderamente.

Me consta que tenéis todas las capacidades. No hay nadie aquí que no sea capaz de hacerlo. No hay nadie aquí que no sea capaz de liberarse, por eso hablo con conocimiento de causa. Vuestra asignatura diaria será, después de una jornada de trabajo, recapitular todas vuestras acciones y recordarlas exactamente a cómo se han

producido.

Esto, en un principio, puede parecer dificultoso, pero la mente está preparada para ir ampliando neuronalmente sus capacidades, y os llegaréis a acordar de todos los detalles, hasta el más nimio. Creo que entendéis mis planteamientos.

Cuando esto se convierta en un ejercicio psicológico y dé su fruto, instantáneamente lo vais a comprender, porque será en sueños cuando os daréis cuenta del estado en que estáis.

Os daréis cuenta de vuestro estado y, libres de la pesada carga de vuestro cuerpo físico, podréis acceder a cualquier punto de mis archivos de datos. Y yo os recibiré en una realidad virtual cómoda, para que podáis aprender y recabar información.

Así es que, terrícolas queridos, es vuestra la decisión, es nuestra responsabilidad creer o no creer en mis informaciones, y de vosotros únicamente depende el que seáis capaces de transformaros en libertad.

5.4. TALLER DE AUTOOBSERVACIÓN DE EANUR OM

PARA ACTIVAR NUESTRAS NEURONAS:

OBSERVAR Y RECORDAR

Comunicado dado a los Muul 27, 12-7-2011

Amados, respetados Muul Águila de Tseyor, soy Eanur Om. Con todos vosotros mi energía, mi aliento y todo el apoyo que pueda daros.

Hoy seré breve. Únicamente mi intervención es para ofreceros un pequeño taller, interesante, y creo que necesario ya para que podáis trabajar, aplicarlo y en lo posible experimentar.

Se trata de unificar nuestro pensamiento, me estoy refiriendo al nivel individual. Para ello es menester que seamos muy observadores, atentos a todo lo que nos rodea.

Este ejercicio requiere práctica, y aquellas mentes que van aceleradas se darán cuenta que tendrán alguna dificultad para llevar a buen fin dicho ejercicio. No obstante, si se dan cuenta de tal dificultad será porque habrán observado en sí mismos la dispersión.

Como he indicado, tendremos los ojos bien abiertos a todo aquello que sucede a nuestro alrededor. Y además, a lo que oímos a nuestro alrededor.

Y también abriremos bien los ojos y escucharemos atentamente todo aquello que provenga de nuestro interlocutor o interlocutores. Observaremos sus gestos, su mirada, su atuendo, cómo ha venido a nosotros, en qué circunstancias está con nosotros, qué motivos le trae para la conversación, etc, etc.

Y al mismo tiempo estaremos pendientes de todo lo que nos rodea. Si estamos en el escritorio, en la oficina, en el taller, en la fábrica, viajando en el vehículo..., estaremos pendientes de todo lo que pase ante nuestra visión. Esto ayudará a activar nuestra atención, nuestra observación, y favorecerá enormemente nuestra memoria.

Ello querrá decir que nuestra memoria habrá de fortalecerse y activar mucho más neuronas que ahora están en un *impasse*, digamos que “no saben qué hacer”. Y es una lástima y una pérdida de tiempo que disponiendo de capacidad no la aprovechemos.

Por lo tanto, tenemos un primer ejercicio que se indicó, cual es el de las respiraciones para activar nuestra kundalini y favorecer la reactivación de neuronas cerebrales. Y ahora añadiremos este ejercicio de autoobservación. Además también lo practicaremos en solitario, individualmente, en nuestra intimidad.

Y habremos de ser capaces de recordar todo cuanto haya sucedido, hasta el más mínimo detalle, en la noche. Cuando dispuestos al descanso nos proyectemos retroactivamente y deshilvanemos todo lo sucedido durante la vigilia.

Esto, sin duda, será un ejercicio que favorecerá, como digo, la memoria y permitirá que nuestros sentidos estén alerta.

Habremos de añadir también que será necesario estar conscientes de todo lo demás que pensemos, aunque en determinados momentos, si es posible, aplicarnos en la meditación, y hacerlo con los ojos cerrados.

En la medida en que vayamos practicando este ejercicio, tan sencillo, nos iremos reconociendo, unificando, y aportando al conjunto un gran estímulo que nos servirá para desarrollar otras facultades, junto con otros ejercicios o talleres que en adelante describiré.

Nada más por hoy, hermanos Muul, os mando un fuerte abrazo. Eanur Om.

6. PROPUESTAS DE TRABAJO CON LA AUTOOBSERVACIÓN

La autoobservación debe ser permanente, pero a medida que se practica se van encontrando aspectos desconocidos de uno mismo, que están ahí, aunque son inconscientes. Ahora afloran a nuestra consciencia, se nos revelan y al hacerlo nos autorrealizamos.

Aquí ofrecemos algunas de las fases más típicas de la autoobservación. Están presentadas de una forma lineal y sucesiva, pero no quiere decir que ocurran siempre así. Podemos tener momentos de tercera fase, volver a la primera, pasar a la segunda, retroceder, etc.

Se observan avances y retrocesos alternativos, momentos de estancamiento y etapas de avance espectacular. La autoobservación sostenida nos dará sorpresas siempre, es un caminar sin camino.

Primera fase: levantar los velos

Observo mis identificaciones, miedos, dependencias, rechazos, deseos... y sin embargo comprendo que no soy nada de eso, soy una realidad libre y perfecta.

Segunda fase: me estoy encontrando a mí mismo

Siento mi alegría, mi generosidad, mi bondad, mi amor, mi libertad, mi esplendor... me estoy encontrando a mí mismo.

Tercera fase: flujo desde mi realidad, estoy centrado en lo que soy.

Me siento fluir desde mi interior, todo me viene a propósito, hay magia en cada instante, en cada cosa, hay alguien detrás de mí, muy grandioso, que me abarca, me trasciende y me guía, es mi ser, estoy en mí, soy yo.

También podemos utilizar la pregunta para ejercitar la autoobservación. Preguntas trascendentes como ¿quién soy? Una vez formuladas a mi interior dejo la mente en blanco sin esperar una respuesta verbal, sino una percepción de la realidad que soy.

He aquí una serie de preguntas que nos podemos hacer, preguntas hechas a nuestro ser profundo de las que no esperamos una respuesta con palabras, sino una respuesta de consciencia:

- ¿Quién es el que pregunta “quién soy”?
- ¿A quién pregunto quién soy’?
- ¿Siento la presencia que soy en este momento?
- ¿Siento mi aquí y ahora?
- ¿Qué es mi yo?
- ¿Qué hay de mí en el no-yo?
- ¿Me siento en este instante?
- ¿Es mi espíritu un yo o un todo?
- ¿Dejo fluir lo que soy a través de mí?
- ¿Me amo a mí mismo?
- ¿Me amo o espero ser amado?
- ¿Quién es el que desea, percibe, siente?
- ¿Hay algo más allá de mi deseo, inquietud o miedo?

- ¿Me siento ser y fluyo con ello?
- ¿Qué hay de mí en lo que rechazo con energía?
- ¿Siento la eternidad de este instante?
- ¿Es ahora cuando soy o lo dejo para el futuro?
- ¿Me siento unido a la manifestación o a la Nada?
- ¿Reina en mí el silencio, la quietud y la paz?
- ¿Qué puedo desear si soy todo?
- ¿Hasta cuándo me resistiré a ser lo que soy?

6.1. LA AUTOOBSERVACIÓN EN EL SUEÑO

Las experiencias de consciencia que tenemos mientras dormimos, los sueños, son contenidos de nuestro subconsciente o a veces también de nuestro inconsciente colectivo. En ocasiones los recordamos, aunque no siempre. Recordar y experimentar sueños lúcidos es un síntoma de nuestro despertar.

Hay determinados sueños que son especialmente vívidos, lúcidos, en los que experimentamos situaciones de las que somos bastante conscientes, incluso reconocemos que podemos modificarlas, que nosotros somos los que guiamos el sueño y podemos conducirlo.

Se pueden tener sueños en estado de vigilia, ensoñaciones, que nosotros dirigimos y creamos a voluntad, y que tienen las mismas apariencias de los sueños.

Aunque esta no es una monografía sobre el mundo de los sueños, sí podemos decir que en los sueños se puede hacer autoobservación. Sobre todo en los sueños lúcidos. Podemos observar qué pasa en ellos y cómo nos comportamos, ser conscientes de que estamos creando un mundo y que, como creadores de ese mundo, lo podemos modificar.

Y por ello, si en el sueño aparecen problemas o situaciones de la vida cotidiana que tenemos que resolver, enfermedades que padecemos, podemos visualizarlas y modificarlas en el mundo onírico, de tal manera que visualizamos que estas se resuelven, encuentran su salida, se transforman, se transmutan. Y con ello estaremos realizando una eficaz ayuda a nuestra vida de vigilia para resolver sus incógnitas y problemas.

El sueño puede crecer en consciencia de la realidad y permitirnos acceder a mundos objetivos, a la adimensionalidad, en etapas más avanzadas. Podemos acceder a los registros akhásicos, podemos aprender lo que necesitamos saber, podemos ponernos en contacto con seres queridos que han partido y conversar con ellos, como si estuvieran en este mundo todavía, pero con mayor franqueza.

Para aumentar la capacidad de autoobservación en los sueños tenemos que hacer un trabajo previo. Normalmente la autoobservación realizada durante el día permite que durante la vida onírica tengamos una mayor consciencia y lucidez, y que esta vida onírica se traspase de forma más completa a nuestra consciencia.

De esta forma los sueños se amplían, se hacen más reales, crece su capacidad de acción, porque en realidad más que creaciones subjetivas son ya interacciones con los mundos objetivos interdimensionales.

En estos sueños podemos hacer de auxiliares invisibles ayudando a personas que están en una situación difícil, orientando a otras que están perdidas después de su tránsito, enviando energía a lugares o personas.

La vida onírica será una vida muy vívida y lúcida, bastante real, incluso más real que nuestra vida despierta, llegado el caso.

Por tanto, debemos cultivar también la vida de los sueños, y para ello podemos escribir los sueños que tenemos al despertar, ir siguiendo su desenvolvimiento, autoobservando el contenido de los sueños que hemos tenido, muchos de ellos son revelaciones que nos

hace nuestro ser de forma simbólica, y que podemos interpretar, enriqueciendo así nuestra vida consciente.

Llegará un momento en que el mundo de los sueños sea uno de los canales más fáciles de acceder a los mundos sutiles, a la adimensionalidad.

6.2. LA AUTOOBSERVACIÓN EN LA HERMANDAD

En principio podría parecer que el trabajo de autoobservación es algo necesariamente individual, que requiere la concentración y el aislamiento. Pero no siempre es así.

La autoobservación se puede hacer en grupo e incluso de manera grupal, apoyados por un egrégor grupal de alta vibración, que nos sitúa en un punto de partida favorable para la autoobservación.

También podría parecer que la autoobservación en un ambiente difícil u hostil parece imposible de mantener, pero tampoco es necesariamente cierto. Esa confrontación puede operar como un estímulo que nos hace buscar nuestro centro de contemplación, o contemplarnos desde nuestro centro de consciencia, y por tanto nos catapultamos hacia ella. Mientras que un ambiente más relajado puede contribuir, según los casos, a una ensoñación de olvido.

La autoobservación se puede practicar meditando, en hermandad, cada cual concentrado en sí mismo, en su consciencia, en su verdad, en su corazón, y recibiendo y emitiendo esas vibraciones hacia los demás, con lo cual contribuimos a la clarificación del entorno.

Se pueden hacer talleres de autoobservación grupal, como el que nos ha propuesto Aumnor, y en él realizar procesos de autoindagación y autodescubrimiento.

También la podemos hacer mediante el uso de nuestro orbe personal, solicitado a nuestra réplica genuina, y en ese caso podremos percibir cómo estamos instalados en una consciencia limitada y

tridimensional, pero al mismo tiempo envueltos y englobados en una consciencia mucho más amplia y comprensiva que también somos nosotros que, de hecho, es nuestra realidad más auténtica.

Conforme nuestras vibraciones se incrementan, nuestro pensamiento fluye más, la masa crítica está más activa, nos es más fácil e inmediato poner en marcha la autoobservación. Esta se activa al instante y se mantiene con gran facilidad, pues hay una corriente de amor que parte de nosotros y vuelve a nosotros, incrementada.

De esta forma la autoobservación no es ya un áspero sendero, sino un estado de consciencia libre, feliz, autoconsistente, que podemos reconocer como autorrealización.

7. COMUNICADOS DE MELCOR SOBRE AUTOOBSERVACIÓN DADOS A LA TRÍADA

7.1. TALLER DE AUTOOBSERVACIÓN DE MELCOR: EL ORIGEN DE NUESTROS PENSAMIENTOS³

(30-9-2010)

Durante la reunión de la Tríada de hoy, y después de comentar ampliamente lo que nos eleva y lo que nos dispersa en la vida cotidiana, y cómo potenciar un aspecto y minimizar el otro, pidió intervenir Melcor, y nos dio las siguientes indicaciones.

Melcor

Amada Tríada, soy Melcor.

He decidido intervenir porque ha llegado el momento de hacerlo, no antes. No puedo interferir ni tampoco influir en vuestros pensamientos, en los debates y en las conclusiones.

Efectivamente, hay momentos en que la vibración sube y se estabiliza, y otros en que baja. Y así, fluctuando, la Tríada va perfeccionándose en el pensamiento. Las razones de unos y otros hacen que todos tomemos en cuenta nuestro posicionamiento y a la vez saquemos conclusiones. Y de esas conclusiones aparece, sin duda alguna, la síntesis.

³ Conversación Interdimensional 336.

Con ello, tarde o temprano nuestra mente se posiciona debidamente. En esa regularidad se basa el deambular tridimensional. No podemos evitar los altibajos, no podemos evitar tampoco esos momentos de confusión, de dispersión, incluso de ira. Todo ello es producto de nuestro pensamiento, avalado claro está, y reforzado, por la suma de todos los pensamientos, en todos los niveles de consciencia.

Pero vamos a ir dando pasos hacia adelante, eso no lo dudéis, y esos pasos nos van a llevar a la comprensión. Creemos que lograremos sincronizar nuestros pensamientos, estabilizarlos. Y crear en nosotros una estabilidad psicológica tal que nos permita con ello comprender, mucho mejor, el deambular. Comprender mucho mejor el objetivo de nuestro camino, y a darnos cuenta de cómo es posible, en hermandad, avanzar mucho más rápido.

Hoy solamente quería mostraros un pequeño ejercicio o taller relativo a la autoobservación. Este taller lo iremos reforzando, mejor dicho, lo iréis reforzando vosotros, todos y cada uno de vosotros, en función de la atención que prestéis en vuestras vidas, en las circunstancias diarias y en todo momento. De nadie más depende el que vuestras mentes se posicionen debidamente, se refuercen y obtengan un pensamiento mucho más profundo.

Si este ejercicio o taller lo sabéis realizar debidamente, con voluntad, en lo primero que lo notaréis será en los estados oníricos, en los que comprenderéis mejor el punto en el que os encontráis. Os daréis cuenta también de dónde estáis y podréis maniobrar debidamente dichos estados. Es un sencillo ejercicio, pero muy importante, vosotros lo valoraréis.

Vamos a decir que el pensamiento estará en vosotros de tal forma que os daréis cuenta de estar habitando un cuerpo que no es el vuestro propiamente, que no es vuestro ser.

El pensamiento está en vosotros pero no sois vosotros. Imaginaros, pues, que estáis en el interior de un robot, de una

máquina, de una perfecta máquina, pero no sois esa máquina, no sois ese robot, no sois dicho mecanismo. En ese estado estaréis como doble pensantes; estaréis pensando que el cuerpo en el que os alojáis es tan solo un instrumento.

Así, todos los pensamientos que afloren en vuestro cerebro los detectaréis perfectamente. Incluso los equilibraréis y no perderéis el Norte, por cuanto no son vuestros pensamientos, porque no sois esos pensamientos.

Cuando en el exterior os manden señales, las recibiréis como tales, como señales que captáis, pero en ningún momento os alterarán y dispersarán, porque nada puede alterar ni dispersar al propio ser.

Nunca, jamás, podréis evitar los pensamientos de dispersión, tanto propios como extraños, tanto del interior como del exterior. Aunque tendréis que hacer acopio de paciencia y saber siempre, en todo momento, cuáles son aquellos pensamientos propios del ser.

Empezaréis a conectar con vuestro ser si os apercibís siempre de que vuestro cuerpo es únicamente un instrumento, no vosotros mismos.

Sugiero que reflexionéis con este antecedente, que lo practiquéis y apliquéis al mismo tiempo, durante esta semana.

Cualquier duda que tengáis, cualquier experiencia que queráis comentar, aquí estamos todos, aquí está la Tríada, para eso está la hermandad.

Vamos a empezar por este simple ejercicio o taller y más adelante le iremos añadiendo -en función de vuestra preparación y comprensión- más apartados a esta base, cual es la autoobservación de instante en instante.

La base para empezar a diagnosticar nuestro pensamiento psicológico y batir alas para navegar por todo ese cosmos infinito, ese cosmos holográfico cuántico que nos está esperando desde siempre. Amor, Melcor.

7.1.1. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

Este taller tiene como finalidad la no identificación y el desapego con lo que aparece más inmediato a nosotros, el cuerpo físico y los pensamientos tridimensionales.

Tenemos un cuerpo que no somos nosotros mismos, es un mero vehículo para el deambular tridimensional, es como un robot que nos sirve para desenvolvernos en este mundo.

Tenemos pensamientos y emociones continuamente, muchos de ellos dispersos o extraños, que nos llegan de todas partes, pero no somos esos pensamientos, ni esas emociones, nuestra realidad es la consciencia que es capaz de observarlos sin identificarse con ellos.

Los momentos de dispersión en la sala son producto de nuestros pensamientos, que suman varios niveles de consciencia y por ende de vibración. La meta es controlar nuestros pensamientos con la autoobservación y ser conscientes de en qué estado nos encontramos en cada momento.

Estamos habitando un cuerpo que es simplemente un instrumento para el deambular en este mundo tridimensional, al entender esto, cuando en el exterior nos envíen señales, las recibiremos como tales, pero en ningún momento nos alterarán y dispersarán, porque nada puede alterar o dispersar al propio ser, y de eso se trata realmente, del despertar,

Melcor nos habla de la dualidad de nuestros pensamientos, estos van fluctuando, es lo normal en esta tridimensionalidad, pero gracias a ello se van perfeccionando, hasta equilibrarse. Y todos unidos podremos sacar conclusiones y síntesis.

Este taller nos impulsará hacia adelante y todos juntos, en hermandad, recorreremos el camino, así unidos iremos mucho más rápido. En hermandad nos daremos cuenta de dónde estamos posicionados y será muy fácil realizar los cambios a nivel consciente.

7.1.2. NO SOMOS NUESTRO CUERPO NI NUESTROS PENSAMIENTOS

Al ir deambulando y hablando con otra persona, al darte cuenta de que lo que estás diciendo no corresponde a lo que piensas y lo que sientes, tenemos una prueba de que realmente el que acciona es nuestro cuerpo y no nuestro ser.

La primera vez que ocurre esto, te deja un tanto perplejo, pues el planteamiento es si te diste cuenta de que piensas una cosa, dices otra y sientes otra, entonces, ¿quién soy?, ¿dónde estoy? Lo que quiere decir, que en nosotros existe una consciencia que puede mantenerse al margen de nuestras acciones, de nuestras palabras, y que además, también significa que cuando esto funciona de esta manera es porque no hay unidad en nosotros, nuestros pensamientos funcionan por su cuenta y no hemos conseguido el equilibrio.

La meta es lograr sincronizar nuestros pensamientos, estabilizarlos, y crear en nosotros una estabilidad psicológica tal que nos permita con ello comprender, mucho mejor, nuestro deambular y conectar con nuestro Ser.

7.2. TALLER DE AUTOOBSERVACIÓN DE MELCOR:

EL PENSAMIENTO ALEGRE, CONFIADO, OPTIMISTA, CREATIVO⁴

(20-10-2010)

Estábamos en la reunión de los Muul-Águila, en la sala de Armonía 7, para tratar acerca del Curso Holístico de Tseyor. En un momento dado, Melcor pidió intervenir y nos dio el siguiente taller.

Melcor

Mis queridos hermanos Muul, Muul Águila de Tseyor, buenas tardes noches, soy Melcor.

¡Buena iniciativa la que habéis tomado! La de reuniones periódicamente como Muul, en este espacio tridimensional, aprovechando la coyuntura, aprovechando también las grandes posibilidades que de momento nos brinda el medio para ello.

Quiero intervenir, lógicamente para compartir, como Muul que soy también de la Confederación, este pequeño espacio de síntesis, de reconocimiento.

Lógico, habremos de ir acostumbrándonos a permanecer alertas en todo momento, en todo instante, y también reconocer nuestra capacidad para tomar decisiones; los Muul pueden hacerlo.

Para eso estamos facultados en el universo. No es casualidad que, después de un proceso determinado, la Confederación nos aliente y acredite para tal función, humanitaria en primer lugar.

⁴ Conversación Interdimensional 343.

Espero y deseo que las reuniones como esta vayan celebrándose, y también es obvio que se irán sumando más y más hermanos Muul. Tened abierta esta sala para todo el mundo, pero que todos sepan que esta es la sala, es el momento, es el tiempo de los Muul.

También a los Muul me dirijo muy especialmente, porque son ellos, en este caso vosotros, los que van a tomar la iniciativa, los que darán pasos adelante, los que marcarán de alguna forma el ritmo. Y los demás copiarán. Pero copiarán de un ritmo adecuado, de una música equilibrada y armónica.

Y en este caso las copias no vienen mal. Son necesarias porque en el fondo las copias que los Muul van a esparcir, por todo este mundo en primer lugar, y en segundo por todo el universo a través de los mundos paralelos, es un ritmo puro. Un ritmo que ayudará a la comprensión.

Y como que no es casualidad que seáis Muul, y tampoco es casualidad el hecho de que os estemos hablando de esta forma, sino que lo hacemos de esta forma precisamente porque ahora es el momento de hacerlo, quiero indicaros, retomando el tema de la autoobservación, que empecéis a practicar un taller muy sencillo, muy simple.

Que es el que todo Muul deberá aplicar en su vida, si lo que pretende es establecer conexión con su ser, con su réplica auténtica, con su réplica genuina y con toda la micropartícula de la que es parte, que esto significa unirse en un todo común y hermanado.

Nuestra mente nos hace creer que todo es muy difícil, que todo es muy complicado. A través de los siglos y los siglos, nuestra mente se ha conformado en una limitación constante. Aún no se ha dado cuenta, nuestra mente, que es capaz ya de dar el salto, y los Muul están en esta situación.

Este pequeño taller que indico es para los Muul expresamente. Y lo indico expresamente porque sé que al nivel al que se ha llegado

puede que se tome más en serio. Pero eso no impide que este pequeño taller, como digo, se traslade a nivel general, porque para todos va a servir indiscutiblemente.

No es esta una reunión restrictiva. Es una reunión para los Muul, pero los Muul, por su carácter divulgativo que es su función principal, se deben al público en general, se deben a todos.

Pues así, para todos va este pequeño taller que forma parte del gran patrón que es la autoobservación.

En primer lugar, tendríamos que pensar que nuestra mente debería hacernos felices. Nuestra cara, nuestras facciones, todo nuestro ser, tendría que estar alegre, animado, contento, entusiasmado, optimista... Esa es la clave principal para mantener en alerta nuestra propia consciencia.

Así, nosotros todos, tendríamos que estar siempre alegres y contentos. Ningún asomo de preocupación habría de aparecer en nuestra mente. No hay motivo.

En segundo lugar, tendríamos que analizar el porqué nuestra mente, nuestro pensamiento, nosotros, la mayoría del tiempo estamos preocupados, absortos en según qué pensamientos, en según qué preocupaciones diarias. Y esto ya sería un toque de alerta.

Digo todo esto porque en los sueños, que es en donde nuestro pensamiento actúa libremente, y ya sea en el nivel de sueño y en el mundo que estemos, dicho nivel puede conformarse instantáneamente según sea nuestro pensamiento.

A través del sueño, como digo, nos podemos dar cuenta cuándo nuestro panorama, nuestro espacio, nuestro deambular por ese espacio en este sueño, o en estos sueños, cambia realmente nuestra composición.

Prestemos atención en el sueño, y fijémonos también, que si en un momento determinado estando observando un escenario, un acto, y nos encontramos felices y contentos, y sea por el motivo que sea,

cambiamos de panorama, de escenario, nos introducimos en cualquier otro lugar de nuestro sueño, continuaremos con esa misma alegría interior, con esa felicidad que nos da el sentirnos arropados. Porque esta es la sensación que genera el pensamiento alegre y confiado, optimista, creativo.

Más, si en un momento determinado de este deambular onírico, nuestro pensamiento cambia y nos ofrece una pauta de intranquilidad, un pensamiento de miedo, en ese instante mismo aparece lo que habremos creado a través de ese pensamiento de miedo, o de zozobra o de inseguridad. Ello quiere decir que nosotros mismos creamos nuestro escenario. Es muy importante que lo tengamos en cuenta.

Si nosotros, en el sueño, nos mantenemos alegres y confiados, todo nuestro panorama lo será: alegre, confiado, feliz, creativo...

Más, en el momento en que penetre en nuestro pensamiento - aun en los sueños nuestra mente tetradimensional continúa funcionando- cualquier pensamiento negativo, de inseguridad o de miedo, ello se traducirá en lo que estemos pensando. Y nuestro escenario onírico se va a volver en contra de nosotros y nos va a hacer sufrir. Este es un aspecto interesante a tener en cuenta, pero mucho más habremos de tenerlo en cuenta en un futuro muy próximo.

Ahora, en estos tiempos, y volviendo a la 3D, este mundo físico en el que deambulamos semi-dormidos, sin apenas autoobservación, generamos una cantidad de pensamientos negativos, de zozobra, de miedo, producidos por la presión del medio.

Son constantes preocupaciones, problemas, que nos llegan de todas partes, a modo de bandeja circular que va girando y sirviendo cada vez un plato distinto, pero un plato cada vez más triste, más apesadumbrado. Y este plato que nos ofrece el medio lo es porque nosotros propiciamos que el medio nos lo proyecte.

Y aquí, en este momento, digamos que no pasa nada, seguimos en nuestro deambular, pero cada vez más tristes y apesadumbrados,

con el miedo en el cuerpo e incapaces de desarrollar las debidas acciones creativas.

Con eso, el medio ya tiene suficiente: nos mantiene dormidos. Eso es lo que le interesa al medio, eso es lo que le interesa al ego.

Sin embargo, el proceso está avanzando muy rápidamente, y va a haber una vuelta. Y lo que es el pensamiento apesadumbrado, triste, melancólico, pleno de miedo, se va a esparcir por esta misma tercera dimensión.

Por lo tanto, en muy poco tiempo, en muy pocos años, habremos de auto-observarnos con mucha precisión, con mucho amor, con mucho respeto hacia nosotros mismos y hacia los demás, porque estaremos sembrando o esparciendo lo que nuestro pensamiento piense y genere. Si generamos miedo y desolación, a nuestro alrededor aparecerá miedo y desolación.

Se invertirán los términos. Seremos capaces de crear lo que nosotros deseemos crear en este mundo tridimensional.

Seremos auténticos magos de la creación, y tanto podremos crear positivo como negativo.

Tanto podremos tener pensamientos creativos, evolucionistas, como pensamientos derrotistas e involucionistas. De nosotros dependerá.

Y todo esto sucederá porque los mundos de los inframundos están avanzando mucho más rápidamente que lo hacen los mundos de la tercera dimensión, en los que actualmente estamos, en este caso vosotros, deambulando.

Así, en este aspecto conviene recalcar lo siguiente. Mantendremos una observación constante y continua, y la pauta nos la dará nuestro estado de humor, nuestra felicidad, nuestro estado de plenitud.

Si es así, nos volveremos creativos en esta tercera dimensión inclusive. Todos nuestros contactos, todas nuestras relaciones, todas

las acciones que llevemos a cabo aquí en esta 3D, lo serán de carácter evolutivo, de plenitud, de felicidad.

Contrariamente, si nuestro pensamiento está triste, apesadumbrado, irritable... dejamos, en definitiva, que en nuestra mente entren pensamientos negativos, pensamientos derrotistas. Nuestro deambular será involucionista.

La clave, pues, entenderéis perfectamente, estará en que nuestro pensamiento esté alegre. Y confiado, que no demos nunca paso a la desconfianza. ¿Ved que sencillo, queridos Muul?

Me despido de todos vosotros, mandándoos mi bendición y el seguro respaldo de toda la Confederación. Amor, Melcor.

7.2.1. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

Este taller nos proporciona una clave fundamental para mantener alerta nuestra propia consciencia:

Debemos aplicar la autoobservación en nuestra vida para establecer conexión con nuestra réplica auténtica. Especialmente en el caso de los Muul.

Nuestra mente debería hacernos felices, nuestra cara tendría que estar alegre, entusiasmada optimista.

En caso contrario, tendríamos que analizar el porqué estamos preocupados por los acontecimientos diarios.

Observaremos que los sueños que parten de un pensamiento alegre, desarrollan acontecimientos felices, y al contrario.

Nuestro pensamiento crea y creará realidades en el futuro, estas estarán de acuerdo con el tipo de pensamiento que las crea.

7.3. CONTINUACIÓN DEL TALLER DE AUTOOBSERVACIÓN: ESTANCARSE, ESTABILIZARSE ES INVOLUCIONAR⁵

RECONOCER LA REALIDAD DE NUESTRA CONSCIENCIA

(4-11-2010)

Melcor

Sí, apreciados, todo es una ilusión. Y nuestro pensamiento juega una baza importante para sostener dicha ilusión, en un figurado espacio-tiempo en el que simulamos, y digo ciertamente, figuramos una escenografía.

A falta de otros medios más esenciales, más vinculantes con la consciencia, tenemos que utilizar recursos, muletas y otros medios a nuestro alcance, para hacer sostenible, en cierta parte, nuestra vida tridimensional. Este escenario público y privado para, de alguna forma, aprender.

En realidad, aprendemos porque llegamos a un punto en el que aprendemos a no hacer lo que habitualmente hacemos. Es decir, aprendemos a saber lo que nos interesa, de lo que no nos interesa.

Este es un primer punto importante, porque cuando uno ya sabe y tiene consciencia de lo que no le interesa, puede objetivar su pensamiento y buscar entre los pliegues de su mente aquello que en verdad necesita, porque en realidad le interesa de verdad.

Es un estado abiótico, desde luego, nunca sabremos con certeza aquello que necesitamos. Por eso, nunca debemos rendirnos,

⁵ Conversación Interdimensional 351.

nunca debemos estar satisfechos con nuestra actual situación. Cuando hemos alcanzado un peldaño, nuestra impronta ya debe resituarnos en el próximo. Estancarse, estabilizarse, es involucionar.

Nuestro pensamiento siempre estará satisfecho con los logros alcanzados, en cambio, nuestro no pensamiento, nuestra consciencia permanecerá exactamente igual. No buscará ni el progreso, ni la involución. En realidad nuestra consciencia estará, será.

No obstante, sí podemos ayudarla, ayudarnos a nosotros mismos, intentando buscar esta pregunta ignota que no sabemos, que ignoramos incluso que la necesitamos, pero que de verdad nos puede apoyar y lógicamente ayudarnos en un salto más, que en el fondo es una vibración más elevada. Todo ello para un objetivo: conocernos mucho mejor.

Una de las bases para el conocimiento de nosotros mismos es la hermandad. Creo que se ha hablado profusamente de ella. Incluso muy acertadamente en Chile habéis presentado un libro, una *Trilogía sobre la hermandad*. De hecho, dicho libro puede ampliarse, se ha hablado mucho más ya de hermandad. Es un principio, no debemos conformarnos, pues, con lo hecho, sino que hemos de ir a más. Pero no como un deseo, sino como un anhelo muy profundo de establecer la claridad entre nuestros hermanos.

Está bien que hayamos llegado a estas conclusiones. Está muy bien que todos los de esta sala hayamos comprendido bastante más aproximadamente lo que significa la autoobservación, lo que es la dualidad, lo que es y representa nuestro ego o pensamiento y lo que en verdad puede llegar a hacer nuestra consciencia. Pero no es suficiente.

Ahora nuestro empeño debe ir dirigido a que los demás también participen de ello. Porque así estableceremos una espiral, de igual modo a como el universo se desarrolla, en espiral, y participar a todos de esta misma inquietud.

Una forma de establecer dicha espiral y de procurar el progreso de los demás es conociéndonos. Porque conociéndonos profundamente estableceremos conexión con nuestros hermanos, nuestros espejos. Y ellos a su vez nos proporcionarán la suficiente imagen como para reconocernos.

Y, ¿cómo se conoce al hermano?: amándolo. Y, ¿cómo se ama al hermano?: tratándolo, conviviendo con él, queriéndole. Pero, ¿hemos de querer a un hermano más que a otro?: pues ni lo uno, ni lo otro. No los hemos de querer, los hemos de integrar. Porque si los integramos, tanto estaremos equilibrando al hermano que por su papel, por su escenografía, nos presenta un estado anómalo, según nuestro pensamiento, según nuestra estructura mental, y también integraremos al hermano que confluye con nuestros pensamientos.

Esto es así de sencillo, amigos, hermanos: conocernos. Una forma de conocernos es estrechar estas relaciones y convivencias, y también los distintos talleres de reconocimiento.

Por cierto, en Chile⁶ se estableció un lindo taller de reconocimiento, de símbolos y de perfiles. Trabajadlo, abonad vuestro pensamiento en ello, y reconoceréis a vuestro hermano, por lo tanto os reconoceréis mucho mejor todos y cada uno de vosotros.

7.3.1. AMPLIACIÓN DEL TALLER DE AUTOOBSERVACIÓN: RECONOCER LA REALIDAD DE NUESTRA CONSCIENCIA

Y para no dejar el tema de hoy así, con esas líneas introductorias de mi parte, deciros también que a dicho taller le podemos añadir un ingrediente más, que es reconocer la realidad de nuestro estado funcional, y la realidad de lo que es nuestra consciencia.

⁶ Octubre 2010. Convivencias de Tseyor en Chile.

Efectivamente, estamos en un estado dual, en una proyección dual. Por lo tanto, en una proyección, siendo tal, evidentemente todo lo que se proyecta no es real, aunque pueda parecerlo.

Entonces, si tenemos muy clara nuestra proyección, nos daremos cuenta que todo lo que proyectamos es ficticio, aunque necesario, como he dicho anteriormente. Por una parte, para distraernos en este deambular, para aferrarnos a un salvavidas cuando nuestras inquietudes nos vencen, cuando nuestros miedos y sentimientos se abocan hacia nosotros y parece que con ello perdemos el mundo y la seguridad. E indudablemente el aparcamiento de dicha personalidad nos permitirá reconocer esa otra parte esencial en nosotros.

Si llegamos a autoobservarnos verdaderamente, añadiéndole los ingredientes que aquí, en esta sala, se han citado, más los pequeños puntos en los que en mi disertación anterior⁷ se involucran, si de todo ello extraemos una conclusión, nos daremos cuenta que aun siendo un espacio dual, y por lo tanto siendo y no siendo al mismo tiempo, hay una parte que siendo no es, y otra que no siendo es.

Y ahora, amigos, hermanos, para fortalecer el vínculo con la esencialidad de nuestra profunda vinculación replicante, genuina, podemos ir pensando en que produciéndose en un estado dual las dos partes, y siendo absorbido nuestro cerebro, y nuestra mente, y digo absorbido plenamente por esa parte de sentimiento -que no es nuestro sentimiento verdadero porque nuestra esencia no es sentimiento- ahogamos el grito de nuestra consciencia, la adormecemos y, cual genio escondido en una lámpara, permanece inactiva.

Si damos cuenta a través de la autoobservación, y de todo lo que hemos expresado juntos, aquí en esta sala, veremos que evidentemente tenemos la dualidad, y que dualmente activamos

⁷ Se refiere a la Comunicación núm. 343: Taller de autoobservación de Melcor: el pensamiento alegre, confiado, optimista, creativo.

nuestra consciencia. Y nos daremos cuenta también que una parte de nuestra consciencia pasa desapercibida por nuestro pensamiento tridimensional, físico.

Y, ¿por qué pasa desapercibida nuestra exploración real, nuestro pensamiento trascendente? Porque, evidentemente también, la ahogamos con nuestros sentimientos.

Cuando logremos exactamente separar la dualidad, que no eliminar una parte de nuestro ego o de nuestro pensamiento, sino equilibrarlo verdaderamente, habremos obtenido dos resultados en uno solo.

Por una parte, ser observadores de lo observado, es decir, ser conscientes de nuestro sentimiento, de nuestros apegos, de nuestras pasiones, de nuestros defectos, incluso de nuestras virtudes, de nuestras desgracias y de nuestra suerte.

Y por otra, nos daremos cuenta de un gran campo mental de consciencia, inmenso, infinito, maravilloso, creativo. E intentaremos permanecer en ese otro estado, el de observador de lo observado. De ser conscientes realmente de nuestro deambular por ese mundo trascendente.

Y todo eso lo vamos a conseguir al instante, porque nuestra mente está preparada para ello. Nuestra mente, nuestro cerebro en este caso, al partir de dos hemisferios completamente separados, por un lado nos permite la intelectualidad, la memoria, la retención y, por otro, la trascendencia.

Si logramos mantener en equilibrio completo esos dos hemisferios, seremos conscientes de todo nuestro deambular tridimensional, pero al mismo tiempo seremos conscientes, simultáneamente, de lo que estamos haciendo en nuestros mundos paralelos, incluso en nuestros mundos reales.

Porque de hecho así estamos, somos un compendio de conocimiento, somos un compendio creativo, somos seres divinos que nos permitimos ahogar nuestro pensamiento más profundo en cosas

banales, pero nos lo permitimos hasta que decimos, ¡basta! Cuando decimos ¡basta!, somos lo que somos, divinidad. Amigos, hermanos, os mando un fuerte abrazo y mi bendición. Melcor.

7.3.2. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

Todo lo que proyectamos con nuestra mente es ficticio, sin embargo nos acompaña en nuestro deambular como un salvavidas.

Al auto-observarnos nos damos cuenta de que hay una parte que es la consciencia misma, y otra que no es nuestra consciencia, sino lo que nuestros pensamientos crean.

Nos desenvolvemos en una dualidad, por una parte el pensamiento intelectual, determinista, de nuestro hemisferio izquierdo, y de otro lado nuestra consciencia intuitiva, creativa, de nuestro hemisferio derecho.

La autoobservación nos permitirá equilibrar ambos hemisferios -ya que tampoco somos nuestros hemisferios cerebrales-, así seremos conscientes de nuestro deambular tridimensional sin perder la perspectiva de nuestra realidad divina.

Lo que este taller nos propone es lo siguiente:

1º Identificación del pensamiento (objetivo y subjetivo).

2º Autoobservación en hermandad.

3º Servirnos de lo que nos es útil.

4º Ser creadores conscientes.

Me experimento a mí mismo y, por ende, experimento a mi hermano, al Absoluto.

Hermanarnos, amar a nuestro hermano tratándole, integrándole, trabajando los espejos.

No darnos por satisfechos, alcanzar el equilibrio mediante la autoobservación.

Identificar nuestros pensamientos objetivos, y subjetivos, diferenciando lo que puede sernos útil de lo que no.

Melcor nos invita a continuar trabajando, a reconocer la dualidad en plena consciencia, por un lado, que comprendamos qué es lo que sentimos, qué queremos, qué nos motiva en esta vida y, por otro lado, que comprendamos que somos seres divinos y, por tanto creadores, que nuestro transitar por los mundos paralelos es nuestra verdadera realidad; que comprendamos que jamás dejaremos de conocernos, que mientras más profundicemos en nosotros mismos, más posibilidades tendremos de integrar a los demás, de hermanarnos, de amarnos.

Equilibrar la dualidad a través de la integración de ambos hemisferios cerebrales es un camino que es posible. Desde el lugar del observador podemos cambiar el resultado.

Lo que vamos aprendiendo y escogiendo es cuánto puede servirnos para este aprendizaje, vamos "subiendo puestos" pero Melcor nos sugiere no acomodarnos ni darnos por satisfechos con estos tímidos avances, sino que nos indica que aún debemos conocernos mejor para no estancarnos e involucionar.

El mejor método para ello es el hermanarnos, el auto-observarnos, establecer una profunda relación con los demás hermanos, amándoles y conviviendo con ellos, ver en ellos los espejos que representan y darnos cuenta de que nosotros, a su vez, representamos sus espejos.

Nos serviremos de esa proyección como muletas para sostenernos y soslayar nuestros miedos e inquietudes, pero nuestros sentimientos, proyectados de esa forma, no son más que pensamientos subjetivos y hay que equilibrarlos, observándonos y siendo conscientes de ellos, de nuestras palabras y emociones. Cuando logremos ese equilibrio, llegaremos a ser conscientes de los mundos

paralelos en los que también experimentamos, seremos creadores y conscientes de la divinidad que hay en nosotros.

Porque en nosotros hay un gran conocimiento dormido, porque somos divinidad y lo hemos tapado con pensamientos superfluos y esclavizantes, hasta que decidimos romper y ser lo que somos realmente: divinidad.

Nunca deberemos sentirnos satisfechos. Porque estabilizarse es estancarse e involucionar, nuestra impronta debe proyectarse hacia el próximo peldaño, aquello que no sabemos y la naturaleza abiótica nos proveerá de aquello que necesitemos.

7.3.3. ANEXO

Del Diario La Vanguardia del día 9 Noviembre 2010.

Extracto de la entrevista realizada a Jean-Pierre Garnier Malet, padre de la teoría del desdoblamiento del tiempo

- ¿Quiere que le explique para qué sirve la ley del desdoblamiento del tiempo?

-Sí, pero sencillito.

-Tenemos dos tiempos diferentes al mismo tiempo: un segundo en un tiempo consciente y miles de millones de segundos en otro tiempo imperceptible en el que podemos hacer cosas cuya experiencia pasamos luego al tiempo consciente.

-¿Y todo eso sin enterarnos?

-Exacto. Tengo una síntesis instantánea de un análisis que he realizado en otro tiempo aunque no tenga la memoria de ello.

-¿Así funciona el tiempo?

-Sí, en cada instante presente tengo un tiempo imperceptible en el cual fabrico un futuro potencial, lo memorizo y en mi tiempo real lo realizo.

-¿?

-Tenemos la sensación de percibir un tiempo continuo. Sin embargo, tal como demuestran los diagnósticos por imágenes, en nuestro cerebro se imprimen solamente imágenes intermitentes. Entre dos instantes perceptibles siempre hay un instante imperceptible.

-¿Cómo en el cine, que sólo vemos 24 imágenes por segundo?

-Sí, la número 25 no la vemos es subliminal...

-Tenía entendido que las leyes de la cuántica no se aplicaban a las cosas grandes.

-El fenómeno del desdoblamiento del tiempo nos da como resultado el hombre que vive en el tiempo real y en el cuántico, un tiempo imperceptible con varios estados potenciales: memoriza el mejor y se lo transmite al que vive en el tiempo real.

-¿Nuestro yo cuántico crea nuestra realidad?

-Podríamos decir que entre el yo consciente y el yo cuántico se da un intercambio de información que nos permite anticipar el presente a través de la memoria del futuro. En física se llama hiperincursión y está perfectamente demostrada.

-¿Estoy desdoblada como la partícula?

-Sí. Y sabemos que, si tenemos dos partículas desdobladas, ambas tienen la misma información al mismo tiempo, porque los intercambios de energía de información utilizan velocidades superiores a la velocidad de la luz...

7.4. A TRAVÉS DE LA AUTOOBSERVACIÓN BARREREMOS LA PAJA⁸

(11-11-2010)

Melcor

Evidentemente estamos preparando unas determinadas secuencias, y a través de los comunicados que por medio de la Tríada se distribuirán en Tseyor. Dichos comunicados contendrán ingredientes interesantes y además trascendentes, aparte de la correspondiente energía que en los mismos vaya implícita.

También los comunicados subirán de vibración, el lenguaje que mantendremos con vosotros será cada vez más complejo, irá más directamente hacia esa parte intuitiva de inspiración, de imaginación.

Tal vez nuestros comunicados en algún punto puedan parecer abstractos, ello será expresamente. Se dará expresamente para que vuestras mentes vayan conformándose en un nivel intelectual superior.

Sin embargo, será interesante también que podáis formalizar las correspondientes conclusiones, puesto que las mismas ayudarán a los nuevos, y a todos en general, a establecer determinados parámetros y bases con que utilizar el lenguaje y su interpretación.

Por tanto, sí, amigos, hermanos, es importante que en cada comunicado de la Tríada figuren vuestras conclusiones, intentando aclarar aquellos conceptos que por su síntesis expresa, a través de nuestro pensamiento, puedan necesitar una aclaración en este nivel

⁸ Conversación Interdimensional núm. 353.

tridimensional, en el vuestro, en el que normalmente deambulamos, en este caso vosotros.

Fijaros también que de la misma forma que resulta difícil congeniar, coordinar y concretar trabajos y fomentar el equipo, la unificación del mismo entre todos los hermanos, lo difícil que puede llegar a ser además conjugar los mil y un pensamientos que segundo a segundo afloran en nuestra mente.

Así, en nuestra mente, miles y miles de pensamientos pueden aflorar en pocos minutos, si le sumamos los pensamientos de todos nosotros. Pueden ser cientos de miles los pensamientos que en un momento determinado se viertan a través de los campos morfogenéticos.

Sin embargo, es interesante reconocer que a través de la autoobservación no todos esos pensamientos tienen una base fundamental objetiva. Muchos de ellos, un porcentaje muy importante, no sirven para nada. Y digo no sirven para nada porque prácticamente el 99 % de pensamientos que se vierten en el mundo de manifestación son pensamientos subjetivos.

Así, nuestra configuración mental deberá prepararse, y concienzudamente, a través de la propia autoobservación de instante en instante, para reconocer, también al instante, cuáles son aquellos pensamientos que pueden fácilmente invalidarse de los otros que francamente deberán tenerse en cuenta.

Esto nos viene a indicar que cuando nos manifestamos en este plano tridimensional, todos nuestros pensamientos son fruto del ego, por lo tanto serán, desde luego, subjetivos. Pero siempre habrá aquella chispa de inspiración, aquel pensamiento que habrá brotado de ese equilibrio que nos proporciona una completa autoobservación y habrase filtrado en este mundo de manifestación un pensamiento puro, un pensamiento objetivo, y este es el que habremos de aprender a reconocer al instante.

Seguid en este trabajo, seguid por este sendero, os daréis cuenta, tarde o temprano, cuál es la mejor opción. Y la mejor opción, tal vez se encuentre después de desechar miles de opciones, cuando a través de los pequeños fracasos nos demos cuenta realmente de lo que nos interesa.

Así, ya para terminar, únicamente deciros que la autoobservación es muy importante, porque la misma nos va a simplificar un esquema personal y grupal, porque con la autoobservación barreremos cantidad de paja. Y debajo de la paja encontraremos el trigo.

Así que busquemos bajo toda la paja de pensamientos que nos inundan el trigo que nos ha de dar alimento. Solo así hallaremos la verdad. Sin duda alguna con dificultades. Pero aceptemos las mismas como entrenamiento para un posterior ensamblaje con nuestra consciencia a través de la autoobservación.

Amigos, hermanos, os mando mi bendición, amor Melcor.

7.4.1. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

En nuestra mente afloran miles y miles de pensamientos en pocos minutos. De ellos el 99 % son pensamientos subjetivos, y una pequeña parte pensamientos objetivos.

Prácticamente todos los pensamientos en este mundo tridimensional son fruto del ego, pero habrá de vez en cuando una chispa de inspiración objetiva.

La autoobservación permite distinguir los pensamientos del ego, subjetivos, de los pensamientos de nuestro espíritu, objetivos.

La autoobservación sostenida barrerá la paja del pensamiento egoico, y en el fondo quedará el trigo del espíritu.

Melcor nos habla de que se están preparando unas determinadas secuencias, a través de los comunicados que, por medio

de la Tríada, se distribuirán en Tseyor. Dichos comunicados subirán de vibración y el lenguaje será cada vez más complejo, irá más directamente hacia esa parte intuitiva, de inspiración, y a lo mejor, podrán parecer abstractos, pero se harán expresamente para que nuestras mentes vayan conformándose en un nivel intelectual superior.

Se nos piden las conclusiones de cada comunicado para aclarar conceptos, ya que las mismas, ayudarán a los nuevos y a todos en general a interpretar el lenguaje.

Dado que el 99% de los miles de pensamientos que se vierten en el mundo de manifestación, tanto nuestros como de los demás, son subjetivos, debemos aprender a diferenciar entre el pensamiento objetivo (del ser), del subjetivo (del ego).

El trabajo en los comunicados, en amor y hermandad, hará que la autoobservación sea más fluida, con ello se integrarán mejor las nuevas vibraciones, para llegar a la unidad en la síntesis del mensaje o a la unidad de pensamientos.

Las siguientes son las aportaciones en la reunión sobre qué es un pensamiento objetivo:

Pensamiento que fluye a través del amor, pensamiento puro sin ponerle juicios ni calificativos, pensamiento que no se esfuerza, que no se piensa, solo surge como un chispazo que nos llega a través del ser.

El pensamiento objetivo surge sin pensar.

Pensamientos subjetivos son los que llegan cuando estamos en desequilibrio, son del ego.

Los momentos propicios para que lleguen los pensamientos objetivos son cuando estamos en meditación, quietud, equilibrio, paz, introspección.

7.5. TALLER DE UNIDAD, CON MELCOR⁹

(18-11-2010)

En la sesión de la Tríada de hoy hemos expuesto las conclusiones de la lectura de las comunicaciones anteriores de Melcor sobre la autoobservación, en especial el 351. A continuación hemos compartido nuestras experiencias de trabajo con la autoobservación. Todo ha fluido de forma muy hermanada y consciente, demostrando que efectivamente hemos comprendido lo que significa autoobservarse. Al final de la reunión ha pedido la palabra Melcor y nos ha dado el siguiente taller.

Melcor

De acuerdo, estáis obteniendo conclusiones muy interesantes, y a la vez provechosas, para llevar a vuestro interior psicológico y mental esa savia viva de la espiritualidad.

No es un proceso fácil, todos podemos darnos cuenta de ello. Sin embargo no es imposible. Y cada vez es más accesible la espiritualidad en vosotros por esa hermandad, por esa unidad, que hace que la energía fluya y os fortalezca a todos, a todo el conjunto.

Tenéis una serie de mensajes míos por concluir, creo que podéis aplicar la síntesis y cerrar este episodio, para continuarlo con un nuevo nivel.

Por mi parte, creo que podemos concluir el siguiente enunciado, aplicando la práctica y, si me permitís, vamos a llevar a cabo un ejercicio de unidad.

⁹ Conversación Interdimensional núm. 355.

Unidad en primer lugar con nosotros mismos, nuestros pensamientos, y luego, como es natural, la unidad global, entre todos.

Este es un ejercicio o taller, interesante también, para completar todo este proceso.

Así que os pido que os pongáis cómodos, os relajéis todo lo que podáis...

Nada va a molestaros, por mucho ruido que tengáis a vuestro alrededor...

Hemos de ser capaces de aislarnos, aun en las peores condiciones...

Como he dicho en anteriores ocasiones, nosotros no somos este cuerpo, no somos estas circunstancias...

Nosotros estamos, realmente, por encima de este cuerpo y de estas circunstancias...

Por lo tanto, aunque en este mundo de manifestación somos, hemos de lograr la unidad de pensamiento, hemos de saber cuál de los dos hemisferios es preponderante. Y en este caso, y siempre, el de la intuición.

Dejemos que nuestra mente se reitere, nos incomode. Nos haga sentir incómodos en nuestra postura, en nuestro pensamiento, dejémosle que actúe...

Pero ahora sí, ahora vamos a actuar nosotros realmente y ella deberá supeditarse a nuestra voluntad...

Imaginemos que tenemos delante el sello de Tseyor. Si lo tenemos físicamente, bien. Y si no, nos lo imaginaremos, como digo...

Nos centraremos en el punto del Castaño, en su centro...

Realizaremos tres respiraciones profundas. Inspirar, espirar... Inspirar, espirar... Inspirar, espirar...

En nuestra mano dispondremos de la piedra, de nuestra piedra, y si no, imaginaremos que la poseemos, desde nuestra nave interdimensional...

Observaremos este centro del sello, y nada nos va a perturbar...

Únicamente desde el centro mismo del Castaño, desde el centro mismo del Sol Central...

De acuerdo, nuestros pensamientos invaden nuestra mente, pero nuestro pensamiento se está centrando y unificando...

Nada importa más que nuestra unidad de pensamiento...

Nos damos cuenta que somos capaces de unificar nuestro pensamiento...

Nuestro cuerpo empieza a aflojarse...

Se siente cómodo, empieza a sentirse desapegado...

Está plenamente en unidad, en una unidad global...

Ahora pronunciaremos nuestro nombre simbólico, tres veces... Este mantra maravilloso, que nos une con todo el universo...

Ya no estamos aquí, sino en pleno universo, que es en nuestro mundo interno, en la micropartícula...

A continuación pronunciaremos el mantra ROM PUI, tres veces:

ROO MMM... PUUUUU... IIII...

ROO MMM... PUUUUU... IIII...

ROO MMM... PUUUUU... IIII...

Iremos observando cómo nuestro pensamiento navega a través del cosmos y busca su réplica, cómo se une a su propia réplica, cómo esta le acoge en su regazo, le abraza, le mimas, le besa...

En este momento estamos ya todos unidos...

Formamos una unidad indisoluble...

En este momento nos estamos traspasando información pura, objetiva...

Cual vasos comunicantes, vamos recogiendo aquello que nos falta y entregando aquello que sabemos que falta también a nuestros hermanos...

Este es un proceso de reunificación...

Ahora, en estos momentos, intervienen los hermanos de Púlsar Sanador de Tseyor, que van uniendo nuestros corazones, que van corrigiendo desviaciones...

Ellos, al mismo tiempo, se aprovechan de esa unidad de pensamiento, de esa energía que estamos generando. También la necesitan. Y la misma se expande por todo el universo...

A nuestro alrededor todo son estrellas, planetas, galaxias. Un mundo infinito... Flotamos...

Nos hemos desligado completamente de los apegos, somos pura consciencia...

Dejaremos que el mantra ROM PUI, vibración exclusiva para la Tríada de Tseyor, continúe con sus efectos y sus acciones, que quede impregnado en nuestra réplica, aquí en la 3D...

Que nos sirva para dicho ejercicio o taller en cualquier momento, en cualquier instante...

Recordemos también que nada puede sucedernos. Estamos protegidos por nuestro Testo, transparente, rápido, veloz como un cometa...

Somos puntos de luz unidos por una vibración común...

Dejaremos que poco a poco nuestro pensamiento vaya volviendo de ese viaje interdimensional...

Permitiremos que nuestro cuerpo empiece a sentirse nuevamente en este estado tridimensional...

Este habrá sido un primer taller de extrapolación. Seguirán otros con objetivos más concretos. Bastará con que hoy hayamos comprendido, profundamente, lo fácil que es reunirnos en el cosmos, en el universo, libres de ataduras, libres de condicionamientos.

Amigos, hermanos, os mando un fuerte abrazo energético. Melcor.

7.5.1. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

Este taller consistió en una extrapolación de nuestro pensamiento hacia la unidad de nuestro ser, y por tanto a la unidad con todos.

Se nos dio una clave para conseguir recobrar la consciencia de la unidad.

Mediante la relajación, nuestra piedra, el sello de Tseyor con su centro.

Extrapolamos el pensamiento por el cosmos en busca de nuestra réplica genuina, la encontramos y nos unimos a ella.

Para ello, podemos utilizar nuestro nombre simbólico repetido tres veces, y el mantra ROM PUI, repetido tres veces.

7.6. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES DEL CICLO DE TALLERES DE AUTOOBSERVACIÓN DADOS A LA TRÍADA

La autoobservación consiste en observar al observador.

Observar cómo el observador, que no es su cuerpo, se identifica con su cuerpo, observar cómo el observador que no es pensamiento, se identifica con su pensamiento o sentimiento.

La autoobservación sirve para desbloquear los apegos, liberar nuestra consciencia de identificaciones.

La autoobservación nos permite comprobar cómo estamos a veces ceñudos, malhumorados, cuando en realidad somos seres libres e incondicionados, intrínsecamente felices.

La autoobservación permite liberar nuestros estados de contrariedad y abatimiento, pues sitúa el pensamiento en su nivel objetivo.

La autoobservación consiste en observar nuestros desequilibrios, comprobar la primacía del intelecto, de la visión determinista, que olvida la creatividad y la intuición.

La autoobservación nos permite equilibrar los dos hemisferios, el racional y el intuitivo.

La autoobservación consiste en observar cómo la mayoría de nuestros pensamientos son dispersores e intrascendentes, y cómo estos afluyen continuamente a nuestra mente.

La práctica de la autoobservación de instante en instante barre la paja de nuestro pensamiento limitativo y nos permite obtener el trigo del pensamiento objetivo.

Estar en autoobservación es estar en nuestro centro, en nuestra consciencia objetiva y espiritual, estar en el eterno presente, en el aquí y el ahora.

La autoobservación nos permite transmutar, es decir elevar nuestras vibraciones.

AUTOOBSERVARSE ES SER CONSCIENTES DE LO QUE SOMOS

7.7. TALLER DE AUTOOBSERVACIÓN:

”LA LLAMADA DE UN AMIGO”

(15-9-2011)

Queridos colegas, mi Tríada favorita, buenas tardes noches, soy vuestro hermano Melcor.

Vamos a imaginar que se nos presenta un amigo, un gran amigo. Aunque no hace falta adjetivarlo, cuando hablamos o decimos amigo, es amigo.

Y este, nos propone que nos vayamos con él, en un largo viaje, durante un tiempo indeterminado. Digamos mucho tiempo. Y que si queremos seguirle, si queremos ir con nuestro amigo, pues habremos de decidir bastante rápido, nos deja tan solo 24 horas para tomar una decisión.

Entonces me gustaría preguntar a la sala, a cualquiera de vosotros, por ejemplo, a Coordinador Pm. ¿Qué haría Coordinador Pm en el caso de un ofrecimiento de esta naturaleza? Adelante.

Coordinador Pm

La propuesta era... en 24 horas, y me perdí.

Un amigo me ofrece ir con él en 24 horas, ¡iría!

Melcor

En este caso irías, porque se trata de un amigo. Un amigo al que no hace falta ponerle adjetivos. Amigo, un profundo amigo, que nos invita a ir con él.

Y continuando con la pregunta, hermano y amigo Coordinador, te preguntaría: ¿qué preparativos llevarías a cabo en esas 24 horas?

Coordinador Pm

Tengo la maleta lista, más o menos, no muchos preparativos, voy bastante ligero de ropa. Y de hecho estoy fuera ahora, no tendría ni que hacer la maleta, llevarme lo puesto.

Melcor

Entonces, en este tu caso personal y particular entiendo muy bien tu planteamiento y tu situación.

Podríamos añadir a esta intervención tuya que nuestras personas, todas, tendrían, y de hecho tendrán que estar siempre preparadas, con muy poco equipaje, sabiendo que en cualquier momento nuestro amigo puede ofrecernos su mano para marchar. Y, como es natural, cada minuto que pasa de nuestra vida en 3D, habríamos de pensar que nos quedan tan solo 24 horas de estancia en este lugar. Porque nuestro amigo puede en cualquier momento recogernos y llevarnos a otro lugar, o a otro espacio.

Y si hemos de ser sinceros con nosotros mismos, saber que en tan breve espacio de tiempo habremos de iniciar un largo viaje. Y estoy hablando hipotéticamente, y tan solo para ofrecer un ejemplo a mis colegas de la Tríada.

Tendremos que estar preparados, repito, con muy poco equipaje, pero además con un sentimiento de relativización, de desapego.

Pensando, también, que ese otro amigo que hoy vemos ya no lo veremos más, eso que tanto nos agrada: estos bosques, estos cielos, estos mares, estas compañías, estas ciudades... no los veremos más o

no formarán parte ya de nuestro paisaje. Y habremos de pensar en ello.

Y habremos también de dejar buena siembra, y que nuestra imagen se refleje a nuestro alrededor con un buen recuerdo.

Si estamos preparados en cualquier momento para partir, ya sea a cualquier lugar, digo a cualquier lugar, y vivir un nuevo romance, una nueva historia, hacer un nuevo teatro, etc., etc., habremos de ser prudentes, previsores. Habremos de pensar que nos quedan pocos minutos para estar donde estamos y dejar huella, dejar amigos de verdad, dejar amor, profundo amor, en todo lo que nos rodea. Porque este sentimiento tan profundo de amor será la semilla que dará fruto.

Y así, en ese sentimiento de desapego, de relativizar, estaremos viviendo siempre. No es mañana que tengamos que partir, no es mañana que nuestro amigo nos pida que vayamos con él, que nos invite a una nueva aventura, y que tengamos que dejar todo lo que nos ocupa para encauzar debidamente una nueva acción.

Claro que ahí se puede complicar muchísimo la cosa. Podemos tener hijos a los que proteger, familias, ancianos, enfermos... Pero si en nosotros anida ese sentimiento amoroso, nada va a ocurrirles, estará todo previsto. Nada de qué preocuparse, tan solo ocuparse de vivir el presente, de vivir el día a día, pensando que siempre existe un nuevo paraíso para los que han conseguido el desapego.

Adelante, podéis preguntar, y si no os dejaré con lo vuestro.

Camello

Melcor, yo te pregunto, esto significa que debemos vivir, en cada acción que hagamos, en el aquí y ahora, o sea, totalmente presente, con toda la filosofía tseyoriana, no pensando en el mañana. Ahora mismo podemos hacer un pueblo, podemos dar un curso holístico... a esto te refieres. Pero también nosotros podemos ser llevados, como en el Cuento del pequeño Christian en su tercer acto,

cuando viene en su testo y había una gran tormenta, y ya habían cumplido su etapa y se los llevó. ¿De esta forma también nos puede llevar a nosotros? Y también pensaba que puede llegar el rayo sincronizador estando todos juntos, estamos esperando ese rayo sincronizador para toda la Humanidad, en un solo instante todos juntos. Pero por otro lado, también me surgen dudas sobre si el rayo sincronizador vendrá para todos aquellos que hayamos cumplido esta etapa, que estemos hermanados. Y puede llegar en cualquier momento, en esas 24 horas que nombraste. Y quiero que de repente nos digas eso, si es así o ese rayo es general, o vendrá en un solo instante para todos o vendrá en su momento cuando cada uno lo necesite.

Melcor

Estamos en la Tríada, sabemos todos que de estas reuniones vamos a obtener síntesis. Ello quiere decir que por parte vuestra ha de haber también una interrelación.

El ejemplo que he puesto, que hemos interrelacionado con Coordinador y con todos vosotros, no es más que un nuevo taller que os ofrecemos. Moduladlo, redactadlo, confeccionadlo, según sea vuestro parecer. Y ofrecedlo a la Tríada, como trabajo de autoobservación, de reflexión.

Teniendo en cuenta que si en nuestro pensamiento está el hecho de que nuestra presencia aquí puede ser volteada en cualquier momento, modificada en cualquier momento y en un breve espacio de tiempo, como es ese periodo de 24 horas, y tuviésemos que llevar a cabo una acción determinada, pensando así de esta forma, estaremos pensando en el presente constantemente.

Y sin duda alguna, como reflexión o síntesis final, puedo añadir que el desapego en nosotros puede producir una gran transmutación, por cuanto qué nos va a importar, sabiendo que tenemos un periodo,

hipotético, tan corto de estancia en este lugar, qué nos va a importar, repito, fortuna, bienes, parabienes, privilegios y prebendas.

Este es un nuevo taller que Melcor y la Confederación os ofrecen. Trabajadlo y redactadlo, según sea vuestro leal saber y entender, y que sirva para todos.

Coordinador Pm

Hace tiempo, en un curso de meditación intensiva, aprendí unas técnicas meditando sobre la respiración y concentrándome sobre lo que algunos llamaban sensaciones sutiles, que creo que me permitieron sanar a una persona, y luego sorprendentemente para mí, una capacidad de extraer energía de nuestras piedras energizadas.

Hace tiempo que he dejado de practicar estas técnicas. Inicialmente la técnica es idéntica a una que Shilcars dio para reconocernos en la autoobservación, de instante en instante, sobre concentrarse unos segundos en un solo pensamiento.

Esa meditación produjo unos efectos impactantes para mí y hasta muchas incógnitas, hasta no saber qué hacer con eso, si es que hay que hacer algo. Me gustaría tener un poco de orientación al respecto.

Melcor

Bien, todos los caminos conducen al mismo sitio, aunque ahora en estos tiempos conviene saber qué caminos tomamos, para no perder demasiado el tiempo. Y lo que es peor, o puede ser peor, perder la memoria exacta de nuestra real situación.

Ejercicios los hay, y muchos, y muchos son efectivos, pero también muchos de ellos están pensados para un determinado nivel vibratorio, para una determinada psicología. Lo que para uno puede ir inmejorablemente bien, para otro puede ser lo contrario.

Lo contrario, en estos aspectos, es el desequilibrio.

Castaño

Quería comentar que en cierto modo el taller que nos has propuesto, Melcor, lo hemos vivido esta semana, por lo menos aquí, un círculo de amigos. Porque un amigo nuestro fue “llamado” por otro, y entonces él no tardó en prepararse 24 horas, sino que en una hora se fue. Y nos dejó a todos un poco desalentados o pensativos, sobre todo a su familia, claro. ¡Lo fácilmente y lo felizmente que se fue, como si fuera en un sueño! Cuando parecía, por el contrario, que él estaba muy preocupado por su vida y por su familia. Y sin embargo, lo abandonó todo y se fue. Ya digo, es como un taller de este tipo, pero visto de otra manera. También esta es otra forma de “irse”, diferente a la que nos has comentado, pero que está al alcance de cualquiera. Y nos puede también hacer reflexionar. No sé si quieres añadir algo, adelante.

Melcor

Sí, tan solo que analicemos profundamente, y no de una forma intelectual, sino intuitiva, lo que significa realmente “amigo”.

Yo entiendo lo que significa amigo en buena parte, pero me falta mucho aún para comprenderlo del todo. Y cuando digo amigo lo digo de verdad, porque lo siento profundamente.

Entonces, vosotros, ¿sentís profundamente a vuestro hermano cuando lo consideráis amigo? Porque hay muchas maneras de considerar a nuestros semejantes. Y ahí está la razón del análisis y de la introspección.

Considerad amigo no cuando lo entendáis intelectualmente, sino profundamente en vuestro corazón. Y este no engaña.

Y os daréis cuenta, realmente, cuándo podéis considerar amigo a un amigo. Y cuándo hermano a un hermano. Ello quiere decir,

también, que aunque podáis indicar amigo -tal vez este es un vocablo puramente referencial- descubriréis, si trabajáis el desapego, con este taller que hemos indicado, descubriréis, digo, cuándo realmente se es un amigo o un “amigo”.

7.7.1. CONTINUACIÓN DEL TALLER:

“LA LLAMADA DE UN AMIGO”

(22-9-2011)

Amigos, hermanos, colegas de la Tríada, mi Tríada favorita, buenas tardes noches, soy Melcor.

-Sí, amigo; me referí a un amigo.

Cuando uno no reconoce a los amigos de verdad es porque, tal vez, no se reconoce a sí mismo. Porque el mejor amigo de uno mismo está en sí mismo.

Claro, “la llamada del amigo” puede proceder de nosotros mismos.

¡Ah!, esa llamada que nos inquieta, que nos habla constantemente, pero que no la entendemos como la del amigo, porque generalmente nos pide cosas que no entran en nuestros cálculos, en nuestros proyectos, en nuestras ilusiones.

Entonces acallamos la voz de ese amigo. Pero él nos habla, nos explica, nos pide también, que reflexionemos. Y cuando no oímos a nuestro amigo, entonces nos queda únicamente esperar a que la flauta suene, y alguna vez suena, o es por casualidad, pero no siempre sucede así.

Este amigo, ¡amigo de verdad!, cuando nos habla habremos de situarnos en una óptica trascendental para oírle, si queremos realmente oírle.

Yo os aseguro que si nos situamos en esa órbita en la que es posible sintonizar verdaderamente con nuestro amigo, es decir, llegamos a oír conscientemente su llamado, no habrá duda, partiremos. Y partiremos hacia donde sea, hacia cualquier lugar, esté donde esté.

Y no únicamente pensaremos -que también así sucede muchas veces, y casi siempre- en una partida física, hacia otra dimensión, sino también pensaremos en que nuestra ubicación habrá de cambiar.

Y ¿cómo cambiar de ubicación y situarnos en otro lugar? Que tampoco puede ser muy lejano, pero puede serlo, sino en una órbita en la que sintonicemos verdaderamente con nuestro amigo.

Claro que nuestro amigo siempre nos pondrá alguna prueba, nos pedirá un pequeño esfuerzo. Y lógico es que no reconozcamos tan fácilmente a nuestro amigo, si este se decide a venir físicamente, porque también de eso se trata.

Puede que nuestro amigo se presente ante nosotros, y lo sea de verdad, pero su apariencia no encaje en nuestro proyecto, en nuestra escala de valores. Puede también que nuestro amigo sea un harapiento, un vagabundo, un necesitado..., y rechacemos de plano su ofrecimiento. Claro que también este amigo necesitado lo hace adrede, nos pone a prueba y nos pide que le acompañemos.

Y claro, acompañar a un vagabundo, a un harapiento, o a cualquiera que esté en cualquier otra parte del mundo, necesitado, no entra, no encaja en nuestras posibilidades de evolución.

Por eso es importante estar alerta, y cada uno puede recibir al amigo, al amigo de verdad. Lo que va a pasar es que no le reconozcamos, que no le creamos, porque nuestro nivel de autoobservación, nuestro nivel de consciencia, no llegue aún a comprender el estado en que es necesario estar para comprender la llamada de un amigo.

Para aquel o aquella que tiene estructurado su funcionamiento orgánico, su familia, sus hijos, su negocio, sus intereses..., bastará tan

solo que piense profundamente, que reflexione, que se autoobserve, y que comprenda que todo lo que tiene lo ha puesto él o ella adrede, y muchas veces por miedo a reconocerse profundamente.

Por negarse a escuchar al verdadero amigo, se ha puesto en el centro de una gran muralla de intereses, sociales, familiares, etc.

Habremos de comprender ese aspecto, y dotar a nuestra imaginación de algo más. Como se dotan los verdaderos artistas, los verdaderos creativos, que beben de la inspiración, y crean sus melodías. Y las crean porque están en conexión profunda con la adimensionalidad, con la creatividad. Otra cosa es el uso que aquí, en 3D, hagamos de esa creatividad.

Estamos en el mundo de manifestación, y dicho mundo se diversifica infinitamente, y cada uno puede escoger, de la creatividad en suma, lo que le apetezca, y enfocarla hacia los fines que crea convenientes. Y muchos de nosotros nos negamos a nosotros mismos, obteniendo del fruto de la adimensionalidad un interés material. Por miedo, por egoísmo, por ambición, por deseo, etc., etc.

Así amigos, colegas, oigamos al amigo interior, profundo, pero tengamos también un estado de alerta perenne, porque el cosmos cuando ve la imposibilidad de que conectemos con nuestro amigo profundo, nos ofrece aquí, en el mundo de manifestación, delante nuestro, otros amigos verdaderos, pero la clave está en darse cuenta de ello, de que son amigos verdaderos, porque nos necesitan.

Y la prueba que habremos de superar, es darnos cuenta de que esos amigos que están en el exterior, formando espejos múltiples, verdaderamente nos necesitan, y que al mismo tiempo les necesitamos.

Y si aun y todo viendo que a nuestro alrededor existe esta necesidad, viéndolo desde este prisma interior, nos negamos a ello, y hacemos como que no lo queremos ver, porque, ¿cómo vamos a creer en el Cristo Cósmico cuando ante nosotros se nos presenta un

enfermo, un hambriento...? Tanto aquí, en nuestros lugares de residencia, como en el fin del mundo.

¿Cómo vamos a creer en el Cristo Cósmico cuando vemos un necesitado tan deplorable, aparentemente, si nosotros creemos, estamos convencidos, que el Cristo nos va a venir con una legión de ángeles, y con un coro anunciando la buena nueva e invitándonos a proseguir por esa andadura del bien sobre el mal?

No, amigos, aquí nos equivocamos, o podemos equivocarnos. El Cristo Cósmico se presentará ante nosotros, y de hecho se presenta constantemente, porque para ello tiene esa facultad, y se nos presenta con mil y un disfraces.

Lo Inteligente en nosotros, Inteligente en mayúsculas, será descubrir que ante nosotros tenemos al Cristo, y la prueba la venceremos cuando realmente comprobemos, a través de nuestro pensamiento interior, profundamente, que habremos de seguirle.

Aunque tampoco esperaremos a que nuestra acción ayude a resolver la miseria y la pobreza del mundo, porque siempre habrá miseria y pobreza. Nos limitaremos a fluir, y en especial a trabajarnos profundamente, y de una vez por todas, para eliminar de nosotros mismos, de cada uno en particular, la miseria y la pobreza que arrastramos desde siempre.

Amigos, colegas, gracias por vuestra atención. Melcor.

8. LA PACIENCIA NOS LLEVA A LA AUTOOBSERVACIÓN¹⁰

Y repitiendo las tantas veces pronunciada palabra *autoobservación*, la autoobservación es muy importante tenerla en cuenta. Aunque a veces no se comprende bien el procedimiento, el método para llevar a cabo una auténtica autoobservación.

Mirad que lo hemos explicado de muchas maneras, desde arriba y desde abajo, desde todos los lados hemos contemplado la autoobservación. ¿Y alguno de vosotros ha entendido exactamente lo que significa?

Claro, todos aquellos que habrán experimentado en mundos sutiles por medio de los sueños, por medio de las extrapolaciones mentales, por medio de los rescates adimensionales después de una experiencia de campo, y otros más procedimientos.

Con todos ellos, cualquiera de vosotros habrá podido experimentar los efectos de una buena autoobservación, porque sin ella no es posible llevar al recuerdo físico ninguna de las experiencias citadas. Y mucho menos llevarlo, dicho conocimiento, en la época actual. Bombardeada como está la sociedad mediante tantos anuncios, comunicados, noticias, etc., etc.

Un medio completamente absorbido por el movimiento de la masa, en sus pensamientos. Por eso es difícil, y además nos lo pone difícil el medio, llegar a una sana autoobservación.

Sin embargo y todo ello, es posible obtener sus frutos mediante la autoobservación, claro que sí. Pero más diría por medio de la propia retroalimentación que genera la propia autoobservación.

Un método importante para ello es también la paciencia. ¿Habéis dado ocasión a vuestro pensamiento de aplicar la debida

¹⁰ Comunicado dado a la Tríada núm. 679, 25-8-2014.

paciencia en todo? Fijaros que es importante este punto: la paciencia nos lleva a la autoobservación, y no al revés.

Por ello podéis entender perfectamente que la autoobservación sin paciencia no se consigue, y en cambio con paciencia se consigue la autoobservación y el autodescubrimiento. Ved que sencillo.

Y me preguntaréis: ¿la paciencia trae la autoobservación, la contemplación, la experiencia de esos mundos sublimes? Y os puedo certificar que sí, efectivamente.

La paciencia, como decís aquí, es la madre de la ciencia, y esta frase no lleva ningún error de apreciación. Es así, paciencia es ciencia.

Veréis, amigos, hermanos, aplicad en todo momento la paciencia. Claro, vamos a empezar por tener en cuenta que es contraria a la impaciencia.

Sí, efectivamente, todos y cada uno de nosotros tenemos ganas de avanzar, deseos de avanzar. Incluso el medio nos obliga imperiosamente a avanzar, cuanto más rápido mejor. Obtener resultados rápidos, conocimiento rápido, apresurándonos siempre.

Ah, y el sabio, el científico, ¿también tiene que ir con prisas, rápido? Sencillamente, el buen conocedor de la sapiencia, el aprendiz de sabio, no tiene prisa, precisamente porque ha entendido que las prisas no llevan a ningún sitio. No hace falta ser los primeros en llegar a cualquier sitio, si con ello hemos perdido la paciencia, si hemos aplicado la impaciencia en nuestros actos.

Pero va más allá ese pensamiento del que os hablo, de la paciencia. Como digo sin paciencia no hay autoobservación. Poned en juego vuestro compromiso, vuestra contemplación, pura. Usad de la paciencia. Veréis cómo con paciencia, eso es, sin ningún tipo de impaciencia, comprendéis mucho mejor el deambular por este mundo 3D.

Estáis en casa, con vuestras tareas diarias, y siempre pensando en terminarlas, porque acto seguido hay otras que también demandan vuestra atención. Y corréis, os aceleráis, porque precisamente la meta está, por ejemplo, en asistir a este horario de las conversaciones interdimensionales, a esas reuniones hermanadas en nuestra Tríada soberana. Vuestra meta es llegar a la hora exacta para conectar nuevamente con nuestros hermanos y hermanas. Y a ver qué dicen, y a ver qué pasa.

Y esto indudablemente se convierte en una costumbre, una buena costumbre, claro que sí, pero que no deja de ser una rutina. Así nos pasamos todo el día, pensando en lo que vamos a hacer después de lo que estamos haciendo. Y esto es, en parte, impaciencia.

Contemplemos nuestro actuar diario con paciencia, no esperemos nada, y esto es lo más importante, es la clave, no esperemos terminar con lo que estamos haciendo, no esperemos terminar con lo que estamos haciendo para hacer otra cosa. Y luego otra, y otra, y otra... Sino vivamos el instante, con paciencia.

Percibiremos enseguida que con paciencia resolvemos todas las cuestiones. No dudo que hay momentos en que hemos de actuar rápido, por alguna cuestión, pero esta es la norma no habitual.

¡Claro que en un momento determinado habremos de actuar rápidamente, con reflejos! Pero la rutina diaria, nuestro deambular diario lo será con fluidez.

Usáis mucho esta palabra: *fluir, fluir, fluir...* Pues *fluir*, sencillamente es paciencia. Con paciencia os daréis cuenta que alcanzáis todo, porque no esperáis nada. Porque con paciencia os autoobserváis, con paciencia no tenéis que entrar directamente en la autoobservación, porque con paciencia ya os autoobserváis.

Con paciencia os dais cuenta de vuestro diario acontecer de instante en instante. Y esto es consciencia, fruto de la paciencia, por lo tanto autoobservación.

Sí, amigos, hermanos, paciencia, pero entendiendo que la misma es ser conscientes de instante en instante, que cualquier momento, en cualquier espacio, es bueno, es válido, es excelente para aplicar la autoobservación, para nuestra autoconsciencia, para nuestro reconocimiento, para nuestra retroalimentación.

Así que paciencia y veréis, si la aplicáis debidamente, cómo la misma os abre a un mundo de imaginación creativa, a un mundo de reconocimiento, a un mundo de contemplación, a un mundo nuevo verdaderamente.

Porque si no perdéis la paciencia, si constantemente actuáis con paciencia, os daréis cuenta que no tienen acceso en vuestro pensamiento los deseos, la animadversión, la dispersión, la confusión, los malos entendidos. Nada de todo ello es posible puesto que el ego, nuestro pensamiento, no entiende de paciencia y sí de impaciencia. Pero efectivamente no le vamos a dar el juego, no vamos a ser sus criados, sino él se va a poner a nuestro servicio.

El pensamiento se va a poner a nuestro servicio porque le habremos aplicado buenas dosis de paciencia. Y entonces, sencillamente, amigos, amigas, la paciencia formará parte de nosotros, fluirá nuestra vida, nuestras circunstancias.

Nos importará muy poco estar aquí o allá, ver un acto agradable como desagradable también. Ver la vida desde su propia realidad. Pero con paciencia observaremos que todo es un teatro, que todo es una ficción, menos nuestra propia identidad profunda, genuina, que nos estará indicando que todo forma parte de una gran escuela de enseñanza, para llegar a la autoobservación. Y a la autoobservación se llega sin buscarla, con paciencia.

9. LA UNIDAD DE PENSAMIENTO POR AUTOOBSERVACIÓN

Comunicado dado a los Muul 28, 29-7-2011

Queridos hermanos, Muul, buenas tardes noches, soy Muul Shilcars.

Unidad de pensamiento, ¡cuántas veces hemos hablado de ello!, bastantes. ¿Sabemos todos ya, después de comentarlo tantas y tantas veces, lo que básicamente significa unidad de pensamiento en Tseyor? Unidad de pensamiento para enfocar nuestra cuestión, primordial, en la adimensionalidad, la creatividad, a través de la intuición.

Unidad de pensamiento significa que paramos de recibir de nuestra mente mil y un pensamientos, que se agolpan con derecho, según el ego, de manifestarse.

Mil y un pensamientos al instante que luchan, desesperadamente, para protagonizar su teatro.

Entonces, propugnamos estos ejercicios de autoobservación para intentar con ello experimentar la unidad de pensamiento. Es decir, reducir a uno solo los mil y un pensamientos que a la puerta de nuestra mente están para escenificar su obra. Son protagonistas de algo y quieren expresarlo.

Por eso, conviene hacer la autoobservación, por eso es interesante que observemos constantemente a nuestro alrededor, a nuestro interlocutor, a las circunstancias que continuamente se están desarrollando. Porque en el fondo también son representaciones egoicas de nuestros hermanos, en el fondo, de nosotros mismos.

Todo es una escenificación, y es muy fácil coger el hilo de cualquiera de esos actores y andar tras ellos y dispersarnos.

Si estamos hablando de que todo es una escenificación, de que todo es un ego muy bien escenificado, querrá decir que vivimos

imbuidos de un ego, de un pensamiento. Claro, un pensamiento 3D.

Pensamiento que elabora nuestra mente, que está constituida atómicamente y se expresa a través de un cuerpo físico y recoge toda la información que le es posible. Pero, claro, una información que está en 3D.

Una información que no es real, que es ilusión. La mente recoge información de pensamientos ancestrales, de discursos de gente que a través del tiempo han estado aquí en esta 3D y han brindado una gran ayuda en la comprensión. Se entretiene también con la poesía, con la música... Se entretiene con todo.

Claro, pero todo es 3D. Y aquí no pasa nada en absoluto, cada uno es libre de destinar su tiempo como quiera. Pero cada vez esa red que vamos tejiendo, de conocimiento 3D, va penetrando en nuestro interior mental y conformando una estructura, totalmente intelectual.

Sí, podremos decir que disponemos de una mente brillante, que habremos conseguido un gran conocimiento, a través de una memoria, brillante también. Y esto parecerá, tanto para nosotros mismos, para nuestro ego, como para los demás, algo incalculable. En realidad, todo será una escenificación, y nuestro conocimiento, el que hayamos aprehendido, aprehendido, repito, en esta 3D, habrá sido ya un pasado.

Así que la unidad de pensamiento no significa otra cosa que intentar ahondar en el aquí y ahora, en el presente.

Sí, entiendo, es difícil llegar a este punto. Se necesita práctica y voluntad para perseverar. Pero no hay otro camino. Si no alcanzamos la unidad de pensamiento, viviremos en un mundo de pensamientos a cual más hermoso, a cual más feliz, a cual más distraído, pero todos esos pensamientos no nos llevarán a ningún sitio, solamente a una lastimosa pérdida de tiempo.

Por eso, cuando hablamos de la autoobservación es porque queremos y anhelamos la unidad de pensamiento. Porque la autoobservación nos permite vivir el aquí y ahora, el presente.

Y de la multitud de pensamientos que pululan por nuestra mente, y que tienen la intención, a cada instante, de convertirse en protagonistas, no voy a citar ejemplos. Porque seguramente, si hacéis los trabajos que aquí indicamos, en la sala de los Muul, si los hacéis correctamente, os daréis cuenta de lo que estoy diciendo. Y de esto se trata: que os deis cuenta vosotros, y no que os apunten la lección a cada instante y a cada momento.

Sencillamente, vamos a necesitar esto: darnos cuenta de que nuestra meta, en estos momentos, es la unidad de pensamientos, a través de la autoobservación.

¿Qué vamos a conseguir en nuestras vidas a través de ese constante estado de alerta? Pues un despertar de la consciencia. Entonces nos va a ser muy fácil recapitular, después de una jornada diaria de trabajo y de autoobservación, recopilar, digo, las circunstancias que nos han envuelto.

Y detectaremos, perfectamente, no ya solamente en la recopilación, sino mientras estamos en el momento presente, durante el día y sus circunstancias, la cantidad de pensamientos inútiles que fatigan nuestra mente y enferman nuestro cuerpo.

Pero hay más, mucho más, con respecto a la unidad de pensamiento. Y es que si todos nosotros nos aplicamos en la unidad de pensamiento, todos estaremos en unidad de pensamiento, que no querrá decir que pensemos igual, sino que perseguimos y anhelamos unos objetivos superiores, de niveles superiores.

Y eso, amigos, hermanos, deja de lado la dispersión. Y nos centra en un estado de transmutación constante, de contemplación. Y de verdad que sí puedo aseguraros que no hay gozo mayor que descubrir, a través de la intuición, a través del no pensamiento, que es la unidad de pensamiento, descubrir, digo, esos mundos sutiles.

Pero hay más, mucho más. Por ejemplo, despertar en el sueño, controlarlo, dirigirlo, ser conscientes de que nos movemos en un mundo paralelo, en otra dimensión, y desde allí enfocar nuestras

perspectivas, mejorándonos a todos, en general, procurando establecer el equilibrio.

Pero hay más, mucho más... Y es que cuando somos conscientes de nuestros sueños, porque despertamos en ese estado la consciencia, podemos hablar de tú a tú, sin limitaciones, podemos establecer conocimiento con otros hermanos Muul del universo, podemos apreciar verdaderamente otros espacios, mucho más sublimes, otros mundos.

Y entonces se produce un estado de ilusión permanente por vivir plenamente ese estado. Y entonces nuestro objetivo, sin pretenderlo, se deriva hacia dicho estado.

Y dejamos en la profundidad, en la bajura, todos nuestros pensamientos egoicos, que estos se van a quedar aquí, rondando y tratando de dispersar al colectivo. Pero nosotros, a través de esa sabia reflexión, podremos observarlos y aprender de la experiencia.

Y hay mucho más todavía, que tal vez descubriréis vosotros mismos, cuando entendáis perfectamente lo que es la unidad de pensamiento, y centréis vuestros pensamientos, vuestras actitudes, en un solo pensamiento. En la unidad, repito, de pensamiento.

Y todo esto, ¿qué nos va a procurar? Sencillamente nada. Pero yo os aseguro que durante siglos y siglos seréis. Seréis vosotros realmente. Porque con un pensamiento consciente se traspasa el espacio-tiempo, se corrigen desviaciones, se curan enfermedades y, sobre todo, se ama.

10. SÍNTESIS DE LA INFORMACIÓN RECIBIDA

10.1. LA AUTOOBSERVACIÓN DE INSTANTE EN INSTANTE

El verdadero funcionamiento de la autoobservación lo hemos entendido por la lectura de los comunicados, pero lo hemos comprendido y realizado por la práctica de este proceso de autorrevelación.

La autoobservación de instante en instante es una observación sostenida, que se mantiene a lo largo del tiempo, sucesión de instantes, en la que cada instante es un todo en sí mismo, perfecto, completo y total. El ser se refresca de instante en instante, lo mismo que lo hace el universo, fluyendo desde la adimensionalidad a la dimensionalidad.

La práctica de la autoobservación nos ha llevado a advertir que en ella hay varias fases o etapas de profundización en uno mismo.

1ª Fase. El observador-observante

El observador se observa a sí mismo y toma consciencia de sí mismo, en su desenvolvimiento vital, advierte sus pensamientos, sentimientos, deseos, impulsos, sus palabras y sus actos, al principio emitiendo juicios, después sin juzgarse. Anota defectos y cualidades, se analiza, reflexiona. Este entrenamiento se puede hacer en cualquier momento o situación de la vida cotidiana, mientras se hace otra cosa. Esta primera fase nos prepara para la siguiente, que puede despertar en cualquier momento.

2ª Fase. El observador-observado

El observador se ve ahora observado por una consciencia más amplia, que fluye de sí mismo y que magnifica su consciencia. Es la

conciencia adimensional, espiritual, de esta forma se contempla con comprensión y benevolencia, con amor. Así adquiere una comprensión más amplia de su realidad, se ve participando en una consciencia superior de la que él dimana.

3ª Fase. La unificación del observador - observado con su centro de unidad consciente

Profundizando en la etapa anterior se unifican las dos partes, la parte observante y la parte observada, o contraparte, se adquiere una consciencia de unidad trascendente, de pertenencia, de seguridad, de objetividad, ya no hay separación entre observador y observado, aunque no se abandona esta doble polaridad, se sabe con certeza que son dos funciones del mismo ser, dos formas de darse.

Ahora todo se percibe como uno, todo fluye, desde una consciencia amorosa, se percibe que uno es Nada, y por eso puede comprender cualquier manifestación como parte de la unidad, ya que no hay identificaciones.

Por tanto, el trabajo con la autoobservación va permitiendo ahondar en nuestra realidad interior. Es un proceso de autoindagación (¿quién soy?) que lleva a la autorrealización (soy yo).

La autoobservación es posible realizarla gracias a que somos seres doble pensantes, que pensamos que pensamos, que sabemos que sabemos, que sentimos que sentimos. Por ello nuestra consciencia puede adoptar dos planos reflejos, el observador y el observado, que es el propio observador.

De esta forma el observador hace objetivo al observado. Al principio lo etiqueta, lo cataloga, lo juzga, para identificarlo.

Más tarde se da cuenta de que no hace falta ese análisis, pues ante todo es, por encima de cualquier identificación. Por ello, más que juzgar, lo que hace es reconocerse a sí mismo, posicionarse en su ser,

en su centro de consciencia.

Así en el proceso de autoobservación se avanza desde el análisis clasificador, a la comprensión intuitiva, que no necesita juzgar.

De esta forma, podemos apreciar que la autoobservación no es solo tomar consciencia, o percibir, sino modificar, transmutar por mayor frecuencia de comprensión. La autoobservación transforma, modifica, realinea nuestro ser.

La autoobservación es además un proceso de retroalimentación consciente. La autoobservación nos hace conscientes de lo que vivimos, de lo que antes nos pasaba desapercibido. El que actúa sin autoobservación actúa de forma automática, respondiendo a los estímulos de su medio o a los propios impulsos, pero sin reconocerse.

La autoobservación es un proceso de autopercepción, en el que nosotros somos el reflejo y el espejo en el que se proyecta nuestra luz, y acaba siendo devuelta en términos de consciencia, de tomar consciencia de lo que somos en realidad, más allá de nuestros automatismos.

La autoobservación comporta además una atención vigilante, que contribuye a nuestro despertar del sueño de los sentidos. Pues acabamos descubriendo que nuestra realidad no es la apariencia que vemos, sino que nuestra realidad mayor es subyacente, trascendente.

Por tanto, la autoobservación es un trabajo de introspección, verse por dentro, siguiendo la máxima que propone desde hace siglos: “Conócete a ti mismo”.

Esta introspección nos interioriza y nos religa a nuestro centro espiritual, nos permite alcanzar el autoconocimiento.

La autoobservación nos lleva finalmente a la certeza: “sé quién soy, no de forma nocional, sino experiencial, me he encontrado a mí mismo en mí mismo, en mi interior.”

De ahí las sentencias de la sabiduría: “No te vayas fuera, en tu interior habita la verdad”, “Todo lo que necesitamos saber está en

nuestro interior”.

Y así el pensar, el pensador y el pensamiento que eran apariencias desligadas se religan en la unidad del ser, como tres aspectos de lo mismo, de la realidad que diferenciándose acaba reconociéndose.

Este proceso de autoobservación es pertinente también para el propio cosmos. El Absoluto se autoobserva en los espejos de la creación, de su manifestación, con la que se retro-alimenta. Primero se extraña, después mira, observa a través de sus criaturas, y finalmente se autoobserva y acaba reconociéndose como origen, Todo y Nada, al mismo tiempo.

Y nosotros mismos, en ese proceso de autoobservación somos parte del Absoluto realizando un proceso que va desde el desconocimiento, a través del conocimiento, hasta alcanzar el reconocimiento. Descubriendo que todo este proceso ha sido un juego para ejercitar el amor.

11. CONCLUSIONES FINALES

La autoobservación es, finalmente, un proceso más que un resultado, una andadura que, si bien no acaba nunca, comienza en algún momento, a veces de insatisfacción, de vacío, de incertidumbre sobre lo que somos o hacemos.

Ni siquiera el ser iluminado cesa en la autoobservación, una vez que ha conseguido alcanzar su centro de consciencia. Entonces la autoobservación es autocontemplación extática de la espiritualidad.

Pero en ocasiones nos ocurre que la autoobservación es intermitente, la sostenemos en instantes y en instantes la perdemos, pues nos dispersamos en el mundo fenoménico.

Por eso hay que hacer esfuerzos reiterados para retornar a nuestra actividad de reencuentro, cuando tomamos consciencia de que nos hemos extraviado.

¡Y hay tantos motivos de dispersión fuera y dentro de nosotros! Muchos de ellos justificados, y tantos otros gratuitos.

A veces preferimos vivir en la placidez del sueño de la inconsciencia, pero tampoco nos van a faltar estímulos, internos o externos, para el despertar.

Nos podríamos preguntar cómo coopera nuestro espíritu en esta labor, si él también procura ese hallazgo de la unidad perdida. Y podríamos decir que sí, que sin duda alguna él se enfoca también en ello, pero tal vez lo haga de otra manera, aguarda pacientemente a que nosotros llevemos la iniciativa y, cuando lo hacemos, nos recompensa con su sentimiento de paz y de amor, así alcanzamos momentos de comprensión.

Pues nuestro ser no es invasivo ni acaparador, confía en el libre albedrío como medio para nuestra elección, no teme, aunque a veces se incomoda por nuestra falta de atención y de cuidado.

Pero siempre hay nuevas ocasiones para reemprender la

iniciativa de acercamiento a nuestro mundo interior, en momentos de lucidez, de equilibrio, de paz.

No desaprovechemos ningún momento para autoobservarnos y así habremos realizado con éxito la tarea que nos propusimos.

Otros títulos de la Biblioteca Tseyor:

Conversaciones Interdimensionales Etapa Sili-Nur. (Período hasta 2004)

461 páginas. Edición digital y en papel.

Conversaciones Interdimensionales Tseyor. (Período 2004-2011)

12 tomos de 400 páginas aprox. cada uno. Edición digital y en papel.

Autoobservación

154 páginas. Edición digital y en papel.

Claves para el despertar

312 páginas. Edición digital y en papel.

El Ego

108 páginas. Edición digital y en papel.

El descubrimiento del Hombre por el propio Hombre

250 páginas. Edición digital y en papel.

Curso Holístico de Tseyor. Las doce esferas del Universo

125 páginas. Edición digital y en papel.

Breviario I y Breviario II

338 y 285 páginas respectivamente. Edición digital y en papel.

Los Cuentos de Tseyor

132 páginas. Edición digital y en papel.

Y otros más de 100 títulos aproximadamente que pueden descargarse gratuitamente en nuestra biblioteca digital: <http://tseyor.org/>

Extracto Conversación interdimensional TAP Núm. 26 de fecha 4/4/2015, Convivencias en Pachuca-México:

“Shilcars.- Solamente incidir de nuevo en la unidad de pensamiento y en el objetivo común de esta gran familia Tseyor, que ha consolidado un buen número de nombres simbólicos O que, de una forma u otra, forman parte de este gran activo espiritual que nos une y transforma.

Pensaremos tal vez que los miles de hermanos y hermanas que conforman este conglomerado holístico, aunque no estén presentes o por el hecho de no estar presentes, dejan de mantener viva esa relación con todos nosotros, y no es cierto. Cada elemento que a su vez ha recibido el nombre simbólico se une en planos distintos a este, el tridimensional, y colabora en la unificación, y también en la reunificación de pensamientos y acciones.”

A fecha del comunicado 757 del 17-12-2015, el Puzle Holográfico de Tseyor consta de 5.919 nombres simbólicos, cuyos miembros están repartidos entre los siguientes países:

Alemania, Andorra, Argentina, Australia, Austria, Belice, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Francia, Guatemala, Holanda, Honduras, Hungría, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Malasia, Marruecos, México, Mozambique, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Puerto Rico, Reino Unido, República Dominicana, Rumania, Suiza, Taiwán, Uruguay, USA, Venezuela...

Tras más de 30 años de investigación interdimensional con el Hombre y la Metafísica, entre otras, nuestra asociación sin ánimo de lucro
TSEYOR CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOCULTURALES
ofrece una extensa biblioteca cuyo contenido se centra exclusivamente en los innumerables mensajes decodificados procedentes de seres humanos vivos pertenecientes a la Confederación de Mundos Habitados de la Galaxia.

Hemos sido testigos presenciales de la evolución y conformación exacta de sus aeronaves, tanto desde el exterior como del interior de las mismas y no tenemos duda de la veracidad de los comunicados que recibimos.

Llama la atención la simplicidad conceptual de los mensajes, que contrasta con su profundidad. En ellos se nos habla básicamente sobre la necesidad de conocernos a nosotros mismos en todas las dimensiones y la necesidad también de un trabajo conjunto, en hermandad.

El mensaje se centra especialmente en la autorrealización, la validez de los pensamientos ancestrales, nociones de salud y alimentación, la relación que establecemos con otros seres hermanos nuestros, etc.

Últimamente se nos habla de prepararnos para el cambio que se avecina y que son ya muchos, incluso el mundo científico, que hablan de él. De ahí este mensaje de amor y hermandad, totalmente necesario para afrontar los desafíos que se nos avecinan.

GRUPO TSEYOR



El Grupo Tseyor tiene miembros en:

Alemania, Andorra, Argentina, Australia, Austria, Belice, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Francia, Guatemala, Holanda, Honduras, Hungría, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Malasia, Marruecos, México, Mozambique, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Puerto Rico, Reino Unido, República Dominicana, Rumanía, Suiza, Taiwan, Uruguay, USA, Venezuela



TSEYOR Centro de Estudios Socioculturales
Barcelona (España)
Asociación Cultural número 26478
Código de identificación: G62991112

UTG. Universidad Tseyor de Granada
Granada-España

ONG Mundo Armónico Tseyor
Asociación núm. 603004
NIF G19530831